



Lorena Almarza

Mujeres AGUERRIDAS

Historias de mujeres maravillosas

ediciones
MINCI

Mujeres aguerridas. Historias de mujeres maravillosas
Lorena Almarza

Ediciones **MinCI**

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información
Final Bulevar Panteón, Torre Ministerio del Poder Popular para
la Comunicación e Información. Parroquia Altagracia, Caracas-Venezuela.
Teléfonos (0212) 802.83.14 / 83.15
Rif: **G-20003090-9**

Nicolás Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Jorge Rodríguez

Vicepresidente Sectorial de Comunicación y Cultura (E)

Estela Ríos

Viceministra de Planificación Comunicacional

Kelvin Malavé

Director de Publicaciones

Edición y corrección de textos/ **María Aguilar**

Diseño de portada y diagramación/ **Yeibert Vivas**

Edición digital en la República Bolivariana de Venezuela
Julio, 2018



Lorena Almarza

Mujeres AGUERRIDAS

Historias de mujeres maravillosas

ediciones
MiNCI

MUJERES AGUERRIDAS

Historias de mujeres maravillosas

Forma parte de un proyecto personal que inició a mediados del año 2013, dedicado a identificar hombres y mujeres con ideas y acciones libertarias, emancipadoras, y por lo tanto, silenciadas. Fue un tiempo para inventariar, descubrir y redescubrir personajes, todos y todas, revolucionarios y revolucionarias. Así cobró vida *Mujeres aguerridas. Historias de mujeres maravillosas*, un dibujo y una frase para decir al mundo ¡Aquí hay una mujer que alzó su voz... y fue viento huracanado!

Indagar sus historias y vidas, para hacer un retrato escrito, además de su ilustración. Encontrar una anécdota, y entonces mostrar, desde las ideas, el arte, la política o la sensibilidad, su contribución para que el mundo fuese un mejor lugar. En mi opinión, las historias de vida y lucha de éstas mujeres contra la dominación, constituyen elemento fundamental de nuestra identidad cultural, en tanto, nos permiten visibilizar y conocer nuestras raíces de lucha. Con cada perfil o crónica se reivindica el derecho a contar nuestras historias propias, pues, sin narración no hay identidad. La tarea es entonces construir nuestros relatos, sembrar historias para cosechar multiplicidad de identidades contrahegemónicas.

LORENA ALMARZA

ÍNDICE

Prólogo	7	Juana Azurduy, flor del Alto Perú	109
Ada Pérez Guevara y la lucha por los derechos de la mujer	11	Juana Ramírez, La Avanzadora	115
Alexandra Kollontai	17	Las hermanas Mirabal:	
Ana María Campos, patriota zuliana	23	Fuerza y ternura contra la dictadura	119
Analuís Llovera, pionera del periodismo	29	Luisa, mujer y patriota	125
Antonia Palacios, la señora de la imaginación	33	Luz María Machado, poetisa del Orinoco	129
Apacuana, líder de los Quiriquires	39	Lydda Franco Farías, poesía femenina y combatiente	135
A la Cimarrona	45	Feliz cumple Manuelita	141
Bartolina y la rebelión Aymara	49	María Calcaño, poesía rebelde y femenina	147
Cacica Ana Soto	55	Matea, compañera de juegos y correderas de Simoncito	153
Carmen Clemente Travieso, mujer en pie de lucha	61	Mercedes Sosa sigue cantando	159
Elizabeth Schön, amorosa poeta	67	Micaela contra el colonialismo	163
Enriqueta Arvelo Larriva, la poesía en el alma	71	Morella Muñoz la diva del canto	167
¡Viva Eulalia! 200 años de la toma de la Casa Fuerte de Barcelona	77	Mujer gloriosa, siempre Modesta	173
Eumelia, obrera y luchadora social	81	Olga Luzardo, hermosa y luchadora	179
Fedora canta	85	Rosa roja	185
Flora la libertaria	89	Simone, la mujer emancipada	191
Frida	95	Teresa Carreño, virtuosa y luchadora	197
Combativa y relajenta	95	Teresa de la Parra, de Fru Fru a Bolivariana	201
Gabriela Mistral, Nobel mujer	99	Velia Bosch, entre cuentos y poesía	207
Hipólita, la mamá negra	103	Los cien años de Violeta Parra	213

Prólogo

Esta nueva publicación de Lorena Almarza cumple el propósito de hacer homenaje a figuras femeninas cuyas vidas se dedicaron al ejercicio de la libertad y las ideas. Lo uno y lo otro se conectan en la circunstancia obvia de ser las ideas las que requieren de una valentía particular, cuando representan pasos adelante en la historia de la Humanidad y cuando son, justamente, izadas por mujeres.

Estar a la vanguardia conlleva estos rasgos y por ende, como señala Lorena en su texto, cada una de las mujeres seleccionadas dio muestras a través de su existencia de ser una fémina aguerrida.

La autora escoge mujeres cuyas labores se han llevado a cabo en muy diversos terrenos, desde defensores a ultranza de la condición femenina en el ámbito de lo social, como la francesa Simone de Beauvoir, a escritoras, de obra enaltecedora en poesía o narrativa como Gabriela Mistral, Teresa de la Parra, Ada Pérez Guevara, Enriqueta Arvelo Larriva, Elizabeth Shön, Luz Machado, María Calcaño, Velia Bosch, Antonia Palacios o Lydda Franco Farias; se ocupa de luchadoras por la libertad desde diversas perspectivas históricas y sociales como Ana María Campos, Apacuana, líder de los Quiriquires, Argelia, La cimarrona, Bartolina y la rebelión Aymara, la Cacica Ana Soto, Eulalia Ramos, Hipólita, la mamá negra, Manuelita Sanz, Juana Azurduy, la Flor del alto Perú, Juana Ramírez, La Avanzadora, Olga Luzardo o las hermanas Mirabal; y escoge mujeres creadoras con diversos lenguajes del arte, como en sus elogios sentimentales y hermosos a Teresa Carreño, Modesta Bor, Morela Muñoz, Violeta Parra, Fedora Alemán o Frida Kahlo.

Y ¿Qué tienen en común estas mujeres? El hecho de que fueron capaces de desarrollar ideas originales, de adelantarse a las diversas épocas cuando les correspondió vivir, y de defender sus puntos de vista hasta con la vida misma.

La palabra: /aguerridas/ es sinónimo de /guerreras/ y conlleva la consideración de que se trata de: veteranas, avezadas, entrenadas, valientes, bravas.

Al escoger nuestra autora a estas osadas féminas, está señalando cualidades en sus vidas que las destacan como modelos de conducta, en lo que consideramos se requiere como hecho emblemático para avanzar, en el camino mismo de lo que la historia de la Humanidad ha destinado a nuestras congéneres, en convivencia en una sociedad patriarcal, donde las

mujeres por siglos, llevamos a cabo una contienda, para la elaboración libertaria de nuestros derechos contextuales.

La selección que lleva a cabo Lorena Almarza señala afinidades personales por compañeras de muy diversos tiempos históricos, que le simpatizan y a quienes por tanto considera parte del colectivo afín en este camino de las definiciones personales, frente a lo social y las opciones femeninas en el territorio de nuestro entorno.

El trabajo creativo de Lorena tiene la virtud desde el punto de vista gráfico, de hacer semblanzas de sus personajes, señalando detalles físicos, facciones, elementos emblemáticos de sus perfiles, como una síntesis que define y hace identificable en términos de síntesis, a quienes quiere señalar, y logra ese efecto con un sentido de la observación suspicaz; pero al mismo tiempo, su trazo revela una profunda ternura, protectora, elogiosa, hacia quienes dibuja.

De algún modo la artista nos pone en comunicación con facetas de estas mujeres, a quienes admiramos y queremos, con insurgentes elementos resultado de su acto creador, a través del trazo y la selección de detalles.

Este libro de Lorena Almarza, como el conjunto de su obra, tiene un tono didáctico como trasfondo del acto comunicativo que sus imágenes transmiten, y ello nos llena de entusiasmo y cariño, en virtud de su esfuerzo y su talento de natural encanto, por lo tanto esperamos que esta edición se convierta en un medio accesible para todos los públicos.

LAURA ANTILLANO



Ada Pérez Guevara

y la lucha por los derechos de la mujer

“No sé si soy feminista (...) ¿Qué es ser feminista? Yo amé y luché (...)”

EN ENTREVISTA A MÁRGARA RUSSOTTO²

Por la igualdad

En la lucha por ser reconocidas ciudadanas con plenos derechos políticos, las mujeres han transitado un largo camino, que pese a lo espinoso, está lleno de historias y testimonios de cientos de miles de mujeres que florecieron con fuerza y conciencia feminista para tomar las calles, alzar la voz y ocupar su lugar en la sociedad. Ada Pérez Guevara, fue una de esas mujeres aguerridas, que al lado de otras, entre 1936 y 1948, salieron a la escena pública para hacer valer sus derechos, a través de la organización de un rico y diverso movimiento, que combinó la militancia política y el desarrollo de innumerables actividades formativas, culturales y literarias, para promover el debate de ideas sobre la participación de la mujer en la sociedad, la discriminación, el sometimiento, la prostitución y la violencia contra la mujer; así como los derechos civiles y políticos de las féminas, y también de las niñas y niños.

Como escritora y periodista, Ada emprendió la lucha por los derechos de la mujer, y por el derecho de vivir y ser felices, entonces “tomó la pluma”, para testimoniar, con carácter formativo, a modo de denuncia, y también

en clave de ficción, momentos efervescentes de la participación de las mujeres en nuestra historia. Según María Cristina Solache, la poeta de Cantaura, “es una de las figuras más representativas de la escritura de denuncia, en cuyas obras narró la precariedad del parto en la mujer campesina y la desesperación frente a la violencia sexual en la mujer trabajadora en *Pelusa y otros cuentos* (1946); la explotación del salario de la empleada y las vejaciones contra “la solterona” en *Flora Méndez* (1934); la subalternidad femenina en la criollista novela *Tierra talada* (1937); la explotación de las mujeres, los niños, los obreros, los campesinos, los extranjeros y el rechazo a la subordinación conyugal. Todo sometimiento de la mujer por parte del hombre, lo denuncia en hermosas páginas literarias”³.

De igual forma, sobre su novela *Tierra Talada*, Mágina Russotto, afirmó que la escritora dio cuenta de un período “(...) en que florece uno de los primeros brotes de la lucha por la emancipación de la mujer, después de la muerte de Gómez, el cual, sirvió de impulso al voto femenino”⁴.

1 Almarza, L. (3 de noviembre de 2017). Ada Pérez Guevara y la lucha por los derechos de la mujer. *Ciudad CCS*, p. 28.

2 Russotto, M. (1997). La perspectiva de género en la escritura de la modernización venezolana. *Revista de Literatura Hispanoamericana*, (37), pp. 87-94.

3 Solache, M. (2011). Ada Pérez Guevara Horizontes: evocación de estelas sobre el pergamino del paisaje. *Letralia*. Recuperado de <https://letralia.com/257/ensayo02.htm>.

4 Obra citada.

Para ella, la vida dentro de casa, así como la vida compartida en comunidad, requería del establecimiento de la igualdad de género como fundamento, a fin de garantizar una sociedad verdaderamente democrática. En su opinión, “No podrá en ningún caso alcanzarse la democracia verdadera e integral mientras no se decidiera la igualdad política entre hombres y mujeres venezolanos (...) Si ello no ocurre, la democracia será inestable, huidiza, intangible”⁵.

De madre poeta

Nació el 3 de noviembre de 1905 en Cantaura, en el estado Anzoátegui. Su padre fue Octaviano Pérez Freites, y su madre, la poetisa Mercedes Guevara Rojas, reconocida como la precursora literaria del Oriente del país, y quien escribía versos desde los ocho años de edad. Cuentan que ya a los 14 años, Mercedes, logró publicar sus escritos en *El Cojo Ilustrado*. Obviamente su madre, no solo le enseñó a leer y a escribir, sino que cultivó en Ada, el amor por las letras. Culminando 1917 la familia se vino a Caracas, y la jovencita fue inscrita en el colegio San José de Tarbes, donde además de los estudios regulares, aprendió francés como segunda lengua. Amorosa de las letras se incorporó activamente a partir de 1931 en los diversos movimientos culturales de mujeres, y desde allí a las luchas por los derechos. Incluso estuvo presa en La Rotunda.

Mensaje al Presidente

Roberto Lovera De Sola, hijo de Irma De Sola Ricardo contó, que apenas se supo la noticia de la muerte de Gómez, el poeta Andrés Eloy Blanco escribió un documento conocido como el “Manifiesto”, el cual era un mensaje sobre la democracia y por supuesto, la solicitud de libertad a los presos políticos y el regreso de los exilados, dirigido al general López Contreras. Resulta que el poeta, fue de casa en casa y recogió firmas, “las que encabezó con la suya” y al día siguiente en caravana fueron hasta a Maracay a entregarlo. Dicen que le dijo al general: “Aquí está Venezuela, Señor”.

Resulta que días después, las mujeres organizadas se reunieron en la casa de Ada, ubicada en la Avenida Norte 20, de la ciudad de Caracas, y tras horas de debate, escribieron “Mensaje de mujeres venezolanas al general Eleazar López Contreras”, el cual, fue entregado el 30 de diciembre de 1935, y tenía como tema fundamental la necesidad de cambiar la visión sobre las mujeres y su papel en la sociedad, y a su vez, llamar la atención sobre temas de salud y seguridad social de la mujer, así como de niños y niñas.

Ada encabezó la firma del documento, en el que participaron cientos de mujeres, entre ellas Irma Lovera De Sola, quien también estuvo, pero como era menor de edad no firmó. Suscribieron también militantes de diversas asociaciones de mujeres que venían trabajando desde la clandestinidad, entre las cuales destaca la Agrupación Cultural Femenina.

5 Huggins, M. (2010). Re-escribiendo la historia: Las Venezolanas y sus luchas por los derechos políticos. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012010000100009

Igualmente se sumaron diferentes organizaciones femeninas radicadas en San Cristóbal, Maracaibo, Cagua, Barquisimeto, Calabozo y San Fernando de Apure.

La Asociación Venezolana de Mujeres

Con el objetivo de impulsar las propuestas de modificación del Código Civil y el derecho al sufragio, junto a Luisa del Valle Silva, fundó la Asociación Venezolana de Mujeres. En su casa, por cierto, también se realizaban las reuniones del Comité pro sufragio femenino. Desde la AVM se organizó también la Conferencia preparatoria al Primer Congreso Venezolano de Mujeres; y se creó la revista *Correo Cívico Femenino*, la cual circuló gratuitamente entre 1945 y 1947, y se entregaba a las maestras de las escuelas, para que a su vez, fuera compartida con las madres de los alumnos y alumnas. Además de promover la propuesta del sufragio femenino en igualdad de condiciones a los hombres y formar a las mujeres en el voto municipal, la publicación contenía poemas, cuentos e información para el desarrollo de conciencia de igualdad de género.

Escribir y luchar

No conformes con toda la red establecida, Ada, Luisa del Valle Silva, Blanca Rosa López Contreras e Irma De Sola Ricardo, crearon la Asociación Cultural Interamericana, con el fin de promover el intercambio entre los países del continente americano y favorecer la promoción de la escritura de las mujeres. Entre 1939 y 1962 ésta asociación organizó anualmente el Concurso Femenino Venezolano, con cuyas obras ganadoras de géneros variados, conformaron la Biblioteca Femenina Venezolana. En dicha colección, se encuentran entre otros, *Umbral* de Ida Gramcko, y *El Cristal Nervioso* de Enriqueta Arvelo Larriva, los cuales son considerados según Russotto, “como factores determinantes en la conformación estilística de la historia literaria nacional”⁶. *Pelusa y otros cuentos* de Ada formó parte de la biblioteca.

En paralelo, y en trabajo conjunto con las instituciones culturales feministas, fundaron la Casa Prenatal María Teresa Toro, para atender a jóvenes embarazadas sin recursos y la Casa de la Obrera para la formación de mujeres en oficios. Por cierto, fue en 1964, cuando Ada se graduó de periodista en la Universidad Central de Venezuela y pasó al ejercicio de la crónica en los principales diarios de circulación nacional del país. Con su cuento *Luz nueva*, obtuvo en 1970, el premio único Violeta de Oro del concurso literario de Ciudad Bolívar.

Forjadas en la lucha

Ada, mujer emancipada, junto a otras tantas mujeres dedicó su vida a luchar y a construir espacios para la creación y la acción femenina. No tuvieron escuela ni referente cercano, y sin

⁶ Obra citada.

embargo, nada las detuvo. En *Las mujeres y las letras, un recuento en el hilo de lo escrito*, mi querida amiga Laura Antillano, periodista y escritora, hace una revisión sobre autoras venezolanas del siglo xx, sus obras y motivaciones; y visibiliza el papel de las escritoras, como protagonistas, en la lucha por los derechos cívicos y políticos. Al cierre, concluye: “La Mujer en su circunstancia mantendrá en la escritura el predicamento, aparentemente “antiguo” de Simone de Beauvoir, el “hacerse” a través de la vida misma, más que el nacer siendo mujer”⁷. Ada y todas esas mujeres, se forjaron en la lucha.

7 Antillano, L. *Las mujeres y las letras, un recuento en el hilo de lo escrito*.



Alexandra Kollontai⁸

La nueva sociedad

Socialista, revolucionaria y feminista rusa, fue la primera mujer en formar parte de un gobierno en el mundo, el Soviet, y también, la primera embajadora. Luchó con pasión por la reivindicación de la mujer, pero abogó por la construcción de una sociedad de iguales, tanto en el trabajo como en el ámbito social, pues estaba convencida de que la “liberación de la mujer solo podía ocurrir con la victoria de un nuevo orden social y un sistema económico diferente”⁹.

Consideraba que la revolución debía transformar las condiciones económicas de la sociedad, sin embargo insistió en que la revolución debía avanzar hacia una “transformación emocional y sexual”. Llamaba pues a construir una nueva moral acorde con esa sociedad de justicia e igualdad, en la cual, la solidaridad, el respeto mutuo, la cooperación en el trabajo, la camaradería y la unidad fuesen los valores guías. A su juicio, “(...) cuando varones y mujeres lleguen a ser verdaderos compañeros y la solidaridad sea

el auténtico motor de la sociedad, cuando desaparezca la fría soledad moral y afectiva que rodea a los seres humanos en el capitalismo, sólo entonces será posible una auténtica revolución comunista”¹⁰.

Vida y militancia

Alexandra Domontovitch, era hija de Mikhail Alekseevich Domontovich, un general del ejército imperial de origen ucraniano y de Alexandra Androvna Masalina-Mravinskaia, de origen finlandés y proveniente de una familia que se dedicaba al comercio de maderas. En *Autobiografía de una mujer emancipada* señaló: “pertenzco a la generación de mujeres que crecieron en el viraje crítico de la historia”.

Nació el 31 de marzo de 1872 en San Petersburgo, en la Rusia imperial; y pasó su infancia y juventud entre Petrogrado y Finlandia, muy cercana al campo y al trabajo agrícola. Desde pequeña, su padre le inculcó el interés por la historia y la política. De su relación con sus padres diría: “la más mimada y acariciada”, y testimonia que desde niña fue muy crítica: “Yo criticaba ya de pequeña la injusticia de los adultos, pareciéndome una contradicción evidente el qué a mí me ofrecieran todo y a los otros niños les fuesen negadas tantas cosas”. Alexandra no asistió a

8 Almarza, L. (2 de abril de 2016). Alexandra Kollontai. *Ciudad CCS*. P. 29.

9 Kollontai, A. (2011). Las relaciones sexuales y la lucha de clases. Tomado de la edición digital de *Alexandra Kollontai: Los fundamentos sociales de la cuestión femenina y otros escritos*, Tamara Ruiz (ed.). En *Lucha: España*, 2011. <http://www.enlucha.org/site/?q=node/15895>

10 Obra citada.

la escuela y recibió clases en su casa bajo la dirección de María Strachova, una “profesora inteligente y experimentada, vinculada a las capas revolucionarias de Rusia”. Víctor Ostrogorski, historiador de la literatura rusa influyó en su formación.

La lectura fue uno de sus grandes placeres, y su mayor deseo dedicarse a la escritura. Tanto Strachova como Ostrogorski, avivaron esa llama, dándole obras para la leer e incentivándola a escribir: “Leía mucho, estudiaba asiduamente todos los problemas sociales, asistía a conferencias y trabajaba en sociedades semilegales para la enseñanza popular”¹¹.

En 1893, se casó, contra la voluntad de sus padres, con su primo Vladimir Ludvigovich Kollontai, un joven ingeniero, con quien tuvo un hijo, Mikhail. Sin embargo, la vida familiar resultó una enorme carga. Decidió separarse, y se incorporó a distintas asociaciones de difusión cultural para instruir y organizar a los trabajadores. En esa misma época, 1896, se unió a los círculos de propaganda marxista y comenzó a colaborar en las huelgas de las obreras del sector textil, específicamente con las obreras tejedoras de la fábrica Kremgolskaia, en Nerva, cerca de quince mil mujeres, cuyas condiciones de vida y trabajo la impactaron profundamente. Sobre la experiencia escribió: “No podía llevar una vida feliz y pacífica si el pueblo obrero era esclavizado en forma tan inhumana”¹².

Otro hecho que influyó en su interés por las ideas políticas revolucionarias fue la huelga de los obreros textiles de Petrogrado, la cual contó con la participación de más de treinta y seis mil trabajadores, y en cuyo desarrollo, junto a otras mujeres, organizó colectas para apoyar económicamente a los huelguistas. Ese año, se afilió al partido socialista y se fue a Zurich para estudiar economía política; y a su vez, consolidar su formación ideológica.

Estudiosa

En Alemania conoció a Clara Zetkin e incorporó a su formación la lectura de documentos de Rosa Luxemburgo y Kautsky: “Me entusiasmé con Kautsky, dirá, devorando la revista *Die Neue Zeit*, editada por él, y con los artículos de Rosa Luxemburgo. Me interesó particularmente el librito de ésta *Reforma o revolución (...)*”. En 1898 publicó su primer estudio sobre psicología de la educación, y en 1899 se afilió al Partido Obrero Socialdemócrata. Ese mismo año, su tutor, Heinrich Herkner, la envió a Inglaterra a estudiar el movimiento obrero inglés. Regresó a Rusia y se incorporó a la lucha clandestina contra el zarismo. A su vez, organizó círculos obreros en Finlandia, cuya experiencia de creación y debate fue fundamental para su obra *La vida de los obreros finlandeses*.

Desde 1901 inició colaboración con Kautsky y Luxemburgo en Alemania, con Plejanov en Ginebra y con Paul Lafargue en Francia. Sobre la masacre de los obreros en la Revolución de 1905 escribió: “Me dirigía con los manifestantes hacia el Palacio de Invierno (...) la imagen de

¹¹ Kollontai, A. (1978) Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada. Editorial Fontamara, S.A.

¹² Obra citada.

la masacre cruel de los obreros desarmados se grabó para siempre en mi memoria, un día de enero extraordinariamente soleado, los rostros confiados en la espera (...) mares de sangre sobre la blancura de la nieve, los látigos de cuero, los gritos, los gendarmes, los muertos, los heridos... los niños tiroteados. (...)”¹³.

Participó en la primera Conferencia Internacional de mujeres socialistas, celebrada en Stuttgart en 1907 bajo la presidencia de Clara Zetkin y publicó en 1908, su trabajo de investigación titulado *Finlandia y el socialismo*. Huyó a Rusia porque le abrieron proceso por organizar a las obreras del sector textil y sus llamamientos a la insurrección. Justo antes de irse, su libro *El fundamento social del problema femenino*, fue publicado. Estuvo en Alemania y se afilió al partido socialdemócrata alemán y luego al partido belga. Escribió artículos que circularon en Francia, Inglaterra, Suiza, Bélgica, Italia, Dinamarca, Noruega y Estados Unidos. Apoyó los movimientos de las amas de casa en París e incluso en 1911 participó en la huelga dirigida contra la escasez.

Frente a la guerra en 1914, escribió *¿A quién sirve la guerra?*, mediante el cual denunció, que la guerra solo beneficiaba a los imperialistas. Participó en la II Conferencia Internacional de las Mujeres Socialistas y en la Conferencia de Zimmerwald. Fue detenida en Alemania, expulsada a Suecia y detenida nuevamente por propaganda antimilitarista. A partir de 1915 Lenin le encargó agrupar a las corrientes antimperialistas de la socialdemocracia internacional en los países escandinavos y en Estados Unidos.

La ministra

Tras el triunfo de la Revolución en febrero de 1917 fue elegida para el Comité Ejecutivo del Soviet de Petrogrado y designada en el ministerio de Asistencia Pública, desde donde impulsó leyes a favor de la mujer y la familia. El desarrollo de estas legislaciones derivó del amplio estudio que desarrolló sobre la protección de la maternidad y las legislaciones pertinentes en Europa y Australia, que había publicado en su libro *Maternidad y sociedad*. La gran tarea fue socializar la maternidad y el cuidado de los recién nacidos y brindar un sistema de atención estatal, que implicó cursos para madres e instalaciones para el cuidado de los bebés. Igualmente, las mujeres soviéticas tuvieron el derecho a elegir su profesión, devengar igual salario que los hombres, se prohibió el despido a embarazadas, se aprobó el divorcio, la educación mixta y se legalizó el aborto. Pese a grandes reivindicaciones encontró grandes trabas e incompreensión por su visión progresista sobre la mujer y la moral. En 1919 se trasladó al comisariado de Propaganda y Agitación de la República de Crimea.

Incansable

A partir de 1920 creó la organización de mujeres del Partido bolchevique, y lideró el trabajo político entre las obreras. Entre 1920 y 1921, participó en la fracción antipartido denominada

¹³ Kollontai, A. Biografía. Hemeroteca Digital. Recuperado de <http://antorcha.webcindario.com/galeria/kolontai.htm>

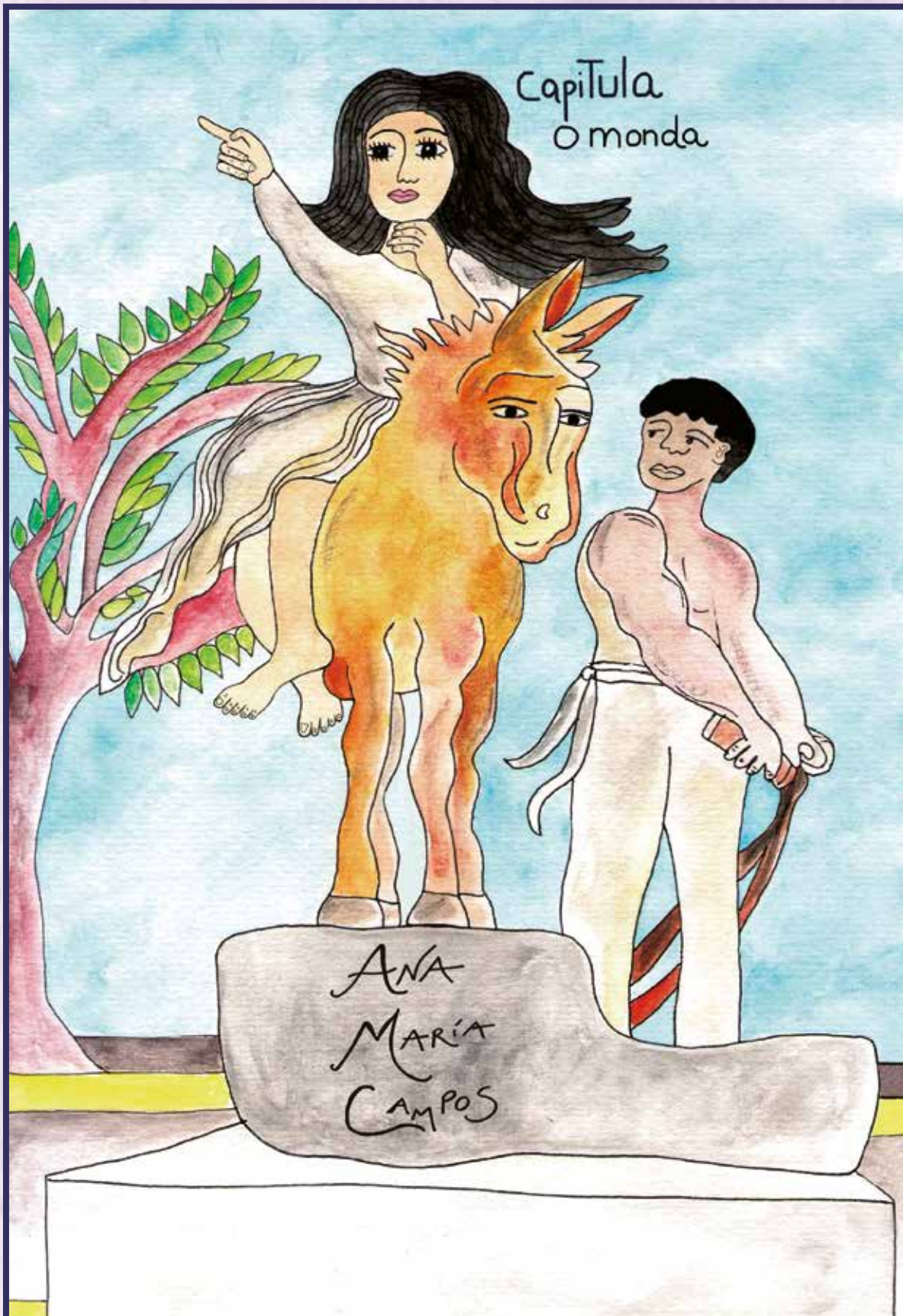
oposición obrera, donde propuso que la dirección de la economía debía pasar a los sindicatos, como forma de hacer frente a la creciente burocratización. Su propuesta fue rechazada, pero escribió su obra *La oposición obrera*, en la cual destacó: “Si las “masas” se alejan de la “cumbre”, si se abre una brecha, una fisura, entre los centros dirigentes y las capas inferiores, es signo de que en la cumbre no todo va bien (...)”¹⁴.

Entre 1921 y 1922 fue responsable del Secretariado Femenino Internacional adjunto a la Internacional Comunista, y desde 1923 ocupó cargos de responsabilidad en el cuerpo diplomático, donde tuvo una carrera memorable. Incluso fue nominada para el Nobel de la Paz en 1943. En 1945 regresó a Moscú y falleció el 9 de marzo de 1952.

En su autobiografía refirió: “Estoy convencida de que el objetivo más importante de mi trabajo y de mi vida, en cualquier trabajo que siga desempeñando, seguirá siendo la emancipación de la mujer trabajadora y la creación de las bases para una moral nueva”¹⁵.

14 Kolontai, A. (1975) *La oposición Obrera en la URSS*. Traducción Bárbara Sandoval. Colección Mira.

15 Obra citada.



Ana María Campos, patriota zuliana¹⁶

“O monda o capitula’, la frase fue que un día contra el feroz canario, la Campos fulminó. Aquella frase ardiente cual una profecía del sanguinario déspota las iras despertó. // -¿Es cierto que tú eres...? (la Campos sonreía), ¿Es cierto que tú eres la de esa frase? -Yo perdonaré tu audacia, tu criminal porfía si te retractas.

-¡Nunca! -¿No te retractas? -¡No! // Sobre irrisorio asno, desnudo al sol el talle, la llevan los esbirros por una i otra calle; la llevan a la infamia, quién sabe si a morir. // I en tanto que el verdugo la afrenta i la vapula, la Campos dice a voces: - ‘O monda o capitula’... I aquella frase heroica trasciende al porvenir”¹⁷

UDÓN PÉREZ

O capitula o monda

En la avenida El Milagro de Maracaibo, en el Estado Zulia, hay una plaza con una estatua de una mujer montada sobre un burrito. Ella mira al infinito, como quien mira al futuro. Su brazo en alto y su índice lo señalan. Detrás, un esclavo con látigo en mano. Esa estatua representa el suplicio de Ana María Campos, y rinde tributo a ésta valiente heroína zuliana, quien pagó con tortura y escarnio público su convicción en las ideas libertarias. O capitula o monda, diría la joven en reuniones patriotas clandestinas para agitar los corazones y voluntades de los patriotas. Afirmación que también enfureció al tirano Morales.

Bolívar visita Maracaibo

Luego de haber obtenido aquella hermosa victoria en Carabobo, el 24 de junio de 1821, El Libertador pasó por Maracaibo de camino a Cúcuta, donde iría a “(...) prestar juramento

de su cargo como Presidente de la Gran República ante el congreso allí reunido, y a seguir de cerca el proceso y elaboración de la carta Magna del nuevo estado”¹⁸, según el cronista Fernando Guerrero Matheus. Bolívar llegó a Maracaibo el 30 de agosto y el pueblo lo recibió por todo lo alto: “(...) las puertas de las casas se adornaron con marcos de flores, hubo lanzamiento de salvas y mucha admiración y reconocimiento”¹⁹. Se dice que “en la madrugada del 30 de agosto desde el balcón de Casa Fuerte, ubicado en las inmediaciones de la hoy sede del Banco Central de Venezuela, el pueblo vitoreó la presencia del Libertador”²⁰. En la tarde del 18 de septiembre partió rumbo a Cúcuta.

Los realistas tomaron Maracaibo

Las tropas realistas, ahora bajo el mando de Francisco Tomás Morales se reorganizaron para avanzar en campaña y retomar Coro, Maracaibo, Trujillo y Mérida. El ejército libertario enfrentó con valentía y detuvo a los realistas.

16 Almarza, L. (17 de octubre de 2016). Ana María Campos, patriota zuliana. *Ciudad CCS*, P. 28.

17 Gamboa Cáceres, Teresa. (2010). Nuestra América contra el imperio Español huellas de la participación de la mujer. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 15 (34), pp.119-138. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012010000100007&lng=es&tlng=es

18 Salazar, I. Primera visita de Simón Bolívar al Zulia. Recuperado de <http://www.lawebdelzulia.com/cronicas>.

19 Guerrero, F. (1983). Bolívar en Maracaibo 1821 - 1826. Concejo Municipal de Maracaibo.

20 Obra citada.

Sin embargo, en sorpresa avanzada por vía acuática, en septiembre de 1822, Morales, logró invadir territorio zuliano por la Guajira y finalmente tomó la Provincia de Maracaibo.

A los fines de detectar sublevaciones, Morales estableció una red de espías, fuerte vigilancia y puso en circulación *El posta español de Venezuela*, periódico semanal, donde además de órdenes y proclamas, publicaba fragmentos de documentos de los patriotas a los que hacía comentarios para deslegitimarlos. El lema de este periódico era: “deseos de ilustrar a los pueblos de Venezuela sobre sus verdaderos intereses, demostrar los terribles efectos que han producido y producirán los genios regeneradores de la independencia e inmoral libertad”²¹.

La Campos

En medio de estas circunstancias de control y guerra informativa, los patriotas realizaban reuniones clandestinas para debatir y agitar conciencias. A su vez, hacían recorridos por diferentes pueblos y organizaban arengas dirigidas al pueblo llano, para mantener el espíritu libertario y hacer frente a las mentiras que Morales divulgaba. Ana María destacó en estas acciones pues, además de valiente, tenía un verbo encendido y una gran capacidad organizativa. Su casa fue lugar permanente de las reuniones patriotas, y desde allí planificó la realización de tomas callejeras, para avivar conciencias y sumar voluntades a la causa patriota. Convencida de la posibilidad de la retoma de la Provincia de Maracaibo por parte del ejército libertador, el cual había avanzado, Ana María manifestó en diversos actos: “Si Morales no capitula monda”.

Las acciones de la heroína llegaron a oídos de Morales y fue detenida. Conminada a retractarse afirmó: “ (...) dada la justicia de los patriotas americanos, los poderosos recursos con que cuentan. La actitud imponente del intrépido Padilla y el cerco de acero que por doquier amenaza, si usía no capitula, monda”²². Así que Morales dictó condena: “azótenla, montada en un asno para que todo el pueblo vea lo que hacemos con los patriotas”. Y así montada en asno, semidesnuda y bajo azote recorrió todas las calles del antiguo Maracaibo. Ante el llamado a arrepentirse contestaba “Si Morales no capitula monda”, y otro latigazo iba contra su humanidad. Pocos meses después, con el triunfo de la Batalla Naval del Lago, Morales capituló y se marchó a Cuba y de allí a España.

La Batalla Naval del Lago

El 24 de julio de 1823 se logró la extraordinaria victoria en la Batalla Naval del Lago de Maracaibo, con la cual se selló la Independencia. El Almirante José Prudencio Padilla, comandante del tercer departamento de Marina y de las operaciones sobre el Zulia dirigió la escuadra republicana y se enfrentó al capitán de navío Ángel Laborde y Navarro, comandante y

21 Faría, A. (1967). Los Primeros tres periódicos de Maracaibo. Universidad del Zulia.

22 Gamboa Cáceres, Teresa. (2010). Nuestra América contra el imperio Español huellas de la participación de la mujer. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 15 (34), pp.119-138. Recuperado en http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012010000100007&lng=es&tlng=es

segundo jefe de la armada española sobre Costa Firme. La batalla duró aproximadamente tres días y el general Manuel Manrique fue el estratega patriota en tierra.

Ya el 21 de julio Padilla había emitido la siguiente proclama: “Compañeros: la puerta del honor está abierta; el enemigo nos ataca, y nosotros lo esperamos (...) ¿Le temeremos? No! Ni el general Padilla, ni lo bravos que tiene él la honra de mandar, vacilarán jamás al ver al enemigo a su frente (...) os aseguro la victoria (...) confiado en vuestro valor, y en la justicia de nuestra causa. Colombianos: Morir o ser Libres”²³.

Los Puertos de Atagracia

La heroína vino al mundo el 2 de abril de 1796, en los Puertos de Atagracia, en la Costa del Sur del Lago de Maracaibo. Aunque como toda niña de la época recibió una limitada educación y mucha religión, desde muy joven se familiarizó con las ideas emancipadoras, pues Venezuela toda era un hervidero. Ana María soportó firmemente la tortura, la cual le dejó diversas dolencias que la llevaron a otros paisajes el 17 de octubre de 1828. Tuvo la satisfacción de vivir la capitulación de Morales.

LA CAMPOS POR MARCIAL HERNÁNDEZ²⁴

“Si no capitula, monda”,
como lo dijo La Campos”

“¡O capitula o monda!” La heroína
dice a Morales, el cruel hispano.
Y al ver cómo adivina
y el pronto fin de su poder le augura.
Colérico el tirano,
para llenar al pueblo de pavora,
a la infamante pena
de públicos azotes la condena.

Llevada a lomo de servil jumento,
por ante el pueblo sometido al yugo,
cruzó más de una polvorosa vía;
y el atroz latigazo del verdugo,
la frente irguiendo y encorvado el torso,
“¡O capitula o monda!” repetía...

23 Conde, J. y Helh, A. (2011). Padilla Libertador del Caribe Grancolombiano. Ediciones Unitecnológica. Universidad Tecnológica de Bolívar. Cartagena de Indias.

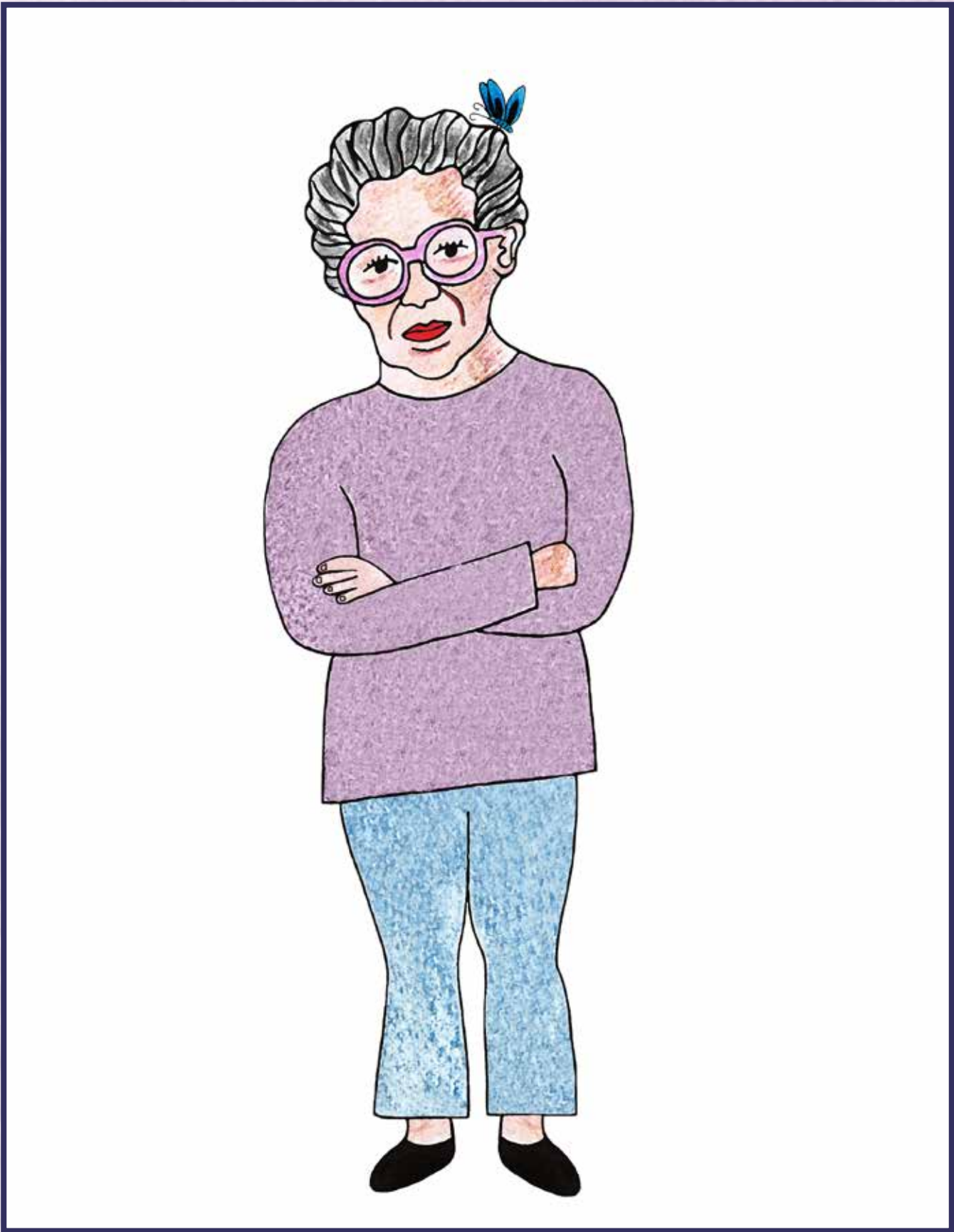
24 Hernández, M. La Campos. Recuperado de <http://poetaszulianos.blogspot.com/2009/04/te-siento-en-mi-orbitaa-tu-encuentro.html>

Fue anuncio realizado en aquel día,
de la zuliana libertad primero.
Que la armígera flota
del engreído ibero,
al golpe del cañón con hondo estrago
cayó al abismo sepulcral del Lago.

Hoy por la historia veo
al tirano exhibido en la picota.
Él ahora es reo,
y la musa del pueblo es quien lo azota;
mientras la Campos, con altiva frente
orlada de laureles, se divisa
cual noble lar de la maracai gente.

Y es que el ara del valor triunfante.
La hembra se convierte en profetisa,
si el varón se transforma en hierofante.

Tras el rizo gentil arde una llama
y late un corazón tras el corpiño.
La doncella o la dama,
carne de rosa bajo piel de armiño.
Puede ser Juana de Arco, la guerrera
Santificada ante la roja hoguera;
puede ser Policarpa
manando sangre por la abierta herida;
La Cáceres, entera en el tormento,
O La Campos, erguida
como una pitonisa en el jumento.



Analuisa Llovera, pionera del periodismo²⁵

Analuisa, así pegado, fue una pionera en muchas cosas, pues ella fue de las primeras estudiantes de periodismo en el Augusteo, el instituto de formación de periodistas en Venezuela y luego, estuvo entre las primeras once mujeres que se graduaron en la Escuela de Periodismo de la Universidad Central de Venezuela.

La Chaparrita, como la llamaban, fue también la primera mujer reportera en salir acompañada de un fotógrafo a buscar la noticia en la calle, en ejercer la Jefatura de Información en un periódico, así como en juramentarse como diputada y concejal, y también, la primera en presidir la Asociación Venezolana de Periodistas. Le sumamos, su contribución periodística en cuanto a la creación, desde el trabajo diario, de la crónica parlamentaria. Justamente por esos años, por primera vez, las mujeres periodistas empiezan a cobrar un salario mensual.

Fue una mujer combativa, defensora de las garantías del ejercicio de la libertad de expresión y con uñas y dientes del gremio. A su vez, fue colaboradora de la Asociación Cultural Femenina, donde se formó y participó fomentando la educación de las obreras.

Estuvo en la organización de ORVE, luego pasó al PDN y después participó en la

fundación de Acción Democrática, aunque muchos de sus amigos pertenecían a toldas políticas antagónicas como Héctor Mujica, Omar Pérez, Rubén Chaparro Rojas, Gilberto Alcalá, Manuel Isidro Molina, Arístides Bastidas y Eleazar Díaz Rangel.

Sobre Analuisa y su relación con el partido, el propio Díaz Rangel refirió: "...y un día debió romper con todo lo que significaba para ella el partido. Tuvo que escoger entre el gremio y su partido. Pero esa que fue una vital decisión política, seguramente afirmó su vocación libertaria y democrática, que se había desarrollado en sus años de militancia política, de exilio, y en su vida toda de periodista"²⁶.

Llanera

Nació por los caminos del llano, cerquita de Calabozo la tierra del poeta Francisco Lazo Martí, el 2 de febrero de 1913, en la población de El Rastro. Algunos refieren que fue en el sector La Horca, llamado así por ser el lugar donde murió condenado a la horca, Juan Nicolás Ochoa, un temible bandolero de la región de Los Llanos de Guárico, que tenía por apodo Guardajumo.

²⁵ Almarza, L. (24 de febrero de 2018). Analuisa Llovera, pionera del periodismo. *Ciudad CCS*, p. 13.

²⁶ Díaz, E. (Enero – Mayo 1983). El partido y la AVP. *Revista El Periodista*, (Nº 76).

Resulta que su padre Liborio Llovera, activista antigomecista, debía asistir a una reunión clandestina con el doctor y general Roberto Vargas, cuando de pronto le vinieron los dolores a doña Ana María Álvarez y vino al mundo Analuisa.

Cuando apenas tenía cuatro años, murió su madre. Al poco tiempo el padre se casó nuevamente y la familia siguió creciendo. Sus primeros estudios los realizó en la Escuela de Carlota Huerta y luego, la familia se mudó a Calabozo. Analuisa fue inscrita en la primera escuela mixta del pueblo “que dirigía Reina Ibarra y su esposo, y que quedaba por “La calle Real” como a 200 metros de La Catedral”²⁷, según ella misma refirió.

La Chaparrita contó que aprendió a escribir a máquina con versos que ridiculizaban a Gómez, así como noticias de detenciones y torturas. Para el momento, existían en Calabozo, un diario y tres semanarios, en los cuales de vez en cuando, con catorce años, por allá en 1927, publicaba algunos escritos.

Tras la muerte de Gómez se vino a Caracas, y culminó sus estudios de primaria en una escuela nocturna, en cuya creación ella participó a través de la Asociación Cultural Femenina. Prosiguió estudios de bachillerato también en una institución nocturna y en paralelo ejerció el periodismo en diversos medios, bajo el seudónimo de Teresa Jiménez.

Una vez fundado *Últimas Noticias*, Kotepa Delgado, cofundador del diario junto a Vaugham Salas Lozada, Pedro Beroes y Víctor Simone, la llamó para formar parte del equipo. Pero no iba a estar Analuisa sentada en un escritorio, por su propia naturaleza, pero también debido porque el diario promovía el reporterismo de calle. Así que le tocó patear calle para buscar noticias.

Cuando se creó la primera escuela de periodismo, justamente en 1941, en la Universidad Libre de Augusteo que llevó por nombre “Rafael Arévalo González”, en homenaje al periodista venezolano víctima de la tiranía de Juan Vicente Gómez, allí se inscribió Analuisa. Posteriormente, cuando la Escuela de Periodismo de la Universidad Central de Venezuela inició sus actividades, el 24 de octubre de 1946, ya ella estaba inscrita. La ceiba de la esquina de San Francisco fue testigo del acto de aquel día.

Dos años después egresó en la promoción “Leoncio Martínez”, la cual fue llamada por muchos “promoción golilla”, cuestionando el tiempo de estudio. Sin embargo, el propio Miguel Acosta Saignes, fundador de la escuela, contó en una entrevista que “Ese primer curso era brillante. Yo lo recuerdo como uno de los mejores cursos que he tenido en la universidad: José Ratto Ciarlo, Josefina Juliac, María Teresa Castillo de Otero Silva, Ana Luisa Llovera, Miguel Otero Silva, Trinita Casado y Oscar Guaramato”²⁸.

27 Fragmento de su autobiografía. Recuperado de http://ciencias-medicas.com/calabozodigital/ana_luisa_llovera.html

28 Orozco, E. (2016). Hace setenta años los periodistas fueron a la Universidad. Recuperado de <http://www.expresionlibre.org.ve/articulos/hace-70-anos-los-periodistas-fueron-a-la-universidad>

La prisión

Tras el golpe de Estado contra Rómulo Gallegos fue llevada a prisión. Estuvo en la Cárcel del Obispo, de allí fue transferida a Guanare, luego confinada a su pueblo natal; y finalmente enviada al exilio. Durante diez años estuvo en Cuba, México y España y regresó al país a la caída de Pérez Jiménez. Diría Omar Pérez, que llegó “igualita de apretada y brava, igualita de firme en sus convicciones”.

Así contó Eleazar Díaz Rangel

Hace unos cuantos años atrás Díaz Rangel contó que Analuisa no había estado solo entre las primeras mujeres reporteras, sino también entre las primeras que actuaron clandestinamente en el PND, y “aunque no aparezca en actas, fue fundadora de AD, allá en 1941. Pero hay algo más. Esa carajita recién llegada del Guárico, pero que podía moverse como si fuera el llano en la Caracas de 36-37. Era contacto de Betancourt (...) Sin embargo no vaciló su pulso cuando escribió esa carta que enfrentaba a su partido y al gobierno de su partido”. Reitera Díaz Rangel que esa conducta no era ocasional, e incluso revela que en una oportunidad, Analuisa asistió a una reunión en Miraflores por gestiones de la AVP y al parecer, Betancourt le dijo: ¡Coño Analuisa es que cuando tú entras a la AVP dejas afuera el carnet del partido!”²⁹.

El 24 de febrero de 1999, la Chaparrita cambió de paisaje. En su casa en El limón en Maracay dejó crisantemos, rosas y claveles que ella misma sembró. Queda también su trayectoria como referente.

29 Díaz, E. (Enero – Mayo 1983). El partido y la AVP. Revista *El Periodista*, (Nº 76).



Antonia Palacios, la señora de la imaginación³⁰

“No hay diferencia entre mi manera de vivir y mi manera de escribir, entre el mundo imaginario y el mundo literario: yo no hago literatura sino que la vivo”³¹

Textos vivientes

Ida Gramcko decía que “Si hay alguna verdad, honda y terrible, sostenida con el corazón y las venas abiertas, es la verdad de un poeta”, y buscando esa verdad, fue al encuentro de Antonia Palacios³². Ese día, ambas sostuvieron sus corazones y enlazaron su temperamento lírico. Para entonces, Antonia solo había publicado un capítulo de su emblemática obra *Ana Isabel, una niña decente*, en las páginas literarias dominicales de un periódico de circulación nacional. En breve, su novela, es publicada a través de la editorial argentina Losada, ilustrada por Ramón Durbán y presentada por Arturo Uslar Pietri, convirtiéndose en un éxito no solo en nuestro país sino también en Argentina, Ecuador, República Dominicana y Colombia.

Aunque para la autora, la obra “Fue escrita como si dijésemos, por casualidad”, pues al parecer, fue gracias a la insistencia de un amigo que decidió teclear sus historias, “(..)

Después de dudas y vacilaciones me senté en la máquina y comencé a recordar (...)”. En una entrevista refirió que esos recuerdos contados en *Ana Isabel*, provenían de su infancia, la cual transcurrió en “(...) una atmósfera de ternura, pero muy miserable”, y que logró evadir al subirse durante largas horas al techo de su casa para “soñar e imaginarse cosas”³³.

Sobre la mencionada novela, Víctor Bravo refirió que “(...) es, por su voluntad de estilo y por su intencionalidad estética, una de las novelas más hermosas del siglo xx venezolano”³⁴. Igualmente, para Roberto Martínez Bachrich, la escritora, es “otro de los nombres imprescindibles de las letras nacionales”. En su opinión, “Sus primeros libros (...) muestran la otra cara de un país que ya casi desconocemos, que hemos ido olvidando y falsificando. Sus libros de relatos (*Crónica de las horas, Insulares, El largo día ya seguro, Una plaza ocupando un espacio desconcertante*), por otra parte, proponen una rara ética narrativa que intenta contar lo que no se puede contar: fascinante y sorprendente aventura. Su poesía, en particular *Textos del desalojo*, devuelve a la prosa su perdido brillo, su ritmo y arrastre, y configura una

30 Almarza, L. (13 de mayo de 2017). Antonia Palacios, la señora de la imaginación. *Ciudad CCS*, p. 26.

31 Uzcátegui, J. (2003). La casa invertida. Una aproximación narrativa y poética a la obra de Antonia Palacios. Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Investigaciones Literarias Gonzalo Picón Febres.

32 Entrevista realizada por Ida Gramko a Antonia Palacios. Recuperada en: <http://grupolipo.blogspot.com/2014/01/aquel-que-vivio-intensamente-su.html>

33 Obra citada.

34 Bravo, V. Libros Claves de la literatura Venezolana. Centro Virtual Cervantes. Rinconete. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/marzo_08/07032008_02.htm

empresa valiente, hermosa y dolorosa como pocas de exploración de la herida y el abismo, a contracorriente de las modas de su época: la poesía política, el registro febril de la chata cotidianidad o el laberinto verbal³⁵.

Para Antonia, escribir consistía en sentir la realidad, y solía decir: “Miramos y sentimos nuestra realidad y la pasamos a través del tamiz de nuestra sensibilidad (...) eso viene a ser siempre el proceso de toda obra de arte, la realidad filtrada a través de un temperamento”³⁶. Desde los talleres y lecturas compartidas en Calicanto, y de la publicación *Hojas de Calicanto*, Antonia ejerció gran influencia en diversos narradores y poetas nóveles.

Estuvo como jurado del Premio Internacional Rómulo Gallegos en 1972, cuando Gabriel García Márquez fue galardonado por *cien años de soledad*, y en 1977, cuando Carlos Fuentes se alzó con el premio por su obra *Terra Nostra*.

En 1976 obtuvo el Premio Nacional de Literatura en la mención narrativa por *El largo día ya seguro*, vale mencionar que fue la primera mujer en recibir el reconocimiento. En el discurso que preparó para la ocasión, destacó su preocupación por la formación cultural del pueblo, la cual en su opinión, no había sido posible porque “la cultura en Venezuela se ha reservado sólo para las élites”³⁷. En 1982, fue distinguida con el Premio Municipal de Literatura.

Sobre su obra, Ludovico Silva comentó, “Me alegran los textos de Antonia, porque aunque son señal de un drama, son textos vivientes, frescos de belleza y ternura, entusiasmados de perfección”³⁸.

La señora que escribe

Antonia nació el 13 de mayo de 1904 en la Caracas de los techos rojos, para entonces una pequeña ciudad de unos cien mil habitantes. Su padre fue el ingeniero Andrés Palacios, descendiente de Bonifacio Palacios, tío del Libertador, y su madre, Isabel Caspers, sobrina de Ezequiel Zamora. El amor por los libros y el arte se lo inculcó su madre. Aunque provenía de familias de amplios antecedentes literarios y artísticos, creció en un hogar muy humilde, vivió en La Candelaria, en la Plaza del Panteón y en Maiquetía; y solo estudió la escuela primaria.

En algunas entrevistas, refirió su incorporación temprana en las luchas contra el gomecismo. De hecho, en su casa, en 1929, se creó el Grupo Cero de Teóricos, un grupo literario promovido por Carlos Eduardo Frías, director de la revista *Élite* y excelente cuentista. Aunque

35 Fermín, D. Terminé enamorado de Antonia Palacios. Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com/arte-y-entretenimiento/120616/roberto-martinez-bachrich-termine-enamorado-de-antonia-palacios>

36 Entrevista citada.

37 Amaya, C. (2008). Perforando el vacío: relectura y resignificación de la Escritura poética de Antonia Palacios. Universidad Simón Bolívar Decanato de Estudios de Postgrado. Maestría en Literatura Latinoamericana.

38 Crespo, L y López, A. Antonia Palacios. Ficciones y Aficciones. Biblioteca Ayacucho.

el grupo era considerado elitista, organizaba tertulias y veladas culturales abiertas al público, e integró a personalidades de la llamada Generación del 28.

Antonia y Carlos se casaron tiempo después y durante el gobierno de Eleazar López Contreras, Frías fue designado a tareas diplomáticas en París y Ginebra. Durante esa temporada, Antonia tuvo la oportunidad de relacionarse con un importante grupo de escritores e intelectuales del momento, como Pablo Neruda, Luis Aragón y César Vallejo, cuyos encuentros relató en una crónica llamada París y tres recuerdos, que publicó en la *Revista Nacional de Cultura*.

Calicanto

En 1978 Antonia abrió las puertas de su casa, llamada Calicanto a nóveles escritores y escritoras en formación, para compartir la experiencia literaria. Rodeados de libros y obras de arte, surgió el famoso Taller Calicanto, el cual ha sido considerado por muchos críticos como, “el más diverso y fructífero del país”³⁹. Cuentan que los lunes, eran los días de encuentro y celebración de la palabra, y que al caer la tarde, “los aspirantes se sentaban en torno al escritorio de Antonia”, a leer sus textos y luego a la tertulia creadora. A estos encuentros también asistían narradores, poetas y ensayistas, entre los que destacan: Juan Liscano, Humberto Díaz Casanueva, Arturo Uslar Pietri, Ana Enriqueta Terán, Oswaldo Trejo, Miguel Otero Silva, Salvador Garmendia y Adriano González León.

Resultaron tan fructíferas las sesiones que ese mismo año se editó *Las Hojas de Calicanto*, publicación que alcanzó catorce números, en el cual se publicaron los trabajos de los jóvenes escritores y escritoras, así como entrevistas, poemas o ensayos de autores renombrados, e ilustraciones realizadas especialmente para la revista, por artistas venezolanos como Jacobo Borges, Oswaldo Vigas y Alirio Palacios, entre otros.

De esos días de Calicanto, Armando Coll reseñó “Antonia Palacios con su persona y su escritura, ha sido una presencia mágica a lo largo del tiempo. Todas las generaciones literarias y artísticas de la Venezuela de los últimos 50 años han sido asistidas por la cercanía de ese espíritu generoso y peculiar. *La dama de Calicanto*, la señora de la imaginación, siempre con sus collares y sus vestidos maravillosos, esperaba a los miembros de aquel taller que dirigía en la sala de de su casa sonreída y pasional, celebrando la vida en cada texto que leía con el aliento de una arenga”⁴⁰.

El 13 de marzo de 2001 se nos fue la poeta. Murió en Calicanto, su casa. Vale mencionar que a lo largo de toda su obra, la casa fue tema permanente, el cual abordó como espacio, tiempo, lo onírico, sombra, memoria, amor, cuerpo y muerte.

39 Uzcátegui, J. (2003). La casa invertida. Una aproximación narrativa y poética a la obra de Antonia Palacios. Universidad de los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Investigaciones Literarias Gonzalo Picón Febres.

40 Amaya, C. (2008). Perforando el vacío: relectura y resignificación de la Escritura poética de Antonia Palacios. Universidad Simón Bolívar Decanato de Estudios de Postgrado. Maestría en Literatura Latinoamericana.

De su obra *Hondo temblor de lo secreto*

La memoria del tiempo me deja confundida. Regreso a los primeros días. Lluve sobre las horas de una acongojada lluvia. Nada está sujeto, flota en suave lentitud. Algo empuja desde un remoto comienzo. Viene mi madre con sus pies ligeros y su dulce palabra. Siento su pulso, su tenue latido. Me voy con ella bordeando los contornos del día. La espera de la noche crece en la distancia. Mi madre se va alejando por una tierra húmeda hacia un sitio de redonda claridad. Yo me quedo varada en este sitio oscuro a solas con mi sombra.



Apacuana, líder de los Quiriquires⁴¹

Descolonizar

Tras cuatrocientos cuarenta años de su muerte, Apacuana, guía espiritual de los Quiriquires y guerrera, es reconocida como protagonista de la lucha de nuestros pueblos aborígenes contra el colonialismo. Un episodio de su historia es registrada en fuentes escritas por “los vencedores”, de modo que, la acción del bravío pueblo Quiriquire junto a Apacuana, aunque es presentada en minusvalía, testimonia la participación activa de las mujeres en roles de dirección y de combate. Su historia es la de miles de hermanas indígenas, que junto a sus comunidades, lucharon contra el invasor para defender su libertad y su cultura. Su historia, es nuestra historia, en ella, la semilla del protagonismo femenino en los proyectos de emancipación.

Sobre la participación de las mujeres indígenas contra el invasor, Iraida Vargas afirmó que “en dicha actividad participaban todos los miembros de cada comunidad, hombres y mujeres, con tareas definidas (...) Tanto las mujeres como los hombres indígenas manejaban los arcos y las flechas (...) Las mujeres participaban así mismo en los preparativos para las batallas, como también asistían a los

combates, igualando y, a veces, superando a los hombres (...)”⁴².

Apacuana, mujer, india, madre, curandera y rebelde, su historia de lucha y resistencia sacude la historia patriarcal y misógina de occidente. Hoy, su heroísmo y sacrificio es reconocido, y en acto simbólico es llevada al Panteón Nacional, convirtiéndose en la primera mujer indígena en ingresar al máximo altar de la Patria.

Los Quiriquires

La conquista y ocupación de los Valles del Tuy⁴³ se inició el último cuarto del siglo XVI, una vez que los españoles lograron apaciguar a Los Teques, tras el asesinato de Guaicaipuro. Lo cierto es que en este afán de dominio y sometimiento, disfrazado de encomienda y pacificación, los españoles lograron avanzar hacia el Valle de Salamanca, conocido hoy día como los Valles del Tuy, con los conformado por los municipios Cristóbal Rojas, Rafael Urdaneta, Tomas Lander, Independencia, Simón Bolívar y parte de Paz Castillo.

⁴¹ Almarza, L. (5 de marzo de 2017). Apacuana, líder de los Quiriquires. *Ciudad CCS*, p. 14.

⁴² Vargas, I. (2007). Historia, mujer, mujeres. Biblioteca popular para los Consejos Comunales. Fundación Editorial El perro y la rana.

⁴³ Farías, J. (2011) Valles del Tuy colonial. Cuadernos de Historia Regional 2. Gobernación de Miranda.

En su avanzada, fueron muchos los enfrentamientos que tuvieron lugar, y aunque nuestros pueblos indígenas defendieron con pasión aguerrida sus territorios y su cultura, el valle entero se regó con su sangre, pues se trató de una lucha asimétrica en la cual, los conquistadores, además de una gran experiencia en el arte de la guerra, contaban con caballos, perros amaestrados, arcabuces, corazas, armaduras y escudos. De hecho, en la región de Táchata, comunidades enteras, incluidos sus líderes fueron muertos, como Yoraco, o inevitablemente rendidos como el cacique Parayuata.

De modo que, “pacificado el valle de Táchata” en 1577, según refirió Oviedo y Baños,⁴⁴ el encomendero Garci-González de Silva, decidió proseguir a tierras de los Quiriquires, acompañado de Francisco Infante, el mismo que por cierto planificó la captura y muerte de Guaicaipuro. Es importante mencionar que en 1574, Infante y otros colonizadores habían llevado a cabo varias incursiones a este territorio, las cuales fracasaron, entre otras causas a lo intrincado de la geografía.

Según Alfredo Jhan, “Quiriquire o Kiri-kire no es otra cosa que el plural, por duplicación, de la voz Kiri que existe aún en casi todos los dialectos caribes”. Por su parte, Fernando Arellano refirió que “a los Quiriquire los llaman con este nombre, porque en donde viven hay muchos árboles a manera de chaparros que se llaman Quiriquires; y otros dicen que se llaman Quiriquires, porque en su tierra y en otras suelen andar grandes bandadas de unos pajarillos (...) y por ser los pájaros muchos y ésta nación no poca, los otros indios los llaman Quiriquires, como si dijese son muchos como pájaros (...)”.

Para Oviedo y Baños, los Quiriquire, eran una nación Caribe, y en su relato nos revela que para defenderse, usaban trampas con enormes púas de madera envenenadas, macanas, lanzas y cuchillos de elaboración rupestre; y que a su vez, como estrategia, preferían atacar de noche y siempre en conjunto con otras comunidades o pueblos vecinos. En cuanto a su socialización destaca, que estaban estrechamente relacionados con los Tomuza y Mariches, con los que estaban emparentados, y también con los Táchatas, los Merogote o Merogota, los Karíña y los Jiraharas. De igual modo el fray afirmó, que Los Quiriquires y Los Teques, con quienes colindaban al norte, eran enemigos. De hecho, cuando Infante intentó entrar en el valle, utilizó a mil indígenas de Los Teques.

Curandera y arbolaria

Desde niña fue elegida para ser “la piache” o guía espiritual de su pueblo. Esto significó un largo proceso de formación en el arte de la guerra, la capacidad para dialogar y resolver problemas; así como la asimilación de un amplio conocimiento de su territorio, geografía, recursos, y de los saberes y conocimientos ancestrales de su nación, entre los que destacan: las virtudes de las plantas, rituales y cultura. Apacuana, hermosa mujer de larga cabellera negra,

44 Martínez, T. (2004) José de Oviedo y Baños. Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela. Biblioteca Ayacucho.

era profundamente respetada y querida en su comunidad, pues atendía las penas del cuerpo y del alma con sus yerbas, bebedizos y su palabra amorosa. Ella mantenía conectada la voz del pasado, el presente y el futuro, y una de sus tareas fundamentales fue cultivar el orgullo de ser Quiriquire, avivar el espíritu de rebeldía y mantener conciencia viva sobre el peligro que representaba la cercanía o presencia de los colonizadores en sus tierras.

Del enfrentamiento

Según contó Oviedo y Baños, para el año 1577, Garcí-González de Silva e Infante llegaron a tierras de los Quiriquires, pero “fueron tan eficaces las persuasiones y consejos con que los animaba al rompimiento una vieja, llamada Apacuana, madre del Cacique Guasema, grande hechicera y arbolaria, que atropellando por los riesgos que prevenían su temor, quedó determinada entre todos la sublevación”⁴⁵.

Fue así que convinieron no atacarlos de inmediato sino esperar la noche antes de su partida, cuando “(...) con gran seguridad se echaron a dormir en sus hamacas; pero los indios (...) luego que los sintieron dormidos se apoderaron de las espadas y demás armas que tenían en la casa, para quitar la esperanza a la defensa, y embistiendo con Francisco Infante y los otros dos soldados, que estaban más a la mano, les dieron crueles heridas, a tiempo que Garcí-González, despertando con el ruido (...) corrió a buscar su espada, llevando al brazo revuelta una frazada (...) y echando mano de un leño de los que ardían en el fuego embistió con sus contrarios, asegurando la vida (...) habiéndolo cogido en peso los indios y llevándolo cargado, acertó a alcanzar con la mano un acicate (...) y cobrando nuevo brío con la ayuda de aquel instrumento débil, fueron tales los golpes y heridas con que maltrató a los indios, jugando el acicate a un lado y a otro, que se vieron obligados a soltarlo, saliéndose de la casa apresurados con atropellamiento tan violento (...) Entonces Garcí-González (...) acudió a desatar un perro de armas (...) y como si con aquella diligencia hubiese adquirido esfuerzo para sujetar un mundo, armado con la frazada, el acicate y el perro, salió a buscar a los indios (...) iba hiriendo con desesperación a unos, mientras el perro con coraje despedazaba a otros (...)”.

Relató el fray que Garcí-González logró escapar y llevó consigo a Infante sobre sus hombros, y tras recorrer cinco leguas llegó a territorio de Los Teques, quienes los auxiliaron y lo curaron. Al parecer, los Quiriquires persiguieron el encomendero pero al llegar a tierra de Los Teques, debieron retroceder.

Una vez recuperados los encomenderos se organizó la venganza y fue enviado Sancho García con indígenas de Los Teques. Avanzaron a territorio de los Quiriquires y los tomaron por sorpresa en medio de una junta. Más de 200 indígenas fueron aniquilados y el cacique Acuaryapa es muerto de un lanzazo por la espalda. Entre muchos capturados, estaba Apacuana, a quien ahorcan inmediatamente por ser reconocida como la iniciadora de la

45 Obra citada.

sublevación. Su cuerpo fue dejado colgado en el árbol a modo de escarmiento para quienes intentaran organizar otra revuelta.

Tras otros enfrentamientos, los conquistadores lograron la rendición del pueblo Quiriquire. Para 1592, ya habían alcanzado el control de buena parte de los Valles del Tuy.

Pese a que este relato hace énfasis en las hazañas de los conquistadores, frente a “la maldad y belicosidad de los indios, persuadidos por una mujer”, es precisamente de gran valor, pues constituye una muestra de la existencia de la igualdad de género en nuestros pueblos indígenas.



A la Cimarrona⁴⁶

¡Nunca me he dejado humillar, ni por mujer ni por negra!...

Mujeres al poder

Tuvo la fuerza y el empuje de sus hermanas africanas y no hubo cepeo que limitara su empeño en luchar a favor de todos los excluidos y con especial ahínco, por los derechos de las mujeres. La lección-semilla de su madre y de su padre referida a “defender su condición de mujer” y de no aceptar “que la humillen por negra”, creció en un bolsillito de su alma hasta florecer; y el fruto se hizo verbo, acción y pensamiento a favor de la igualdad y la justicia social.

Quienes la conocieron, cuentan que cuando sonreía te iluminaba. Tenía una inteligencia vivaz y cultivó la paciencia, la tolerancia y el diálogo como claves, para lograr la unidad, incluso en la diversidad. Esta educadora, luchadora social y oradora de primer orden, afirmó que la construcción de una sociedad justa era posible con una revolución socialista y por supuesto feminista, pues “El machismo” era “el mejor aliado del capitalismo”.

Desde mediados de los cuarenta, con su palabra cariñosa y agitadora, promovió el voto femenino. Durante la dictadura perezjimenista, lideró actividades de protesta y organizó la Junta Patriótica Femenina. Luego de la traición a la revolución del 23 de enero

mediante el Pacto de Punto Fijo, optó por la lucha armada y se fue a las montañas de Lara con las Fuerzas Armadas de Revolución Nacional (FALN). Allí con fusil en mano, y a cargo de las bombas molotov, se hizo la Comandante Jacinta⁴⁷.

Abatida la lucha armada, continuó la defensa de los derechos de las mujeres a la educación y a la capacitación, como vía para alcanzar la participación política, en tanto, “las mujeres, que traemos a los hombres y a las mujeres al mundo” deben asumir “la conducción de los pueblos y de las organizaciones”.

Entre el cacao

El 10 de julio de 1926, cuando el sol estaba en el punto más alto del cielo, pero bajo la sombra de plátanos, topochos, cambures, brotó Argelia en la hacienda Las Mercedes, cerquita del Río Guapo. Nació en tierra del “oro dulce y aromático”, el cacao, principal rubro de la economía del país desde finales del siglo XVI hasta inicios del siglo XIX. Fue hija de Rosario López, militante de la “Agrupación Cultural Femenina”; y del coronel montonero Pedro María Laya, quien lideró diversas rebeliones contra los gobiernos de Castro y Gómez.

⁴⁶ Almarza, L. (10 de julio de 2016). A la Cimarrona. *Ciudad CCS*, p. 25.

⁴⁷ Gerdel, H. Documental Comandante Jacinta, Argelia Laya. Serie Luchadores. Producción Ejecutiva Lorena Almarza. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Hg8jeDrouWQ>

Creció junto a sus hermanos, correteando y jugando a “Los Caciques”. Así contó: “era nuestro juego preferido (...). Para ser Cacique, yo me sometía a las pruebas (...) comer picante, brincar por encima de la candela (...)”. Su madre, fiel lectora de *Fantoches*, se sentaba con ellos a jugar, contar cuentos, cantar canciones infantiles africanas y a conversar sobre el bien y la justicia.

La lucha por la libertad fue herencia ancestral y familiar, y al respecto refirió: “(...) mi padre y mi madre eran dos personas muy comunicativas (...) nos enseñaron a luchar por la democracia, por la libertad, por los derechos de la gente (...) me enseñaron a luchar por mis derechos como persona y como mujer”.⁴⁸

Estudio y militancia

Fue a la escuela grandecita y aprendió a leer a través de historietas. Con las enseñanzas de sus padres se inició en la lectura de la realidad. La familia fue expulsada de Miranda debido a la militancia paterna, y se fueron a una barriada caraqueña. Corría el año 1935 y la muerte de Gómez hizo renacer la esperanza de la restitución de libertades. El año siguiente trajo tristeza y pobreza, pues murió don Pedro y se fueron a un ranchito por Altavista. Contó Argelia que para estudiar “(...) iba a la Biblioteca Nacional para copiar capítulos de los libros. A veces me regalaban papel de imprenta y con eso yo los cosía y hacía mis cuadernos”⁴⁹.

Ingresó en la Escuela Normal de Caracas, y junto a otras compañeras fundó el Primer Centro de Estudiantes. Fue Secretaria de Cultura y dirigió el periódico de dicha instancia. Empezó su activismo en Santa Rosalía, El Cementerio, Pedro Camejo y Sarría, donde fundó y dirigió organizaciones culturales vecinales.

Se graduó de maestra normalista en 1945 y la asignaron al Zulia. A los pocos meses le dieron el golpe de Estado a Medina Angarita, y la enviaron a La Guaira. Allí se incorporó a la Federación Venezolana de Maestros y en el Colegio de Profesores de Venezuela. Se hizo militante del Partido Comunista de Venezuela, participó en la Unión Nacional de Mujeres y a su vez, en la Legión de Mujeres Nacionalistas. Estudió Filosofía y Ciencias de la Educación en el Pedagógico de Caracas.

Mujer y revolución

Creyó en la necesidad de hacer una revolución socialista para superar la contradicción entre el capital y el trabajo. La cual debía ser también feminista, para acabar con el patriarcado y la subordinación y explotación de la mujer. Luchó contra la feminización de la pobreza, la violencia intrafamiliar y sexual. Defendió el derecho de las mujeres a la educación, el derecho

48 Laya, R (1998). “Mi Hermana Argelia”. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Vol. 3 N° 9, octubre-diciembre. Centro de Estudios de la Mujer. Universidad Central de Venezuela.

49 Documental citado.

sexual y reproductivo, la protección del embarazo en el trabajo, así como la creación de guarderías y el reconocimiento del trabajo doméstico.

Por Lara

Sobre su experiencia en la guerrilla contó: “(...) me permitió aprender (...) la forma cómo vivían y viven los campesinos pobres de este país (...) vi fue el dolor tan grande que sentían los guerrilleros cuando participaban en una operación donde había soldados muertos (...) era una guerra entre hermanos y entre la gente de la misma clase (...) Eso nos permitió iniciar una reflexión más profunda sobre lo que era la política, sobre lo que nosotros queríamos y la justicia que buscábamos”⁵⁰.

Excepcional

No le gustaba que dijeran que era excepcional, y decía. “Lo que pasa es que tuve la ventaja de tener una madre como la que tuve y un padre como el que tuve, que me enseñaron y me dieron las oportunidades para desarrollar desde pequeña (...) una actitud de rebeldía ante las injusticias (...) y cultivar el amor por los demás”.

Fue Vicepresidenta del I Congreso de Mujeres Venezolanas, perteneció a la Delegación del antiguo Congreso a la Conferencia de la ONU en Kenya, participó en la Comisión Femenina Asesora de la Presidencia de la República, y en la Comisión de Cooperación con la Comisión Interamericana de Mujeres de la OEA, Capítulo Venezuela. Fue Asesora del Instituto de Estudios Transculturales de la Mujer Negra y del Programa de Salud Integral de la Mujer desde la Perspectiva de Género del antiguo Ministerio de Sanidad.

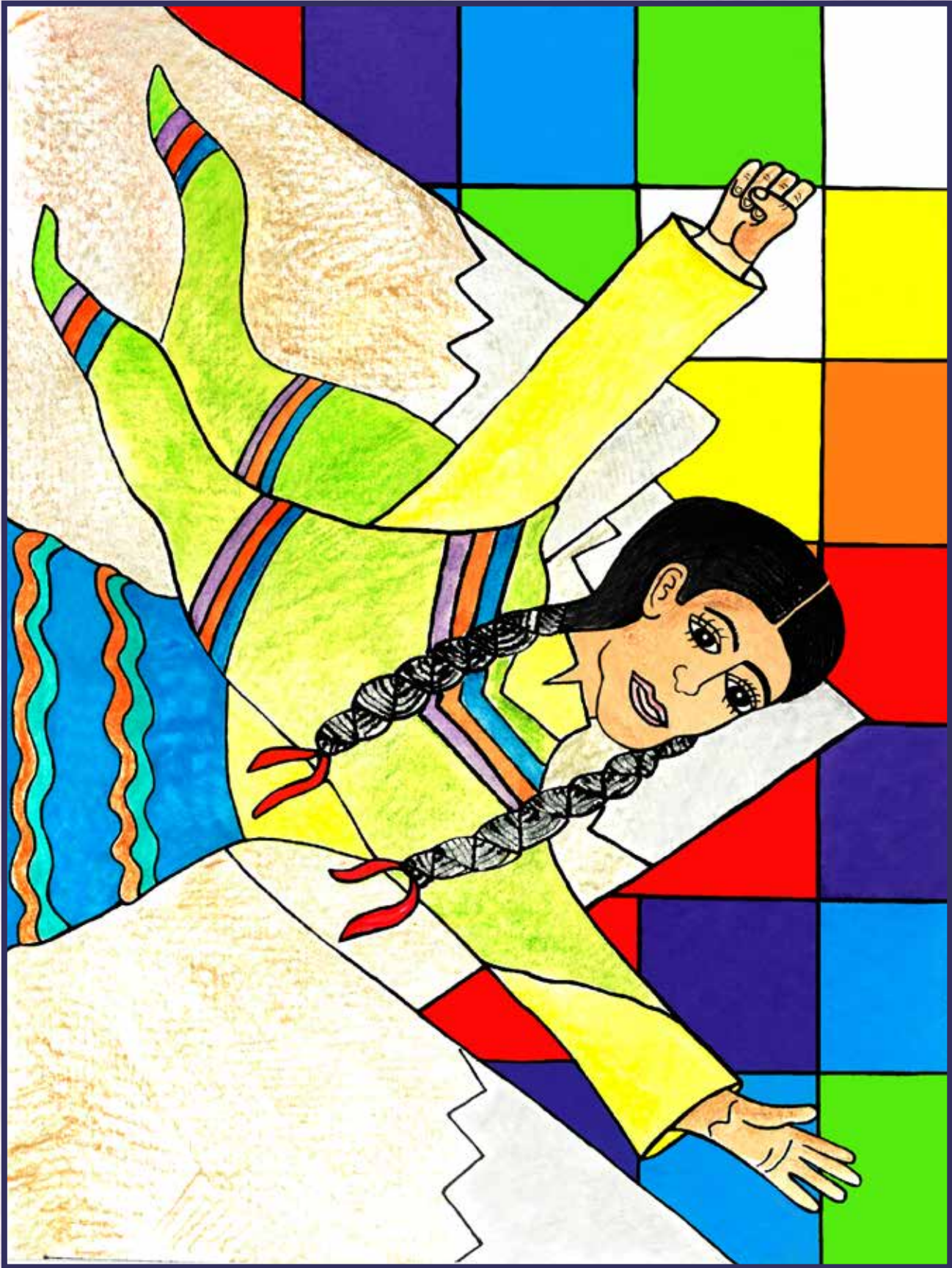
Fundó el Movimiento Al Socialismo (MAS) y en 1988 fue candidata a Gobernadora del Estado Miranda. Dos años más tarde asumió la presidencia del partido. Cuando el MAS empezó a descomponerse por hechos de corrupción, publicó severas críticas⁵¹.

Muchos la recuerdan con sus batolas coloridas y con su maletín lleno de revistas y documentos que compartía en cada encuentro, reunión o foro, para aportar al debate, la reflexión y sobre todo a la acción.

El 27 de noviembre de 1997, se nos fue la negra Argelia. Segurito cogió pa’ un cumbe a seguir enarbolando banderas de libertad e igualdad.

50 Documental citado.

51 Domínguez, B. (octubre-diciembre 1998). Argelia. Tejiendo utopías, haciendo realidades. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Centro de Estudios de la Mujer. Universidad Central de Venezuela. Vol. 3 N° 9.



Bartolina y la rebelión Aymara⁵²

Feroz y aguerrida

Bartolina Sisa, lavandera, tejedora e hiladora, fue protagonista y conductora de una gran rebelión contra el colonialismo. Junto a su esposo Tupac Katari, esta aguerrida mujer, proclamada Virreina, lideró la lucha contra las fuerzas coloniales españolas, con el fin de alcanzar la liberación y hacer resurgir la nación Aymara.

Según el fray Matías Balderrama, Bartolina, era de mediana estatura, delgada de cuerpo y de facciones agradables. Destacó el franciscano que la guerrera, era una excelente jinete y que a su vez, dominaba el kurawa (onda) y el fusil. Sin embargo, para Francisco Tadeo Diez de Medina y Sebastián de Seguro, Oidor y Corregidor de La Paz, respectivamente, Sisa no era una heroína sino “una mujer feroz”, cuyo destino debía ser la muerte, ya que, “capitaneaba a los rebeldes, con salvas de fusiles (...) suplía como principal mandona en los asedios de la ciudad (...)”⁵³. Estas acusaciones, constituyen testimonio de gran valor para confirmar que en efecto, la Virreina, estuvo al mando del ejército indígena.

Además de comandar a los rebeldes, Bartolina participó en la organización, el reclutamiento, el aprovisionamiento de las tropas, y como muchas mujeres también estuvo en el combate. Para los aymaras, la defensa del territorio y la lucha por la libertad era tarea de todos y todas, en tanto, lo femenino y lo masculino se comprendían como complementarios y en actuación conjunta para alcanzar el equilibrio. De modo que, las mujeres participaron en las trincheras y enfrentamientos; y además se organizaron colectivamente para atender la vida cotidiana, constituyendo grupos que permanecían en la retaguardia a cargo de las cosechas y el ganado y el cuidado de niños, niñas, ancianos y ancianas. Vale destacar que fueron también excelentes mensajeras, informantes y espías.

En su diario, Diez de Medina, registró la participación activa de las mujeres indígenas al señalar: “Circunvalaron con sus mujeres la ciudad como si concurrieran por cómputo diez o doce mil de ellos, bajaron los hombres y acometieron por todas partes con muchedumbre de una pedrea continua”. Atestiguó el Oidor, la presencia de la féminas en la lucha emancipadora⁵⁴.

Contra el colonialismo

Las extremas condiciones de esclavitud y sometimiento; así como el cobro indiscriminado de impuestos fueron las causas de los

52 Almarza, L. (5 de septiembre de 2016) Bartolina y la rebelión Aymara. *Ciudad CCS*, p. 28.

53 Mendieta, P. (2005) Mujeres en rebelión Una mirada desde el diario de Francisco Tadeo Diez de Medina (1781). *Investigaciones Sociales*. Año IX, N° 15. Universidad Mayor de San Andrés. Lima.

54 Obra citada.

diversos movimientos insurreccionales que se gestaron en América, y que se aceleraron, producto de la guerra anglo española que tuvo lugar entre 1779 y 1783, debido al aumento indiscriminado de los impuestos que las potencias impusieron a sus colonias, a fin de financiar la guerra. De modo que, dispuestos a luchar contra el colonialismo, se levantaron en diversas regiones y paralelamente: Tomás Katari, quien lideró la rebelión en Chayanta, al norte del Potosí, logrando expulsar al corregidor español Joaquín Alós y Brú, y al recaudador de impuestos reales. En el virreinato del Perú, bajo el mando de Tupac Amaru II y Micaela Bastidas tuvo lugar la Gran Rebelión, movimiento que unificó a indígenas, negros libertos, criollos y mestizos. En la ciudad de Oruro, provincia vecina a Potosí y La Paz, Jacinto Rodríguez, logró junto a criollos y mestizos, una sublevación contra las autoridades españolas y los peninsulares. Por su parte, Julián Apaza, más conocido como Tupac Katari, junto a Bartolina Sisa, conformaron al norte y al sur de Lago Titicaca, un ejército de más de 40.000 indígenas aymaras.

La propia Bartolina, confirmó la relación entre los distintos levantamientos y la planificación de las mismas al referir acciones de Katarí para organizar el movimiento: "(...) hizo tres viajes al pueblo de Tungasuca para tratar y comunicar a Gabriel Tupac Amaru y le oyó decir muchas veces, se estaba premeditando diez años antes la sublevación (...)". Igualmente conoció a Tomás Katari, quien inició una lucha con los Ayllus guerreros Q'aqachacas de Macha.

En febrero de 1781 inició la movilización de las fuerzas Aymaras, logrando conquistar diversos territorios hasta llegar el 13 de marzo a La Ceja de El Alto, donde acamparon para sitiar La Paz. Durante el cerco, nadie entró ni salió, y los alimentos escasearon. Cuentan incluso que la población empezó a comerse maletas, zapatos y demás porque ya no había nada.

Bartolina⁵⁵

Nació el 24 de agosto de 1753 en la comunidad de Q'ara Qhatu. Desde niña se dedicó junto a sus padres, José Sisa y Josefa Vargas al comercio de la hoja de coca y de textiles por los pueblos de la altiplanicie andina y los valles yungueños del departamento de La Paz. A los 25 años se casó con Tupac Katarí y se sumó al movimiento insurreccional.

Durante el cerco a La Paz, estuvo a cargo de las tropas en ausencia de Katarí, cuando el guerrero partió al norte para asegurar otras posiciones. Aprovechando su ausencia, Segurola envió un contingente de soldados, sin embargo, Bartolina al mando resistió y logró triunfar. Cuentan que con regularidad, se le veía bajar en caballo o mula hermosamente decorada, para pasar revista a las tropas, "vestida elegantemente de cabriolé con abotonaduras delanteras, mangas estrechas y adornos de oro o plata (...) acompañada de un séquito de indios a pie o montados a caballo". En todas sus actuaciones asumió un ceremonial de guerrera, incluso en distintas oportunidades, ofició junto a Katarí los ritos autóctonos de la nación Aymara, con el fin de revalorizar la identidad.

55 Arce, D. (2013) El legado de la lucha indígena anticolonial. Periódico *Visión Z*. Recuperado de Revista Digital *ALAINET*. América Latina en movimiento <https://www.alainet.org/es/active/69260>.

Cuentan que Bartolina y Katari se amaban profundamente, y que incluso cuando la heroína estuvo en presidio, Katari envió el día del cumpleaños, un grupo de indígenas para rendirle homenaje. Así lo relató el Oidor: “Se pusieron los indios en orden en distintos sitios... se vieron muchos bailes y a poco espacio empezaron a bajar por ambas cuestas en línea de procesión y otros pelotones por varias veredas. Allí bajaban varios a caballo de uniforme amarillo y encarnado con sus armas de fuego y uno de cabriolé encarnado que parecía Túpac Katari, algunas mujeres a mula y varios cholos en caballos enjaezados”⁵⁶. Cuentan que incluso una tropa con sus instrumentos autóctonos le dieron una serenata.

Captura de la guerrera

El 10 de julio de 1781, los españoles recibieron refuerzos desde Charcas y arremetieron con furia contra los indígenas, obligándolos a replegarse. En esta acción, los españoles instigaron a la traición y ofrecieron indulto a quienes entregaran o delataran a los cabecillas. Así, la comandanta Bartolina, fue capturada y llevada a Chuquiago donde la apedrearon y golpearon. Estuvo en prisión y fue torturada pero mantenida con vida con el fin de servir de carnada para atrapar a Katari. Al poco tiempo, Seguro la ordenó lavar y vestir a la prisionera y fue colocada con soldados españoles disfrazados de indígenas. Sin embargo, Katari no cayó en la trampa. Días después, los rebeldes realizaron diversos ataques que resultaron infructuosos. Katari fue capturado y su ejecución perpetrada el 15 de noviembre de 1781.

Escarmiento

Bartolina continuó como prisionera más de un año, hasta que el 5 de septiembre de 1782 fue rapada y llevada desnuda por las calles de Chuquiago, donde fue golpeada, insultada y finalmente arrastrada por un caballo hasta su muerte. La sentencia que dictó el Oidor Francisco Tadeo Diez de Medina fue la siguiente: “A Bartolina Sisa, mujer del Feroz Julián Apaza (...) en pena ordinaria de Suplicio, que sea sacada del Cuartel a la Plaza mayor atada a la cola de un Caballo (...) y conducida por la voz del pregonero a la Horca hasta que muera, y después se clave su cabeza y manos en Picotas con el rótulo correspondiente, para el escarmiento público (...) y después de días se conduzca la cabeza a los pueblos de Ayo-ayo y Sapahagui en la Provincia de Sica-sica (...)”⁵⁷.

Día Internacional de la Mujer Indígena

Sería en 1983, en el marco del Segundo Encuentro de Organizaciones y Movimientos de América realizado en Tiahuanacu, Bolivia, y en homenaje a Bartolina, cuando se instituyó el 5 de septiembre como “Día Internacional de la Mujer Indígena”. Día propicio para celebrar a

⁵⁶ Obra citada.

⁵⁷ Artículo citado.

nuestras guerreras indígenas como la cacica Ana Soto, la princesa Zulia, Urquía, Orocopay, Urimare y Apacuana, quienes también se unieron en la defensa de su tierra, soberanía y cultura.

Sin duda, es una oportunidad también para hacer un llamado a todas las bartolinas, indígenas y campesinas, a redoblar la lucha para garantizar la paz con justicia social e igualdad, y rechazar los actos de violencia que estos días han sacudido al hermano pueblo boliviano.



Cacica Ana Soto⁵⁸

“Un espanto que se fuga entre los matorrales para desaparecer entre ellos como cosa del demonio. No se le puede seguir el rastro porque no deja”

Y llegó la Europa invasora

Hace más de 500 años Europa llegó a nuestras tierras. Nadie los esperaba, nadie los invitó, pero llegaron y con ellos la cruz, la pólvora, el régimen de encomiendas, la explotación y la violencia asumida como justicia, por supuestas razones civilizatorias y de superioridad. Europa llegó y creyendo hacer historia se hizo un prontuario.

Dice el poeta Gustavo Pereira que durante siglos, “las poblaciones nativas, condenadas a la humillación y a la degradación, fueron obligadas a rebelarse”⁵⁹. De modo que, la violencia del invasor a fin de imponer la condición colonial, generó la resistencia indígena. Comunidades enteras pelearon en guerra asimétrica para recuperar su libertad y su dignidad, de hecho, según Pereira “interminable sería el relato de todas y cada una de las sangrientas hazañas y denodadas luchas de esta resistencia. Cada pueblo, combatió, a su modo, a lo largo de tres siglos”⁶⁰.

En esa larga lucha hermosas victorias obtuvieron nuestros pueblos indígenas, sin embargo, pese a su bravura y valentía, fueron

desintegrados y reducidos, pues el régimen colonial, además de armas, provisiones y tropas, como refirió Iraida Vargas, antropóloga y doctora en Historia de América, “controló el poder, las formas de generación y acumulación de riqueza y la propiedad de la tierra (...)”⁶¹. Así, todo lo que pertenecía a las comunidades nativas fue tomado por el invasor.

Sobre la conquista, el propio Fray Bartolomé de las Casas reseñó: “Podéis estar seguros de que la conquista de estos territorios de ultramar fue una injusticia. ¡Os comportáis como los tiranos! Habéis procedido con violencia, lo habéis cubierto todo de sangre y fuego y habéis hecho esclavos, habéis ganado grandes botines y habéis robado la vida y la tierra a unos hombres que vivían aquí pacíficamente (...)”⁶².

Las mujeres en la resistencia indígena

El gran cacique Guaicaipuro fue llevado al Panteón el 8 de diciembre de 2001, en un simbólico acto de reivindicación histórica de la

58 Almarza, L. (6 de agosto de 2016). Cacica Ana Soto. *Ciudad CCS*, p. 28.

59 Pereira, G. (2014). *Historias del Paraíso*. Libro Tercero. Fundación Editorial El perro y la rana.

60 Obra citada.

61 Vargas, I. (2007). *Sociedades Indígenas, Guerra de Independencia y la Moderna Sociedad Venezolana*. Ponencia presentada en el coloquio “Venezuela y América Latina en tiempos de Revolución”. Recuperado de <http://iraidavargas.blogspot.com/>

62 Escobar, M. (2012). *Exterminio: La verdadera historia de sangre y muerte que supuso la conquista*. Editorial Nelson.

heroica resistencia de los pueblos originarios a la conquista y ocupación del imperio español. A su vez, se decretó, que cada 8 de diciembre se conmemorará el “Día Nacional de Guaicaipuro y de los Caciques de la resistencia”.

Con esta acción, se hizo reconocimiento a la tenaz lucha de nuestros pueblos originarios; y así, la vida de Guaicaipuro, Baruta, Chacao, Tamanaco, Tiuna y otros caciques se nos hizo cercana, propia. Pasó también en ese encontrarnos con nuestras raíces y gestas contra el colonialismo, que descubrimos las historias de las bravías mujeres indígenas que también lucharon contra el invasor.

Pues la defensa de la tierra y de la comunidad no era cosa de hombres, si no, un acto que implicaba la participación de todos y todas, en tanto, se trataba de preservar la vida y la cultura. Sobre la participación de las mujeres indígenas en la guerra Vargas refiere que “en dicha actividad participaban todos los miembros de cada comunidad, hombres y mujeres, con tareas definidas (...) Tanto las mujeres como los hombres indígenas manejaban los arcos y las flechas (...) Las mujeres participaban así mismo en los preparativos para las batallas, como también asistían a los combates, igualando y, a veces, superando a los hombres (...)”⁶³.

Añadió Vargas que las mujeres eran fundamentales en “la vanguardia como de la retaguardia”, pues estaban a cargo de la preparación de los venenos que se colocaban en las puntas de flechas, jabalinas, estacas punzantes; así como en trampas o en fosos, realizaban bebedizos y cataplasmas para curar heridas y también recobraban en el campo, las flechas y jabalinas para ser reutilizadas.

La Cacica larense

Su nombre indígena no se supo, pero fonéticamente se asemejaba a Ana Soto, y fue así que la llamaron los españoles, para quienes por cierto era un espanto, ya que atacaba por sorpresa, y como un huracán los arrasaba. Para los Gayones y Cámagos, grupos indígenas precolombinos que poblaron las tierras larenses, era Luz de Campo o la Hija de la Tierra y del Sol.

Nació en un caserío cercano a Barquisimeto a fines del año 1500 en una hacienda cuyas tierras habían sido despojadas a los Gayones. En el registro del cabildo de El Tocuyo se encontraron informes que testimoniaron la existencia de varias naciones indígenas como Coyones, Ajaguas, Cuibas, Camagos y Gayones, siendo predominante ésta última, la cual además era considerada una de las más combativas por la resistencia que presentó a los Welser, conquistadores alemanes y luego a los conquistadores españoles.

63 Vargas, I. (2010) Mujeres en tiempo de cambio. Colección Bicentenario. Archivo General de la Nación. Centro Nacional de Historia.

Sobre el espíritu bravío de estas comunidades, el hermano Nectario María señaló: “Desde la fundación del Tocuyo y de la Nueva Segovia, los indios Camagos y Gayones quedaron rebeldes a la acción de los conquistadores; no solamente no pudieron ser sometidos a encomienda, sino que se negaron a toda comunicación con ellos y los hostilizaron a menudo por todos los medios a su alcance (...) Estos indios estorbaban las comunicaciones entre Barquisimeto, Tocuyo y Carora, las cuales tenían que hacerse en caravanas armadas, además robaban los animales, destruían las sementeras (...)”⁶⁴.

Ana fue heredera de esa gallardía, y al grito de “resistencia y muerte al invasor”, durante cincuenta años, desde 1618 hasta 1668, lideró como Cacica un ejército conformado por más de 4000 hombres y mujeres, ocupando la serranía de Matatere, la Cordillera de Sanare, Río Claro, las Serranías de El Tocuyo, la Depresión de Quibor al noroeste de Barquisimeto y Bobare, incluidas Carorita, Duaca y Aroa, así como la zona del Turbio, los valles de Quibor, Los Humocaros, Barbacoas, Guarico, Guaitó, Chabasquén y buena parte de la zona alta del hoy llamado Estado Portuguesa.

Esta Cacica de ojos negros y profundos vivió en condición de esclavitud en la cocina de la hacienda hasta que un día escapó y comenzó a reunir a su pueblo con el objeto de recuperar sus tierras y su práctica cultural, en tanto, estas comunidades antes de la conquista, eran una cultura organizada dedicadas al cultivo del maíz, el trigo, la auyama, la yuca, el algodón, así como de un cactus llamado cadushi, del cual hacían harina para hacer sopa y de penca de cocuy, que comían horneada como rica fuente de proteínas.

Cuentan que cuando preparaba un ataque, usaba en su oreja izquierda dos plumas de guaca y paují, y en la frente se colocaba cinco plumas de varios colores, pero siempre la del centro blanca para que los espíritus la acompañaran.

Guerra de guerrillas

En el desarrollo de guerra asimétrica, Ana definió una táctica que consistió en atacar y replegarse. Por grupos se mantenían al acecho y visto el invasor realizaban ataques rápidos y sorpresivos, en los lugares y los momentos menos esperados. A su vez, interceptaban las comunicaciones, capturaban armas y provisiones, ejecutando efectivamente una guerra de guerrillas.

Esta cualidad del combate les ganó fama de espanto, y hasta en el archivo de indias, existe la siguiente referencia mágico-religiosa sobre Pedro Monjes, esposo de Ana, “(...) es un espanto igual que su mujer y se cree que se convierte en jaguar”.

64 García, J y Rodríguez P. (2011). Población Indígena y esclavitud en El Tocuyo. Procesos Históricos: *Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N° 20.

El baile de las turas

Danzar para dar las gracias a la madre naturaleza y pedir buenas cosechas era parte de las prácticas de estas comunidades, la cual hoy en día persiste en los estados Lara y Falcón, y se realiza los días 23 y 24 de septiembre.

Se trata de una danza colectiva, de ronda, en la cual, los participantes forman un semicírculo y van entrelazados pasando el brazo del uno por detrás de los hombros del otro. Hay un mayordomo de la danza, que adorna su cabeza con un penacho de plumas o vainas de caraota y porta en la mano derecha una maraquita, y en la izquierda lleva una especie de látigo de cuero. Los únicos instrumentos utilizados son maracas y turas, las cuales son flautas realizadas con bambú, el fruto de la tapara y cornamentas de ciervo de variados tamaños.

Al finalizar el baile, se inicia la ceremonia y los participantes llevan matas de maíz y tinajas de carato (chicha amarga de maíz) como ofrenda hasta un altar.

Captura y muerte

Tras cincuenta años de lucha permanente en defensa de su territorio y la libertad de su tribu, Ana fue capturada por las tropas realistas y condenada a morir brutalmente por empalamiento. Murió al amanecer del 6 de Agosto de 1668.



Carmen Clemente Travieso, mujer en pie de lucha⁶⁵

“Desde los días ya lejanos de las luchas por la Independencia, la mujer se colocó al lado de los hombres que anhelaban la libertad. Y se colocó definitivamente, con clara conciencia de lo que hacía (...) fueron las pioneras en la lucha; las que marcaron el camino a seguir a las generaciones venideras; las que nos enseñaron a combatir por la dignidad humana, por la justicia y por el derecho a vivir en una patria libre”.⁶⁶

Pionera

Carmen Clemente Travieso, fue reportera de calle, escritora, investigadora y periodista, pero sobre todo, una luchadora social. Fue la primera mujer en recibir el título de reportera por la Universidad Central de Venezuela, la primera en ponerse a la cabeza en la lucha por los derechos sociales, económicos y políticos de la mujer; e incluso, la primera mujer en ser postulada por un partido político, el Partido Comunista de Venezuela, para un cargo de elección popular, y en unas elecciones donde por cierto, las mujeres votaban por primera vez.

Con la palabra como arma, y “desafiando el medio ambiente de incompreensión y de hostilidad que siempre ha rodeado a la mujer en nuestro país”, expuso planteamientos sobre lo femenino y lo social, conducentes al empoderamiento e igualitarismo de la mujer. Con entusiasmo y firmeza, convocó a las madres, obreras y trabajadoras, a organizarse y a luchar por sus derechos: “(...) ¡Mujer

venezolana de pie para defender tus derechos! de pie para dejar oír tu voz, tu voz femenina, orientadora y firme (...) La tarea que tenemos por hacer es dura, requiere toda nuestra voluntad, toda nuestra fuente de energías, toda nuestra constancia y nuestro amor porque vamos a construir. Unidas todas por un solo ideal, en bloque (...) Avancemos llevando en alto como una bandera y con orgullo nuestra feminidad (...)”⁶⁷.

Amorosa siempre, de espíritu indomable y mirada inquieta, Carmen Clemente Travieso se unió a la lucha contra la dictadura de Gómez, fundó la Asociación Cultural Femenina y la primera célula de mujeres del Partido Comunista de Venezuela. A su vez, participó activamente contra la dictadura de Pérez Jiménez, y mantuvo una labor periodística dedicada a la búsqueda de la justicia social y al reconocimiento de la mujer como ciudadana.

Escribió diversos reportajes, crónicas y cuentos en los diarios *Ahora*, *Aquí Está*, *Hoy*, *El Nacional*, *El Universal*, *Últimas Noticias*; y en las revistas *Élite*, *Páginas* y *Estampas*. A su vez, comprometida con la visibilización de la

65 Almarza, L. (24 de enero de 2017). Carmen Clemente Travieso, mujer en pie de lucha. *Ciudad CCS*, p. 26.

66 Clemente, C. (1958). La Patria Libre. Revista *Páginas*. Recuperado de http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?&base=cct&cipar=cct.par&Mfn=63

67 Clemente, C. (1936). Nuestra Mujer. Llamamiento. Semanario ORVE. Recuperado de http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?&base=cct&cipar=cct.par&Mfn=1

participación de las mujeres en la vida política, publicó ensayos y biografías entre las cuales destacan: *Mujeres Venezolanas y otros reportajes*; *Teresa Carreño, Mujeres de la Independencia*; y *La Mujer en el Pasado y en el Presente*.

Su ensayo biográfico sobre Luisa Cáceres de Arismendi, obtuvo en 1942, el Primer Premio en el certamen promovido por la Asociación Cultural Interamericana; y al año siguiente, ganó el primer lugar en un concurso organizado por la *Revista Alas* de Barquisimeto con su cuento "La Cama N° 27". Posteriormente su trabajo "La trayectoria de la Mujer Americana" fue premiado por la misma revista.

Tuvo un espíritu internacionalista de la lucha, y presidió el Comité Femenino por la Liberación Dominicana, integrado por venezolanas y dominicanas que luchaban en contra de la dictadura de Rafael Trujillo. Desde el Comité Femenino Antifascista, alzó su voz contra los crímenes del franquismo y se sumó a las protestas para denunciar el golpe de Estado contra Salvador Allende.

En su honor, la orden al Mérito en el Trabajo en su Segunda Clase lleva su nombre.

Luchadora

Esta bisnieta de Don Lino de Clemente, prócer de nuestra independencia, nació el 24 de julio de 1900 en Caracas. Creció en la casa de su abuela materna, Trinidad Domínguez de Travieso, quien le contaba historias de nuestra gesta Patria y de la Caracas de la época. Ya a los cinco años, era una gran lectora, y a partir de las historias contadas por su abuela, creaba nuevos cuentos.

En 1924, se fue a Nueva York donde participó en grupos de ayuda a enfermos de lepra y mujeres desvalidas, y trabajó como bordadora del taller Bucilla Company. Allí se contactó con la lucha de las mujeres trabajadoras.

Regresó al país en plena ebullición del movimiento contra Gómez, al cual se unió distribuyendo *El Imparcial*, una publicación humorística escrita por Andrés Eloy Blanco, y *La Boína*, realizada por los protagonistas de la Semana del Estudiante. Junto a las familiares de los detenidos en La Rotunda y otras cárceles, llevó alimentos y medicinas; y realizó actividades de "correo clandestino". Sobre la participación de la mujer en esos días escribió: "(...) la mujer se puso de pie en la defensa de la libertad de su pueblo agonizante bajo una oprobiosa dictadura (...) desde la cátedra, desde la prensa clandestina, desde las reuniones sigilosas (...) "⁶⁸.

68 Clemente, C. (1958). Por la patria libre. *Revista Páginas*. Recuperado de http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?&base=cct&cipar=cct.par&Mfn=63

Según Omar Pérez, ésta luchadora “(...) descolló, no solo por su inteligencia y tenacidad sino por su audacia, intrepidez y coraje (...) Es una de las más eminentes precursoras de la modernidad, de la vanguardia, en pro de las grandes batallas por la reivindicación de la mujer”⁶⁹.

La Asociación Cultural Femenina

Para Carmen Clemente, el mejoramiento de vida de la mujer y su emancipación política y económica, requería contar con acceso a la educación, a la cultura, y la adquisición de un oficio que permitiera su manutención. De modo que fundó la Asociación Cultural Femenina, y desde allí, junto a otras mujeres, un intenso trabajo de alfabetización y capacitación en temas de salud, educación sexual y participación política, dirigido a amas de casa y obreras. En su opinión; “(...) La mujer venezolana está, pues, en el deber para consigo misma, de luchar para obtener una instrucción, la instrucción que surge a la resolución de sus problemas más vitales, que la ha de capacitar para el logro de su mejoramiento de vida, tanto material, como intelectual, que la hará comprender la vida y gozarla con toda la amplitud a que tiene derecho como mujer despierta y consciente de su realidad y de su finalidad”⁷⁰. A su vez, creó La Casa de la Obrera, donde además de charlas, foros y conferencias, funcionaba una escuela de oficios.

Esta instancia contó también con una página semanal en el diario *Ahora*, conocida como “Cultura de la Mujer”, la cual fue importante espacio para exponer, debatir y analizar los problemas de las mujeres y de la sociedad en general. En la lucha por la emancipación, Carmen Clemente consideró vital la actividad organizativa, en tanto: “(...) La mujer aislada, o actuando dentro de un grupo minoritario o selecto, no llegará nunca a ver sus esfuerzos coronados por el éxito. Por ello se impone sin dilación la organización de nuestras mujeres (...)”.

De modo que, en el espíritu de “Formar todas un bloque compacto que esté impulsado por los mismos ideales, por el mismo espíritu de lucha, en la consecución de un mismo fin” (1940)⁷¹, la Asociación Cultural Femenina trabajó conjuntamente con la Asociación Venezolana de Mujeres, el Ateneo de Caracas y la Asociación Cultural Interamericana, en diversas acciones entre las que destacan: una propuesta de reforma del Código Civil, a favor de la igualdad de los derechos entre el hombre y la mujer en el matrimonio; los derechos equitativos de los llamados “hijos ilegítimos”; la protección para la madre obrera antes y después del alumbramiento; la creación de casas cunas y de jardines de la infancia, la realización de campañas sobre la higiene de la madre y del niño y cursos para las madres en el cuidado de sus hijos, entre otras. Igualmente, con la Asociación Venezolana de Mujeres, presentó una reforma en el

69 Gutiérrez, C. (s.f.) El discurso de Carmen Clemente Travieso a la luz de las nociones de ideología y los enfoques feministas actuales sobre la comunicación. Recuperado de *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* <http://raled.comunidadeled.org/index.php/raled/article/viewFile/31/33>

70 Clemente, C. (1939). La Mujer venezolana y la instrucción. *Revista Ahora*. Recuperado de http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?&base=cct&cipar=cct.par&Mfn=6

71 Clemente, C. (1940). La organización que requiere la mujer venezolana. *Revista Ahora*. Recuperado en http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?&base=cct&cipar=cct.par&Mfn=11

Código de Comercio, que permitió que la mujer ejerciera una profesión comercial independiente de su marido.

La lucha por los derechos de la mujer en condiciones de igualdad, y no de competencia con el hombre, fue su bandera fundamental, razón por la cual, promovió con vehemencia, la lucha conjunta entre hombres y mujeres, para alcanzar la emancipación y la construcción de un mundo mejor: "(...) Despertemos. Hagamos un esfuerzo colectivo por colocarnos definitivamente al lado del hombre como compañeras valientes y honradas, sabedoras de nuestros derechos y conscientes de nuestros deberes. Vamos a trabajar por unirnos al hombre en compañera, "no en rival" (...) empecemos por ser nosotras mismas las que nos despojemos de los prejuicios (...)".

Un 24 de enero de 1983, Carmen Clemente se fue a otros paisajes. Su lucha sigue siendo hoy día, nuestra lucha.



Elizabeth Schön, amorosa poeta⁷²

Espiritualidad

Amaba el cielo y también el mar, porque decía que el mar escondía el cielo. Y justo mar y cielo se metieron en sus pupilas de azul intenso. Quienes tuvieron el placer de conocerla sonríen con cierta nostalgia y destacan entre muchas cualidades la conversación amorosa y genuina de Ely, su sorprendente y bonita ingenuidad; y su visión de la poesía como posibilidad para transformar y crear nuevas realidades.

De la mitología griega, Prometeo era su personaje favorito, y quizás, ella lo fue, pues estaba convencida de que la palabra, vencía a la oscuridad: “La palabra es la casa del ser” solía decir, pues “la palabra, es la luz que ilumina el mundo”. Para ella, el tiempo pasado siempre está presente, de modo que sus vivencias de la infancia las mantuvo intacta, y así, en cada historia, emergía el recuerdo; uno entre tantos, la niña que quiso ser trapequista y se encaramaba en el techo de la casa brincando de un lado a otro, o trepaba árboles: “Me encantaba un árbol, subirme a las ramas, yo me sentía una trapequista, hacía todas las maromas que hacían en los circos, me enganchaba las piernas en las ramas y miraba para el piso”⁷³.

⁷² Almarza, L. (30 de noviembre de 2016). Elizabeth Schön. *Ciudad CCS*, p. 24.

⁷³ Leret L. (2011). Entrevista a Elizabeth Schön. Recuperada de <http://circulodescritoresvenezuela.org/2011/05/22/entrevista-a-elizabeth-schon/>

Su palabra mostró también su infinito mundo espiritual, y en su tránsito por la vida, ansiosa a ratos por tocar el cielo con las manos, la poeta llevó en un bolsillito de su alma a sus inseparables amigas, Ida y Elsa Gramcko, y a su gran y único amor, Alfredo Cortina.

Ésta destacada poeta, ensayista y dramaturga, obtuvo en 1971 el Premio Municipal de Poesía y en 1994, el Premio Nacional de Literatura. A su vez, fue homenajeada en la décima edición de la Semana Internacional de la Poesía en el año 2003. Entre sus obras, destacan *La gruta venidera* (1953), *El abuelo, la cesta y el mar* (1965), *Mi aroma de lumbre* (1971), *Es oír la vertiente* (1973), *Incesante aparecer* (1977), *Aún el que no llega* (1993) *Árbol del oscuro acercamiento* (1994), *La flor, el barco, el alma* (1995) y *La luz oval* (2006).

Para Elizabeth, “Una de las funciones del poeta es buscar la palabra amorosa”. Consideró que “El amor es necesario para todo. Es la única virtud que queda libre. Todos tenemos que amar”. Seguidamente preguntaba: “Si tú no amas, ¿qué haces?”.

Caraqueña

Nació el 30 de noviembre de 1921 en la conocida parroquia Altagracia de Caracas. Su

[org/2011/05/22/entrevista-a-elizabeth-schon/](http://circulodescritoresvenezuela.org/2011/05/22/entrevista-a-elizabeth-schon/)

padre fue Miguel Antonio Schön, a quien su familia apartó por decidir casarse con una venezolana, y María Luisa Ibarra, descendiente de Ana Teresa Ibarra, esposa de Antonio Guzmán Blanco y de las Ibarra que dieron nombre a la conocida esquina. Contó que los domingos, los Ibarra solían reunirse en dicha esquina. En Altagracia vivió entre las esquinas de Balconcito y Truco, y tras la muerte de su madre, se fue a vivir con su abuela a La Pastora, y luego de que su abuela falleciera, a Puerto Cabello: “Viví en Caracas hasta los doce años hasta que nos mudamos a Puerto Cabello, yo me fui contenta porque yo sabía que me iba a conseguir con el mar y con el cielo que vive dentro del mar”.

Desde joven fue una gran lectora y también le gustaba imaginarse historias y situaciones: “(...) Como me gustaba tanto la historia, leía todo lo que se refería al mundo y al origen de las cosas (...) me gustaba agarrar era los libros de arte. Vivía creando. Conocía una persona y en la noche le inventaba una historia”⁷⁴. Hasta que decidió, agarrar un lápiz y empezó a escribir lo que sentía: “La poesía lo invade a uno, la cara, los ojos, las manos, la vista, todo lo invade (...) La poesía viene de una fuerza interior, lo bello es que ese centro lo tiene uno, pero vive a través de la poesía, el autor sale corriendo busca un papel y escribe”⁷⁵.

Las hermanas Gramcko y Alfredo Cortina

Conoció a Ida y a Elsa en Puerto Cabello, sobre su amistad contó: “(...) todas las tardes ellas salían con su papá a casa de las tías y yo las veía pasar desde el balcón de mi ventana, y me decía, estas se ven inteligentes y ellas se me quedaban mirando (...) Elsa tenía el pelo ruuuubio, ruuubio, más rubio que todos los que yo había visto, y se ponía unas onditas en la frente. Estábamos en la época de la actriz Norma Shearer, Clark Gable, Jean Harlow. Cuando yo vi a Elsa, así chiquita y gordita, me dije Jean y Norma. Las dos llevaban sus grandes lazos en la cabeza”⁷⁶.

Luego se conocieron y sellaron de por vida, una amistad donde el afecto se entretrejió con desarrollo intelectual y artístico conjunto. De hecho Elizabeth refirió, “Yo me sentaba con Ida Gramcko a leer a Azorín, a los escritores españoles de la época (...) siempre fuimos muy unidas”⁷⁷.

Fueron las hermanas quienes presentaron a Elizabeth y a Alfredo Cortina, pues era su tío. Alfredo le llevaba casi veinte años y era conocido en el mundo artístico y cultural. Sobre aquel encuentro diría Elizabeth: “Desde el primer momento que vi a Alfredo Cortina me gustó”. Contó también que una vez su hermana Luisa Amelia le preguntó, ¿Ely con quién te vas a casar

74 Barreto, F. (2004). Elizabeth Schön: La realidad no tiene dobleces. Revista *Imagen*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, p.10.

75 Obra citada.

76 Leret L. (2011). Entrevista a Elizabeth Schön. Recuperada de <http://circulodescritoresvenezuela.org/2011/05/22/entrevista-a-elizabeth-schon/>

77 Obra citada.

tu? Y ella respondió: “Con un hombre que se llama Alfredo, tiene ojos verdes y usa lentes”⁷⁸. Años después, en 1940, se casaron, para entonces, Cortina ya tenía una importante trayectoria como creador y libretista en la radio, en el mundo de la publicidad y como inventor.

Se vinieron a vivir a Caracas, a la quinta Ely, su casa de siempre, en Los Rosales, llena de plantas, flores y árboles; y que fue construida por el propio Alfredo. A Los Rosales se mudaron también las Gramcko. Muchas fueron las tertulias que se realizaron en la Casa de Ely y Alfredo.

Filosofía y poesía

Fundada la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, Elizabeth se inscribió, pues “El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (...) quería entender esa frase de los Evangelios que encajaba en mi manera de ser (...)”⁷⁹. Y entre Kant, Pirandello y Heidegger, la poesía que brotaba por su cuerpo era cuidadosamente apuntada.

Fue Ida quien encontró curucuteando entre los documentos de Ely aquellos escritos, le sorprendieron, y se convirtieron en breve, en el primer libro de Ely.

Este libro fue titulado *La gruta verdadera* y recogió su experiencia en un viaje que realizó junto a su hermano al Amazonas. La poesía entonces se desató como fuerza interior, y cada vez, más y más visiones fueron rigiendo el camino creador de la poeta, quien contó, que estando en la playa un día, mientras miraba el mar, vio “emerger a un anciano del agua”. Dice que miró varias veces y allí estaba. Trató de explicárselo y luego comenzó a escribir *El abuelo, la cesta y el mar*. Ella solía decir, que “tenía una conexión directa, no imaginaria, con lo espiritual”.

El 15 de mayo de 2007 Ely, dejó la vida terrenal. Seguramente buscó el azul intenso del mar o del cielo, eso no importa, porque con su poesía unió cielo y tierra.

De *El abuelo, la cesta y el mar*

Una noche en la que llovía mucho, le pregunté:

—¿Qué es el silencio?

Para contestar, aguardó a que concluyera el estrépito del trueno, pero en el preciso instante en que comenzó a hablar otro relámpago alumbró y el trueno estalló. No supe que dijo pero vi las piedras que caen dentro de los cráteres y se hunden para siempre y también vi las semillas que se abren y mueren con el fuego de los caminos... vi las ubres que se secan en la mitad de las llanuras y nadie lo sabe⁸⁰.

78 Barreto, F. (2004). Elizabeth Schön: La realidad no tiene dobleces. Revista *Imagen*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, p. 12.

79 Obra citada, p. 10.

80 Schön, E. (2004). *El abuelo, la cesta y el mar*. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Biblioteca Básica de Autores Venezolanos, p. 13.



Enriqueta Arvelo Larriva, la poesía en el alma⁸¹

“No tengo ‘trayectoria’. No tengo nada que se pueda anotar como de carrera de poetisa. Pero mi otoño no es tierra muerta, tierra sin curiosidad, sin comprensión, sin inquietud. Aun alcanzo cosas (sin soñar ya), detrás de las cosas, dentro de las cosas. Y lanzo mi voz aunque no haya oídos”⁸²

Poetisa con voz propia

Apenas abrió los ojos al mundo tuvo la fortuna de disfrutar de verdes cordilleras, cafetales, ríos, quebradas y lagunas; y por supuesto, del esplendor del llano, pues nació en Barinitas, al pie de la Cordillera Andina, un pueblito que hoy día se le conoce como la “Cuna de Poetas”.

El paisaje se le juntó con el alma y desde la poesía, Enriqueta, intuitivamente y en sus propios decires nos entregó llano y paisaje entretejido de su mundo interior. No se trata de una descripción del entorno, sino de una entrega de altísimo valor simbólico y subjetivo del paisaje y de su mundo interior. Ella toma un fragmento, un elemento del mundo externo y lo coloca en el centro de su espíritu, para decirnos, “Toda la mañana ha hablado el viento una lengua extraordinaria / He ido hoy en el viento/ Estremecí los árboles/Hice pliegues en el río (...)”⁸³.

Sobre su iniciación en el oficio, la propia poetisa escribió: “No me labré intelectualmente en ninguna parte (...) preso mi hermano, empecé muy jovencita a escribir páginas en prosa, casi todas en torno a esa pena, la primera de mi vida, y, en el año 22, me parece, rompí a escribir versos que llevaban bastante “música vieja”, pero en los que asomaban ciertos giros emancipados, pues abandonaba la música cercada, en cuanto no se me brindaba capaz para lastrar con todo mi pensamiento. Cada día me fui desentendiendo más de los viejos ritos, y el año 20, escribía sólo por mi cuenta”⁸⁴.

Y en ese escribir a su modo, dejó atrás los convencionalismos de la época y cantó, con voz auténtica, y echando mano del verso libre, a la inmensidad del llano, desde su hondo sentir de mujer campesina, de pueblo lejano y solitario. Buscó la poetisa “(...) hacer humana la naturaleza”. En su opinión, (...) la poesía debe evolucionar dentro de nosotros para que su transformación sea pura”⁸⁵.

81 Almarza, L. (22 de marzo de 2017). Enriqueta Arvelo Larriva, la poesía en el alma. *Ciudad CCS*, p. 22.

82 Serra, J. Enriqueta Arvelo Larriva: La profundidad sin lastre. Universidad de Los Andes.

83 Miranda, J. (2001) Antología histórica de la poesía venezolana del siglo XX, 1907-1996. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Su primera obra, *Voz Aislada* se publicó en 1939, a la que siguieron *Cristal nervioso*, *Poemas de una Pena*, *Noticia de su Vida* y

84 Serra, J. Enriqueta Arvelo Larriva: La profundidad sin lastre. Universidad de Los Andes.

85 Obra citada.

Mandato del Canto. En 1957 recibió el Premio Municipal de Poesía. Importante destacar que Enriqueta mantuvo una estrecha relación con las reconocidas poetisas Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou, incluso, hubo quienes refirieran que su obra era cercana a la de Emily Dickinson.

En su homenaje, la querida Ana Enriqueta Terán, escribió⁸⁶:

Ella no es la flor sino la ojiva de la flor.
No es el arco, sino la respiración de la piedra.
No es gota de rocío, sino la palpitación de la luz.
No es huella distante de la luz, sino la impronta del alma.
No es ventanilla nasal, sino escogencia y latitud de aroma.
Se apercibe de propio tacto en la más absoluta delicia.
Se declara total en página y encarnadura de lo blanco.
VENEZUELA ES SU CASA.

De Barinitas

Nació el 22 de marzo de 1886 en Barinitas, en el seno de una familia culta, que pese a lo aislado del pueblo, tuvo estrecha relación con diversos intelectuales. Ella misma contaría “Nací y vivo en el pueblo del Llano (Barinitas sin historia, Barinitas sin construir, pero que cuenta más habitantes que Barinas) que está al pie del Ande, casi en sus últimos contrafuertes, pueblo que tiene mucho de ambas zonas. He estado así, abastecida en punto a naturaleza, pero a pesar de mi curiosidad y mi ternura por ella, y aunque ella ha sido mi refugio, no puedo clasificarme como delirante enamorada. Me interesa más lo humano, lo vibrantemente humano. Eso sí, lo límpidamente humano (...)”⁸⁷.

Enriqueta fue la tercera de cinco hermanos y prima de Alberto Arvelo Torrealba. Su hermano mayor, Alfredo, fue un destacado poeta y periodista, opositor al régimen de Juan Vicente Gómez, quien fundó la revista *Hoy Sábado* y el rotativo *El Otro*. A su vez, junto al escritor y periodista Jesús Semprum, fundó la revista *Sagitario* y fue colaborador del semanario *Lectura Semanal*, dirigido por el poeta, novelista y ensayista José Rafael Pocaterra. Enriqueta sentía gran admiración por su hermano y cuando él estuvo preso, ella hizo de correo político.

Fue una ávida lectora de los clásicos de nuestro idioma, según Luis Alberto Angulo, “Lee los libros de la casa, los de su hermano, los que a él y a ella les envían y los que ella, en la precariedad cultural y económica de la ruralidad de la Venezuela de su tiempo y de su lejana Barinitas, logra conseguir. Es también una lectora atenta y colaboradora temprana de

86 Angulo, L. (2011). Del rever de Enriqueta Arvelo Larriva. Revista Nacional de Cultura. N° 338- Tomo II. Casa Nacional de las Letras Andrés Bello.

87 Serra, J. Enriqueta Arvelo Larriva: La profundidad sin lastre. Universidad de Los Andes.

periódicos y asumirá el género epistolar (...)”⁸⁸. Importante mencionar que Enriqueta, fue también una gran bolivariana.

En el pueblo, era muy querida, pues asumió con gran conciencia social, su compromiso con los más pobres al ejercer solidariamente como maestra y enfermera. Nunca se casó ni tuvo hijos. Su padre y su hermano ejercieron gran influencia en ella, y según refirió Gloria Stolk, recibía ésta exhortación familiar, quizás de la madre: “Tienes que hacerte interesante, porque tus hermanas son las bonitas”⁸⁹.

Entre 1960 y 1962, escribió diversos artículos de opinión para el diario *El Nacional*, dedicados a reseñas de novedades editoriales, comentarios sobre el devenir de la actualidad política del país y algunos homenajes para autores amigos fallecidos, entre otros. La poetisa vivió siempre en soledad y entregada a su obra. En una entrevista señaló: “La soledad no fastidia. Mi soledad desde luego, es maravillosa. Un amplio subterráneo lleno de estalactitas y estalagmitas como quien dice (...) por el que no ando perdida. Además me gustan muchas cosas que no son soledad. Los periódicos, el béisbol, la política de todas partes. Y sobre todo la gente de mi pueblo que siempre está en mi vida”⁹⁰. Enriqueta murió el 10 de diciembre de 1962.

Bolívar, toma mi canto⁹¹

Mi canto no se alza hoy a tu frente,
ni a tu abrazo.

Anhela probar el gusto de tu corazón.
Busca tu pecho, lo hiende, lo penetra,
porque quiere gustar el sabor bullente
de esa eterna sangre.

Unta sol en mi voz, sol de tu corazón;
unta luna de tu corazón en mi voz.
Pon en mi canto el gusto que me saboreaste
en el intento y en la victoria y la derrota.

Aparta tu mágico pensar
y dame tu vibración íntima, humana...
Dame lo que sentiste en el éxito,

88 Angulo, L. (2011). Del rever de Enriqueta Arvelo Larriva. *Revista Nacional de Cultura*. N° 338- Tomo II. Casa Nacional de las Letras Andrés Bello.

89 Russotto, M. (1995) La amada que no era inmóvil. Identidad femenina en la poesía venezolana moderna. *Revista Nueva Sociedad*, N° 135.

90 Ayala, R. (2011). Como hilo sin perlas. Viaje al universo poético de Enriqueta Arvelo Larriva. *Fundarte*.

91 Arvelo, E. Bolívar toma mi canto. (2012). *Un Canto a Bolívar (Antología Poética)*. Fundación Editorial El perro y la rana.

lo que palpitaste en los cabales desengaños,
lo que sufriste sin decirlo,
las lágrimas que enterraste vivas...
Y andaré por las cálidas costas,
y escalaré los montes esbeltos,
y atravesaré las anchas aguas
y mi voz irá grávida de tu vida.
Podré entonces decir a los hombres:
Os amo en patria, tomadme,
Bebed mi sangre y gozad mi sacrificio.
Y podré perdonar a los que enredan tus caminos,
a los que no te buscan espontáneos,
a los que se conforman con tu bronce.



¡Viva Eulalia!⁹²

200 años de la toma de la Casa Fuerte de Barcelona

Viva la Patria

Hoy, 7 de abril, se cumplen doscientos años de la toma de la Casa Fuerte de Barcelona por parte de los realistas. Ese día, mientras el coronel Juan Aldama, al mando de más de 4.300 efectivos muy bien armados, y con una flotilla que bloqueaba el puerto, para tomar Barcelona, la joven Eulalia Ramos de Chamberlain, conocida erróneamente como Eulalia Buroz, alzaba su voz para decir ¡Vivan los patriotas! ¡Mueran los tiranos!

Según el historiador Arístides Rojas, lo que sucedió a continuación, fue “una escena espantosa. Sobre aquella mujer, realizada por el deber y el patriotismo, descargan los soldados sendos golpes con sus armas, cuando ya es cadáver, le arrancan las sortijas que brillan en sus dedos, córtanle las orejas y las manos, mutilan a su gusto aquel cuerpo ensangrentado y lo amarran a la cola de un caballo. Así termina la existencia de aquella valerosa espartana, a quien Dios había destinado para ser una de las mas valerosas heroínas de la emancipación del Nuevo Mundo”⁹³.

92 Almarza, L. (7 de abril de 2017). ¡Viva Eulalia! 200 años de la toma de la Casa Fuerte de Barcelona. *Ciudad CCS*, p. 26.

93 Rojas, A. (1925) Biografía de Eulalia Ramos Sánchez de Chamberlain. Célebre Heroína de la Casa Fuerte de Barcelona. Caracas, Tipografía Boston.

La Casa Fuerte de Barcelona

El 31 de diciembre de 1816, y tras una breve escala en la isla de Margarita, el Libertador, proveniente de Haití, desembarcó en Barcelona. Al llegar, tomó como Cuartel General y base de operaciones, el Convento de San Francisco por su estructura amurallada, que fue fortificada con cañones, acondicionadas las paredes con banquetas para los tiradores y las correspondientes troneras, y se le dotó de un importante parque de armas.

Desde allí, Bolívar proyectó la campaña de Guayana, y el 25 de marzo de 1817 partió al Sur. El general Pedro María Freites, quien participó en la Expedición de Chacachacare, en la Expedición de Los Cayos, y a su vez combatió en La Batalla de El Juncal bajo el mando del general Piar, quedó a cargo de la defensa de la Casa Fuerte. Estaba allí también, por encontrarse herido tras la refriega en Unare, el oficial inglés coronel William Charles Chamberlain, edecán del Libertador, y esposo de Eulalia.

Las tropas realistas avanzaron hacia Barcelona, y el 5 de abril, rodearon el antiguo Convento. A fin de proteger a los civiles, Freites, demandó la retirada de los refugiados y el respeto de sus pertenencias, sin embargo, Aldama, exigió: “Rendición o muerte”.

Ansioso de atacar, el jefe español, inició desde muy tempranas horas de la mañana del 7 de abril, el ataque contra la Casa Fuerte, la cual se trató de una lucha desigual, pues los patriotas solo contaban con 700 hombres de infantería y algunos de artillería. Pese a la desventaja, pero con la llama Patria en el alma, Freites ordenó disparar y resistir. Fue así que durante más de seis horas, los patriotas combatieron enérgicamente, hasta que los cañones españoles destrozaron las murallas de la Casa Fuerte y los realistas lograron entrar. El combate fue cuerpo a cuerpo, con entrega y a bayoneta calada. Dicen que se trató de una relación 4 a 1, y aunque los patriotas demostraron gran valentía, la fuerza realista llegó y arrasó, ejecutando una gran carnicería.

El general Freites resultó herido, y antes de ser tomado como prisionero animaba a su tropas diciéndoles: “Soldados, es preferible caer combatiendo como bravos a morir degollados”. Freites y el gobernador Rivas, fueron llevados a Caracas como trofeo de guerra y fusilados en la Plaza Mayor. Dos días después, Rafael Urdaneta llega a Barcelona para ser testigo de la barbarie. Fue hasta el 15 de abril, que el Libertador, quien se encontraba en la población de El Pao, conoció la noticia de la masacre de Barcelona.

Hoy día, esta edificación conservada en ruinas, es Monumento Histórico Nacional, y recordatorio de la resistencia del pueblo barcelonés ante la avanzada del ejército español. Allí, están vigilantes, las estatuas del general Pedro María Freites y Eulalia Ramos de Chamberlain.

Eulalia

En Tacarigua de Mamporal, el 12 de Febrero de 1776 vino al mundo Eulalia, hija de Francisco Antonio Ramos y María Isabel Sánchez de Alcalá. Creció en el seno de una familia adinerada y propietaria de granes extensiones de tierra, que se sumó a la causa independentista desde el inicio.

En 1812, se casó con el patriota Juan José Velázquez, y apenas tuvo lugar la pérdida de la Primera República, empezaron las persecuciones, y el joven Velázquez debió huir. Sin embargo, el asedio continuó contra la familia. Todas las propiedades de Don Francisco fueron confiscadas y en dos ocasiones estuvo a punto de ser fusilado. Eulalia corrió la misma suerte, y debió internarse una temporada en los montes de Mamporal con su hija de apenas de un mes de nacida, la cual falleció a los pocos días.

Eulalia regresó a Río Chico, donde fue sorprendida por una unidad española capitaneada por un oficial de la localidad. Cuentan que una mujer prorealista llamada Lorenza, derribó a Eulalia de un puñetazo, la tomó de los cabellos y la arrastró por la calle. Cuando estaban a punto de fusilarla por su condición de patriota, se escuchó el toque de una corneta proveniente de una guerrilla independentista que entraba al pueblo y que para su suerte la salvó. Luego de este hecho, se fue a Caracas con su hermana Josefa Pía. Tras la pérdida de la Segunda República en 1814, partieron a Cartagena de Indias, Colombia. Allí contaron con la solidaridad de la familia Buroz, parientes del general Carlos Soublette. Refiere Rojas, que “estuvieron allí hasta que se estrechó el sitio de la plaza por la llegada de la escuadra española con la

expedición del general Morillo”⁹⁴. Este hecho, generó una gran escasez de alimentos y provisiones para toda la población, e incluso “se llegó a comer toda clase de animales: perros, caballos, gatos; los cueros secos tostados y todo cuanto podía servir de alimento”⁹⁵.

En 1815, se vino a Venezuela para enterarse de la muerte de su esposo. Se trasladó a Cumaná, y al año siguiente conoció al oficial inglés coronel Chamberlain, con quien contrajo matrimonio. Eulalia se incorporó como colaboradora del Estado Mayor organizado por Bolívar.

“La caraqueña bonita”

Señala Arístides Rojas, que “la señora Reyes Melean”, quien estuvo con Eulalia en la Casa Fuerte aquellos días, y que logró salir con vida, entregó a Josefa Pía, un retrato en miniatura de la joven heroína. Refirió el historiador que la mujer contó que “aquel día estaba Eulalia, vestida de blanco, lindísima; la llamaban la caraqueña bonita (...)”⁹⁶.

94 Obra citada.

95 Obra citada.

96 Obra citada.



Eumelia, obrera y luchadora social⁹⁷

Eumelia Hernández, obrera del calzado y dirigente sindical, solía decir que fue en 1936 cuando verdaderamente nació, pues ese año, tras la muerte de Juan Vicente Gómez se incorporó, hasta el fin de sus días, el 17 de septiembre de 1990, a la lucha por los derechos de la mujer y de la clase obrera. Sobre su nuevo nacimiento diría: “Todo lo mío parte de 1936 (...) antes del 36 era una mujer joven, alegre, distraída, bailadora, que no sabía nada de la lucha de clases (...)”⁹⁸. De modo tal que será la lucha de clases el punto de partida de Eumelia.

La efervescencia de 1936

Con la muerte de Juan Vicente Gómez, quien ejerció con fiereza durante 27 años un régimen dictatorial y de alianza con las transnacionales petroleras, el país asistió al igual que Eumelia a otro parto. Eleazar López Contreras, ministro de Guerra y Marina de Gómez, se inauguró como presidente provisional con la frase “calma y cordura”, mientras la protesta recorría las calles.

La libertad, esa a la que cantó el poeta y revolucionario Pío Tamayo, estaba en los

97 Almarza, L. (17 de septiembre de 2015). Eumelia, obrera y luchadora social. *Ciudad CCS*, p. 30.

98 Entrompe de Falopio. Compañera Eumelia Hernández. Micro documental sobre la insigne luchadora social. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=QL76BtaHTFs>

labios y en el corazón de hombres y mujeres, quienes exigían un sistema de gobierno que no ejerciera “el gomecismo sin Gómez”. El país se hizo protesta cotidiana y en medio de una de las manifestaciones en la Plaza Bolívar una mañana del 14 de febrero, la multitud recibió ráfagas de disparos que provenían del edificio de la Gobernación del Distrito Capital, donde resultaron heridos 150 manifestantes y 6 personas perdieron la vida. Esta arremetida indignó a los grupos y movimientos sociales que habían venido actuando clandestinamente durante el período gomecista, entre los cuales destacaban la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV), Asociación Nacional de Empleados, Asociación Cultural Femenina, Asociación de Escritores de Venezuela (AEV), gremios profesionales (ingenieros, médicos, abogados, profesores), trabajadores linotipistas y artes gráficas, los cuales, realizaron una marcha en rechazo a la violencia ocurrida y exigieron al presidente el cambio de las medidas decretadas y la restitución de las garantías constitucionales.

En respuesta, el presidente López Contreras presentó a los pocos días el Programa de Febrero, a través del cual planteó entre otras decisiones, la promulgación de una nueva Constitución y la creación de la Oficina Nacional del Trabajo. En este contexto, las organizaciones políticas, iniciaron una fuerte campaña para la creación formal de organizaciones sindicales, de hecho, a

mediados del año se inició la organización del I Congreso de Trabajadores de Venezuela el cual se llevó a cabo en diciembre.

Sin embargo, el descontento no cesó y avanzó en el sector petrolero, la propuesta de una huelga en pro de reivindicaciones y contra las transnacionales. El 11 de diciembre inició huelga, la cual fue un espacio de lucha que permitió unificar visiones y métodos de lucha, y generó actos de solidaridad clasista, como la recaudación de fondos para apoyar a los huelguistas y a sus familias, y que no mermara la protesta.

Cabe señalar que ese año se reformó la Constitución, pero en lugar de dar mayores libertades, mantuvo la restricción sobre la actividad de los partidos de izquierda y ratificó el decreto de declaración de “traidor a la Patria” a aquellas personas que divulgaran o practicaran la ideología comunista.

Por la igualdad y la justicia social

Eumelia ya estaba en el mundo del calzado y en la militancia política. Para el momento, la rama textil no solo estaba llena de mujeres trabajadoras en largas faenas, con mala paga y sin derechos; sino que además los sindicatos estaban mayoritariamente en manos de hombres. El pleno conocimiento de la situación de injusticia que vivía la mujer, así como la formación y acción política, educativa y cultural desarrollada desde la Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela (CUTV) y en la Asociación Cultural Femenina, le permitió perfilarse como dirigente sindical y ser una voz a favor de los derechos de la mujer y en pro de la igualdad social de hombres y mujeres⁹⁹.

Desde los 22 años formó parte de la directiva del Comité Ejecutivo de la CUTV, donde trabajó por la protección laboral de la maternidad y la familia, realizó Encuentros de la Mujer Trabajadora y convocó año a año al comité proconmemoración del 8 de marzo. Igualmente, desde dicha instancia abogó por la unidad de los trabajadores y por la formación desde una visión clasista. Junto a Cruz Villegas y Rodolfo Quintero, entre otros, Eumelia promovió la unificación de todas las corrientes laborales del país.

Militó en el Partido Republicano Progresista que dio origen al Partido Comunista de Venezuela y se mantuvo muy activa, organizando y liderando, manifestaciones sociales, feministas y políticas.

La militancia femenina

Eumelia formó parte de la Asociación Cultural Femenina (ACF), organización de atención a la mujer a través de la cual se realizaban actividades de alfabetización y enseñanza de oficios. Desde esta organización se impulsó la formación y participación política de la mujer, y se promovió la relación igualitaria con el hombre.

99 Hernández, E. (1985). Una Vida, una lucha. Caracas. Fundación para el Desarrollo Social de la Región Capital.

Junto a la periodista y precursora del feminismo, Carmen Clemente Travieso, Eumelia participó en 1937 en la reforma del Código Civil, que fue aprobado por el Congreso cinco años más tarde. Ese mismo año, encabezó una gran manifestación en protesta contra el alza de los alquileres. Igualmente en 1940 participó en las conferencias preparatorias para el I Congreso Nacional Femenino Venezolano dedicadas a debatir sobre la discriminación a la mujer en las leyes y el derecho al sufragio universal.

En 1942 las féminas lograron una reforma en el Código de Comercio, que permitió que la mujer pudiera ejercer una profesión comercial independiente de su marido.

Tras larga lucha, y años de promoción, Eumelia organizó la conmemoración del Día Internacional de la Mujer en el país, de modo tal que el 8 de marzo de 1944, se llevó a cabo este acto en el cual, fue también la oradora.

Durante la dictadura de Pérez Jiménez fue perseguida y apresada en la cárcel de Mujeres de Los Teques, donde permaneció hasta el 28 de diciembre de 1957. En 1969 se declaró feminista y se unió al Movimiento de Liberación de la Mujer. Fue también promotora de la despenalización del aborto.

Combatir para conquistar los derechos

Esa fue la consigna que orientó la acción y reflexión de Eumelia, “hay que buscar cómo combatir para poder conquistar los derechos”. Esta afirmación revela su espíritu aguerrido y clara conciencia. Hace unos días, mi camarada y amigo Ernesto Villegas me contó que fue Eumelia quien presentó al negro Cruz (su papá) y a la catira Maja Poljak (mamá), talentosa periodista y comunista, oriunda de Zagreb, quien llegó a Venezuela huyendo de los nazis. Me contó también que creció con Eumelia en casa, “era de la familia”, me diría con una sonrisa y un brillo en los ojos tan intenso que delataba lo hermoso de recordar a Eumelia.

¡QUE VIVA EUMELIA!



Fedora canta¹⁰⁰

“(...) El canto nos eleva, es la música, es el poema que nos hace vibrar, el canto nos mantiene el equilibrio emocional; cuando cantamos nunca estamos solos, estamos en compañía de una melodía, de un gran poeta o de un recuerdo (...)”¹⁰¹

Maestra Honoraria

Una mujer hermosa, como de película. Busque fotos y compruébelo. Pero además, portadora de una voz sublime, envolvente, definitivamente única; y por si fuera poco, ella que interpretó grandes obras clásicas, siempre tuvo lugar privilegiado en sus repertorios la música latinoamericana y venezolana. Busque *Las Naranjas de Valencia* de la compositora María Luisa Escobar o *Hasta la guitarra llora* de la compositora peruana Rosa Mercedes Ayarza de Morales, por solo mencionar algunas. A mí me eriza la piel escucharla, y sentir esa musicalidad nuestra en sus increíbles fraseos me conmueve.

Fedora inspiraba profundo y apresaba todo el aire dentro de sí. Luego lo dejaba salir, pero muy despacito. Lo dosificaba respiro a respiro, y allí, junto a sus pianistas favoritos, Nina de Ivanek o Conrado Galcio, o rodeada de alguna prestigiosa orquesta, entregaba al mundo su voz iluminada, cálida y en inigualables sucesiones de notas rápidas. Como cascadas de voz.

El profesor Alí Rojas Olaya me contó que Heitor Villa-Lobos, músico y compositor brasileño, estuvo en Caracas, en el marco del Festival Latinoamericano de Música por allá en 1954, en el cual, Fedora interpretó las *Bachianas Brasileñas N° 5* para soprano solista y ocho cellos del mencionado compositor. Al parecer, asombrado por su interpretación, Villa-Lobos afirmó que aquella versión, era una de las mejores que había escuchado, reconociendo así el talento de la venezolana.

Entre muchas obras, interpretó *Virginia* la primera ópera conocida en la historia musical venezolana escrita por José Ángel Montero, bajo la dirección del maestro Primo Casales en el Teatro Municipal de Caracas en 1969, la cual había sido condenada al olvido cien años atrás. El canto fue su vida y como promotora principal durante una larga temporada se presentó dos veces por semana en la radio, acompañada por las Orquestas de Pedro Antonio Ríos Reyna, Ángel Sauce, Aldemaro Romero y Augusto Brandt. Fue también pionera en difundir el género en la televisión.

Entre diversos reconocimientos obtuvo el Premio Nacional de Música, y justamente, el año pasado, el 11 de octubre, cuando cumplió 105 años, la Universidad Nacional Experimental de las Artes (Unearte) le preparó un homenaje en el cual le otorgó el título de Maestra Honoraria, “por haber dedicado su vida a la promoción del arte y la cultura

100 Almarza, L. (10 de febrero de 2018). Fedora canta. *Ciudad CCS*, p.13.

101 Alemán, F. Fedora Alemán gran dama del canto venezolano. Recuperado de http://www.fedoraaleman.com/pagina.php?pag_id=2

nacional". Éste título, me contó el profe Alí, es el equivalente al Doctorado Honoris Causa que otorgan las universidades, y en el caso del arte, "ser maestro o maestra, se gana con entrega pasional, respeto, dignidad y perseverancia"¹⁰². Sin duda, Fedora se ganó con creces ser Maestra Honoraria.

La soprano coloratura de Caracas

Caracas la vio nacer el 11 de octubre de 1912. Inició sus estudios de piano y canto muy joven-cita con el maestro Andrés Delgado Pardo y luego estuvo en la Escuela de Música y Declamación de Caracas, hoy Escuela de Música José Ángel Lamas, con la profesora María Irazábal.

En 1934 viajó a los Estados Unidos donde continuó sus estudios con el maestro Fausto Cleva del Metropolitan Opera de Nueva York y tuvo la oportunidad de grabar su primer disco con el sello RCA Víctor. Durante su estancia, realizó varios recitales en el Teatro Town Hall, en el Carnegie Hall, Carl Fischer Concert Hall de Nueva York, la Unión Panamericana de Washington. Igualmente se presentó en la cadena norteamericana de televisión NBC y en las estaciones radiales WHN y La Voz de América.

Cosechó éxitos y de vuelta al país, continuó su formación con el profesor vienés Alfredo Hollander, quien se convirtió en su gran maestro y tutor por muchos años. Como parte de su formación estudió perfeccionamiento vocal en los conservatorios de Francia e Italia, especialmente en la Academia Chigiana y el conservatorio de Santa Cecilia en Roma, y a partir de su destacada participación en el Festival "Mayo Musical" de Bordeaux, empezó a recorrer el mundo y a llevar como buena embajadora musical, un poquito de nuestro país en cada presentación.

Su vida fue cantar y formarse para cantar cada vez mejor. Ella era una mujer muy disciplinada, solía estudiar dos horas y medias diarias de musicalización y a su vez, dedicaba otras horas a la teoría. Para los que se preguntan, ¿qué es eso de soprano coloratura?, les cuento que es una destreza de nuestra Fedora, y es precisamente esa condición, ganada en el estudio, que hace su voz única. Se trata de la tesitura particular de su voz, la cual, implica gran alcance en los agudos y la ejecución con rápidas escalas.

De hecho, su voz, y también su presencia y su personalidad encantadora, enamoró a Antonio Estévez, Joaquín Rodrigo, Rházes Hernández López, Isabel Aretz, Inocente Carreño, Ana Mercedes Azuaje de Rugeles, José A. Calcaño y Moisés Moleiro, entre otros, quienes le dedicaron diversas composiciones.

¹⁰² Conversación con Alí Rojas Olaya, Rector de Unearte.

Canto de ángeles

Para cantar hay que aprender a respirar, insistía Fedora. Solía decir que las mujeres respiran intercostal, abriendo las costillas; y los hombres respiran abdominalmente, bajando el diafragma. Curiosa como era, quizás decidió ir a averiguar cómo cantan y respiran los ángeles, que según dicen, no tienen sexo. Hace unos días, el 6 de febrero de 2018, se fue en silencio. Buen viaje Maestra.



Flora la libertaria¹⁰³

“Tengo casi todo el mundo en contra mía. A los hombres, porque exijo la emancipación de la mujer, a los propietarios, porque exijo la emancipación de los asalariados”.¹⁰⁴

Bella es la que lucha

Aunque nació en París, dicen que los soles del Perú doraban su frente. Flora tenía una hermosa cabellera de bucles de caída romántica, caminaba altiva y sus ojos, a veces, desbordaban orgullo, otras, nostalgia. Pero lo más hermoso de Flora fue su espíritu libertario, y la capacidad de tomar su historia, sus cicatrices y sus anhelos, como mujer y trabajadora, para luchar por un mundo distinto.

Vivió la abundancia y en breve la pobreza. Padeció la discriminación de ser considerada “hija natural”. Debió trabajar como obrera desde muy joven y tras el matrimonio padeció la violencia doméstica y sexual cotidianamente. El mayor agravante, una sociedad que lejos de protegerla, la sentenció como mujer indigna.

Afortunadamente hay espíritus indomables, y sin duda, Flora logró forjar el suyo en medio de las dificultades y la exclusión. El deseo de ser libre y de labrarse un destino realmente distinto, la llevó a convertirse en la voz de la clase obrera y de la mujer. A través de la escritura, y en base a su experiencia de vida, comenzó a indagar y testimoniar sobre los contrastes y antagonismos económicos,

raciales, sociales, religiosos y de género, existentes en la realidad.

Primeros años

Flora Célestine Thérèse Tristán Moscoso nació el 7 de abril de 1803, en plena época napoleónica¹⁰⁵. Su padre Mariano de Tristán, coronel de los dragones del rey de España de origen peruano, se había establecido en España desde joven y pertenecía a una noble y rica familia de Arequipa. Su madre, Teresa Laisney, era francesa y su familia había emigrado a España. Ambos se conocieron en Bilbao y se casaron en una ceremonia privada.

Durante sus primeros años, Flora vivió rodeada de lujo en una hermosa casa en París. Don Mariano además de su pensión por antiguo coronel, recibía una renta de su tío, arzobispo de Granada. Todas las noches su padre le contaba las historias más grandiosas del Perú. Sin embargo, la muerte del padre cambió la situación, la cual se agudizó con la invasión de Napoleón a España en 1808, al decretar la incautación de los bienes de los españoles residentes en Francia. Flora y su madre, embarazada para el momento, caen en la ruina y sin derecho a la pensión familiar, pues el matrimonio entre Mariano y Teresa no tuvo las formas legales para considerarlas herederas.

¹⁰³ Almarza, L. (7 de abril de 2016). Flora la libertaria. Ciudad CCS, p. 28.

¹⁰⁴ Varela, N. (2008). Feminismo para principiantes. Ediciones B, S.A. España, Barcelona.

¹⁰⁵ Miloslavich, D. (2008). Flora Tristán Precursora de los Derechos de la mujer. Centro de la Mujer Peruana.

De Vaugirard, madre e hija se mudaron a un barrio pobrísimo, la calle del Gato que Pesca, donde "(...) gentes de mala vida se amontonaban en sucuchos miserables. Olían las paredes a vino agrio y a mugre (...)"¹⁰⁶.

Amistad con Bolívar

En los días en que el joven Simón Bolívar pretendió a María Teresa del Toro comenzó a frecuentar a la familia Tristán Laisney en su casa en Vaugirard. Vínculo que retomó en su segundo y último viaje a Europa, después de la muerte de María Teresa. Mariano fue a buscarle en un lugar donde se había echado a morir tras la pena de la pérdida de su mujer. Teresa también lo acompañó en su duelo y en esas terribles horas de llanto.

Flora conocía estas historias y solía leer las cartas entre sus padres y Bolívar. Contará incluso que Bolívar asistió a una cena con sus padres, en la cual estaban invitados políticos, senadores, generales y el obispo, y cuando se habló de Napoleón, se levantó y dijo: "Bonaparte ha traicionado la causa de la libertad, aspira la tiranía, violando los derechos del pueblo"¹⁰⁷. Recordemos que en su viaje había presenciado la "coronación de Napoleón" y ya había hecho su juramento en el Monte Sacro. En 1839, publicó *Selección de Cartas*, como homenaje a Bolívar.

Doblemente oprimida

Desde muy jovencita, se empleó como obrera colorista en una pequeña imprenta regentada por André Chazal. Allí trabajó largas horas por una ínfima retribución. Chazal se obsesionó con la joven y comenzó a abordarla, así que en breve, instigada por su madre, se casó. Con el matrimonio llegaron días aterradores, pues además del trabajo doméstico, continuó en el taller largas horas, pero ahora sin paga. Fueron tres años de maltrato y abuso sexual por parte de su marido, hasta que un día decidió huir, pues el divorcio no estaba permitido y no podía siquiera obtener la custodia de los hijos.

Retomó su nombre de soltera y se empleó en distintos lugares para poder pagar un techo donde dormir y comer. Trabajó como doméstica para una familia inglesa y aprendió el idioma. En Londres, conoció de cerca el movimiento pujante de trabajadores e inició el estudio de la obra de Mary Wollstonecraft, quien escribió a favor del derecho de las mujeres a la educación y a la igualdad. Estos planteamientos prendieron en el alma inquieta de Flora, quien fue acumulando documentos y experiencias en pro de la emancipación femenina.

De París a Perú

Regresó a París con una disposición distinta. Al cabo de un tiempo decidió viajar a Perú para conocer a la familia Tristán y obtener los derechos que le correspondían. El día que

¹⁰⁶ Arciniegas, G. (1986). *Las Mujeres y las horas*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.

¹⁰⁷ Obra citada.

cumplió 30 años, se embarcó en el Mexicano. En Perú fue recibida por su tío Pío, quien a pesar de recibirla aparentemente con afecto, no le reconoció sus derechos: “Vine a buscar un lugar legítimo en el seno de una familia y de una nación... Pero tras ocho meses de ser tratada como una extraña en la casa de mis tíos era evidente que no había ganado ningún estatus dentro de mi familia paterna”¹⁰⁸. En su viaje también descubrió un país que recientemente se independizaba, pero en el que estaban vivos los antagonismos económicos, sociales y culturales más crudos. Todo lo que veía y sentía lo fue registrando en un diario.

Regreso a París

Reiniciaron los desencuentros con Chazal, quien continuó al acecho. Flora incluso fue baleada por Chazal, quien resultó detenido y encarcelado. Al fin se aprobó su separación. Así que paradójicamente, esa bala, que casi la mata, la libró de su opresor.

Luego de esto se dedicó de lleno a formarse y a escribir como vía de lucha. Publicó un folleto dedicado sobre el derecho de la mujer al divorcio y luego, el ensayo *De la necesidad de dar buena acogida a las mujeres extranjeras*, a través del cual planteó la necesidad de fundar una sociedad que defendiera a las mujeres del egoísmo de los hombres. A su vez, publicó, con las memorias de su viaje a Perú *Peregrinaciones de un paria*, donde retrató las distintas manifestaciones de exclusión social de la sociedad de Arequipa”. El libro fue muy exitoso y se hizo una segunda edición el mismo año.

Se puso en contacto con Charles Fourier, pensador socialista francés, padre del cooperativismo y promotor de los derechos de la mujer, y se incorporó activamente a grupos de mujeres activistas por los derechos. A través de diversos debates planteó que la liberación de la mujer solo sería posible, si se transforma por completo la sociedad. De modo que hombres y mujeres debían luchar juntos contra la explotación.

En Londres

Con el objetivo de entrevistar activistas políticos, obreros y obreras textiles se fue a Londres. Visitó fábricas y barrios obreros para conocer la situación laboral y de vida de los trabajadores. Se reunió incluso con prostitutas y vestida de hombre, se coló en el parlamento. En Londres se relacionó con Pauline Roland, maestra, periodista, feminista, quien era seguidora de las ideas de Saint-Simon. De esta experiencia publicó *Paseos por Londres*, en el cual desnudó la realidad de la Revolución Industrial

La Unión Obrera

Cada viaje fue un nuevo espacio de aprendizaje y lucha para Flora, los cuales la comprometían cada vez más con la causa libertaria. En 1843 publicó *Unión Obrera*, donde expuso

¹⁰⁸ Tristán, F. (2003). *Peregrinaciones de una paria*. Centro de Producción Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima - Perú.

las condiciones laborales y sociales del proletariado, y planteó la creación de una Internacional obrera, a través de la cual, con dignidad y justicia, se reivindicaran los derechos de la clase obrera. A su vez, en esta importante obra, planteó la necesidad del respeto a la mujer, su derecho a la educación y a la profesionalización. Con su ideario y libro en mano, recorrió toda Francia alentando a obreros y obreras a unirse para alcanzar sus derechos. Incluso promovió concursos para la creación de un himno de los trabajadores.

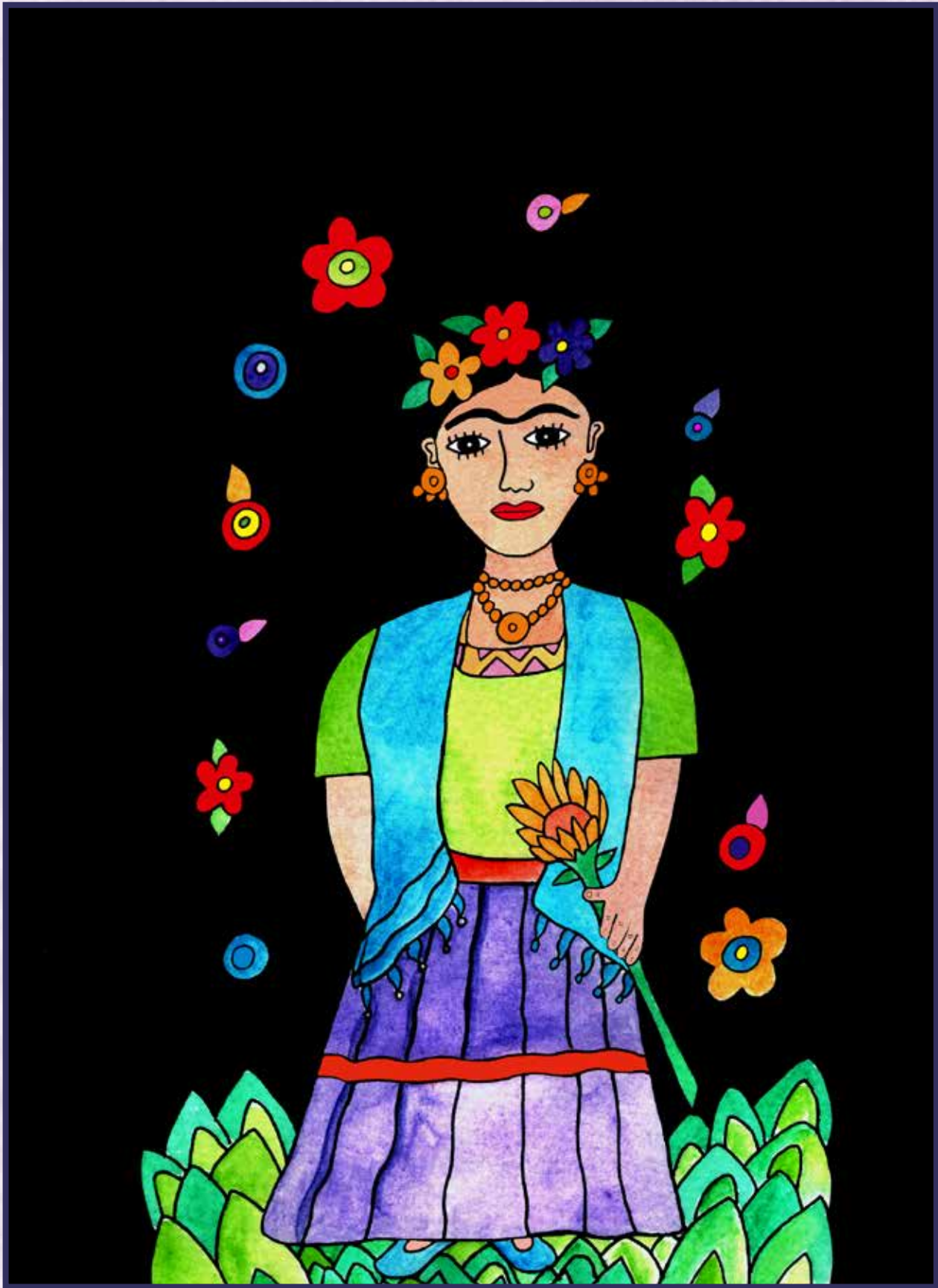
Tras notas de piano

El 14 de noviembre de 1844, a los 41 años murió en Burdeos, en pleno recital del pianista Franz Liszt. Sobre Flora, André Breton escribió: “quizá no haya destino femenino que deje en el firmamento del espíritu una estela a la vez tan larga y tan luminosa como la de Flora Tristán”¹⁰⁹.

Su ataúd fue cargado por obreros y en su tumba escribieron: “A la memoria de Flora Tristán, autora de la Unión Obrera, de los trabajadores reconocidos. Libertad, Igualdad, Fraternidad, Solidaridad”.

Aline, la única sobreviviente de sus hijos, se casó años más tardes con Clovis Gauguin, periodista antimonárquico. Ambos serán los padres del pintor Paul Gauguin.

¹⁰⁹ Miloslavich, D. (2008). Flora Tristán Precursora de los Derechos de la mujer. Centro de la Mujer Peruana.



Frida

Combativa y relajenta¹¹⁰

Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón, conocida como Frida Kahlo fue una artista con una intensa actividad política, militante y creativa. Frida se pintó a sí misma, su vida, sus penas y sus dolores fueron reflejados en sus pinturas: “Me pinto a mí misma, porque soy a quien mejor conozco”, diría. También pintó naturalezas vivas que reflejaban la mexicanidad y naturalezas muertas llenas de frutos autóctonos. Su obra y su vida son imposibles de separar. Vestía como las mujeres del istmo de Tehuantepec, región del estado mexicano de Oaxaca, con faldas largas con encajes y con hermosos bordados de vivos colores. Su cabello con trenzas y cintas coloridas; así como collares, pulseras y anillos. Hizo de sí misma su mejor obra de arte e irreverencia.

Frieda o Frieducha, como a veces firmaba sus cartas, nació el 6 de julio de 1907 en Coyoacán. Esa mañana amaneció lluviosa y ya a las 8:30 a.m. vendría al mundo en la Casa Azul, hoy Museo. Su padre Guillermo Kahlo fue fotógrafo y artista nacido en Alemania. Su nombre alemán era Wilhelm el cual cambió apenas llegó a México en 1891. Su madre fue Matilde Calderón y González, hija de Antonio Calderón, también fotógrafo de ascendencia

mexicana-indígena, y de Isabel González, descendiente de un General español¹¹¹.

A la edad de seis años contrajo poliomielitis y como consecuencia su pierna y pie derecho se atrofiaron. Estudió en el Colegio Alemán y luego ingresó en 1922 en la Escuela Nacional Preparatoria en San Idelfonso, donde estudiaba la “crema y nata”, y considerada a su vez, el mejor instituto de enseñanza secundaria de México. Frida fue una de las primeras 35 chicas en ingresar en esta institución. Alejandro Gómez Arias, su primer amor, relató: “Llegó a la Preparatoria muy inquieta y muy en contra de todas las reglas familiares (...) se fue acercando a nuestro grupo hasta formar parte de Los Cachuchas, del que llegó a ser la figura más interesante”¹¹².

Gómez era el líder de este grupo, cuya denominación correspondió al uso de gorras en lugar de sombreros, como señal de inconformidad y protesta. Esta agrupación reivindicó el socialismo y mantuvo sesiones permanentes de estudio y debate de filosofía, literatura y poesía hispanoamericana y del mundo; así como periódicos y manifiestos contemporáneos. Igualmente, compartió las ideas socialistas-nacionalistas de José Vasconcelos

110 Almarza, L. (6 de julio de 2015). Frida combativa y relajenta. *Ciudad CCS*, p. 30.

111 Pinedo K, I. (2004). *Frida Íntima*. Ediciones Dipon – Ediciones Gato Azul. Colombia.

112 Tibol, R. (2004). *Escrituras de Frida Kahlo*. Plaza y Janés. Impreso en Venezuela.

destacado político, filósofo y escritor quien impulsó el concepto de la mexicanidad, la visión de la cultura mestiza, y a su vez promovió el pensar y sentir a Latinoamérica como el centro de una gran síntesis humana: la raza cósmica.

El accidente

En 1925, Frida sufrió un trágico accidente que marcó su vida. El 17 de septiembre, junto a Alejandro tomaron un autobús, y éste fue embestido por un tranvía. Frida sufrió múltiples fracturas en su pelvis, columna vertebral y nuca, y otras lesiones. Fue sometida a diversas operaciones y tratamientos médicos. El dolor físico se hizo parte de su vida y debió pasar largas temporadas en cama. Usó un corsé de yeso para sujetar su cuerpo y debió mantenerse “como en un retrato” para que sus huesos “soldaran”. Mientras estuvo en el hospital, en la Casa Azul, todos vistieron de negro y a diario asistían a misa. Su hermana Matilde fue todas las tardes al hospital a visitarle y a llevarle sus platillos y postres caseros favoritos. Los Cachuchas también la visitaban.

Su recuperación fue larga y tortuosa. De vuelta en casa le contaría a Gómez Arias: “El viernes me pusieron el aparato de yeso y ha sido desde entonces un verdadero martirio (...) siento asfixia, un dolor espantoso en los pulmones y en toda la espalda, la pierna no puedo ni tocármela y casi no puedo andar ni dormir menos (...) me tuvieron colgada nada más de la cabeza dos horas y media y después apoyada en las puntas de los pies más de una hora mientras se secaba (...)”¹¹³. A lo largo de su vida le practicaron más de 30 operaciones.

Alimentar el espíritu

Escribir y leer la mantuvo activa intelectual y espiritualmente. Las cartas, notas o recados como solía llamarle a sus escritos, sirvieron no solo como terapia para compartir la dolorosa experiencia física que atravesaba, sino que fueron un medio para el florecimiento de Frida, la escritora. Las cartas de esa temporada, así como las posteriores nos muestran una mujer apasionada, divertida y amorosa que inventa su propio lenguaje para comunicarse. Lo popular y lo “culto” van entretreídos con desparpajo de tal modo, que cuando aparentemente comete “salvajismos lingüísticos”, de inmediato con picardía refiere a Cervantes. Escribe en español, mezcla el español con el inglés; y amasa entre tortillas de pollo, pozole rojo y picante, con lenguaje vivaracho y muy a lo mexicano, hermosa prosa y poesía.

Durante esta convalecencia Frida dedicó mayor tiempo a la pintura. Sus padres hicieron construir un caballete especial para que pudiera pintar acostada, y colocaron un espejo junto a su cama, que le permitió verse y ser su modelo. Antes del accidente solía retocar las fotografías de su padre, pintar retratos para familiares y amigos, y sus cuadernos eran el espacio para sus dibujos, paisajes y trazos sueltos. Igualmente, había trabajado como aprendiz con sueldo, para Fernando Fernández, un respetado impresor, copiando grabados de Anders Zorn, un impresor sueco.

¹¹³ Obra citada.

La militancia

Logró recuperarse y no solo empezó a caminar sino que retomó su actividad política y comenzó a frecuentar espacios de encuentro con intelectuales y artistas. Conoció al periodista y revolucionario cubano Julio Mella quien estaba exilado en México, y a la fotógrafa y militante Tina Modotti, con quien estableció una relación de gran cercanía e intimidad. Fue Tina quien vinculó a Frida con el Partido Comunista Mexicano, y también quien la acercó al reconocido pintor y muralista Diego Rivera. Aunque desde la “Prepa” había tenido oportunidad de intercambiar con el gran pintor. Diego militaba en el Partido Comunista desde 1922.

Frida y Diego se casaron y este acto fue conocido como “la unión entre un elefante y una paloma”, pues Diego era enorme y obeso mientras que ella era pequeña y delgada. Ambos compartieron el interés por la pintura popular, el arte indígena, la política y la revolución. Fueron militantes activos y tuvieron una relación tormentosa, sin embargo en Retrato de Diego, carta que escribe a máquina y en 15 hojas de color azul, Frida refiere: “Quizá esperen oír de mí lamentos de “lo mucho que se sufre” (...) pero yo no creo que los márgenes de un río sufran por dejarlo correr, ni la tierra sufra porque llueva, ni el átomo sufra descargando su energía”¹¹⁴. Amó a Diego “más que a su vida”, pero sus cartas revelan amores intensos con el pintor José Bartolí, el médico Leo Eloesser, el fotógrafo Nickolas Muray e incluso con el político León Trotsky.

Amó su tierra y su cultura, de los vecinos del norte diría: “El gringuerío de San Francisco no me cae del todo bien. Son gente sosa y todos tienen caras de bizcochos crudos (...) me paso la vida soñando en volver a México (...) me caen muy gordos (...) sus maneras de ser, su hipocresía (...) son sangrones de nacimiento”¹¹⁵. De igual modo, en el mundo del arte mantuvo una visión clara sobre su trabajo de creación: “Lo único que sé es que pinto porque lo necesito”. Y mientras André Bretón la llamó surrealista, ella lo refutó diciendo que “no pintaba sueños, pintaba su realidad”. De igual modo escribió: “el arte en general me da cada día menos alazo, y sobretodo esa gente que explota el hecho de ser conocedores de arte, para presumir de escogidos de Dios (...) me simpatizan más los carpinteros, zapateros (...) que toda esa manada de estúpidos dizque civilizados, habladores, llamados gente culta”¹¹⁶.

Su obra es ampliamente conocida hoy día, sin embargo, pese a haber solicitado la beca Guggenheim nunca se la concedieron. Uno de sus cuadros más políticamente simbólico es *El Marxismo dará salud a los enfermos*. Murió el 13 de julio de 1954 y su ataúd fue cubierto con la bandera del Partido Comunista de México.

114 Obra citada.

115 Obra citada.

116 Obra citada.



Gabriela Mistral, Nobel mujer¹¹⁷

“He dicho varias veces
y lo repito con muchísimo gusto
que este país debiera llamarse Lucila
de lo contrario que se llame Gabriela
debería volvérsela a querer
a releer
a ver
a compadecer
es una novia abierta al infinito
una viuda perpetua
una mamá que no se olvida nunca”

NICANOR PARRA¹¹⁸

La conciencia social

Fue una mujer sencilla y llevó con orgullo su pertenencia y cercanía a los pobres de la tierra. Ésta “mujer obscura, de personalidad fuerte y áspera, encina bravía que ocultaba celdillas de miel silvestre bajo la corteza”, según diría Hernán Díaz Arrieta¹¹⁹, defendió fervientemente el derecho de los niños y las niñas a la educación, a vivir de manera plena la infancia; y por sobre todo, su derecho a la alegría.

Creyó necesario avivar la ternura del maestro y la maestra, y entonces escribió sobre la educación como acto de amor y búsqueda de

conocimiento significativo, y llamó a “enseñar con belleza”¹²⁰. A su vez, junto a miles de obreras alzó su voz por el derecho al voto femenino y a la educación, pues “Las mujeres formamos un hemisferio humano (...)”¹²¹.

Pero eso no le bastó a la maestra y poetisa, y quizás, como ella brotó de la tierra, por allá en el valle de Elqui, al norte de Chile, abrazó la causa del campesinado, y de los indígenas, a quienes llamó, los hermanos de piel morena. Sobre sus convicciones en la construcción de una sociedad más justa expresó: “Soy, antes que todo, obrerista y amiga de los campesinos; jamás he renegado de mi adhesión al pueblo y mi conciencia social es cada día más viva”¹²².

117 Almarza, L. (10 de enero de 2017). Gabriela Mistral, Nobel mujer. *Ciudad CCS*, p. 28.

118 Figueroa, L; Silva, K y Vargas, P. (2000) *Tierra, Indio, Mujer: pensamiento social de Gabriela Mistral*. LOM Ediciones. Universidad ARCIS. Santiago de Chile.

119 Díaz, H. Crítica publicada en *La Nación*. Santiago de Chile. Recuperado en <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/estudios/hdiaz.html>

120 Urrutia, M. (2006). *Robusto Vino: Propuestas de Gabriela Mistral sobre Educación y Cultura Popular*. Revista *Cifra Nueva*. Universidad de Los Andes.

121 Mistral, G. *La tierra tiene actitud de mujer*. (1999). RIL Editores. Chile.

122 Quezada, J. (1993). *Gabriela Mistral Poesía y Prosa*. Fundación Biblioteca Ayacucho.

En 1945 se convirtió en la primera escritora latinoamericana, y la quinta mujer, en recibir el premio Nobel de Literatura. Respecto a su escogencia, la Academia Sueca señaló, “por su poesía inspirada por poderosas emociones y que ha hecho de su nombre un símbolo de las aspiraciones idealistas de todo el mundo latinoamericano”.

Gabriela, dedicó su vida a las letras como vía de expresión, lucha y reivindicación cultural. Creó hermosas composiciones poéticas y retomó la cultura popular, porque allí estaba “la esencia del pueblo”. Creyó en la unidad latinoamericana como destino inexorable; y a viva voz expresó su admiración por los grandes pensadores nuestroamericanos como Bolívar, Sarmiento, Quiroga, Martí y Sandino.

A muchas personas sorprenderá conocer estos aspectos de la Mistral, y se debe a que, la burguesía chilena, que nunca la quiso, por pobre, y según ellos comunista, se apropió de su imagen luego de obtener el Nobel, y silenció su condición revolucionaria.

De Lucila a Gabriela

Nació el 7 de abril de 1889, en Vicuña, Chile, tierra de viñedos, y también de yacimientos de hierro y cobre; y su nombre fue Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga. A los catorce años de edad empezó a trabajar en una escuela rural, enseñando a niños y a adolescentes a leer y a escribir. Allí, entre polvo y muchachera, se formó en la “vivencia educativa”, y a través de la lectura fervorosa y disciplinada de “las obras de Montaigne, la poesía de Amado Nervo y Lugones, las obras Gabriel D’Annunzio y Federico Mistral; así como de Tagore, León Tolstoi, Máximo Gorki, Dostoievski, Rubén Darío, José María Vargas Vila, entre otros escritores latinoamericanos, norteamericanos y europeos”¹²³.

Devoró todos los libros que pudo y empezó a publicar en los diarios *La Voz del Elqui*, *El Coquimbo*, *La Reforma* y la revista *Penumbra*, bajo diferentes seudónimos. De igual modo, dedicó importantes escritos a reflexionar sobre la educación, casi siempre polémicos, como “La instrucción de la mujer”, publicado en 1906, en el cual realizó una defensa sobre el derecho de la mujer a recibir instrucción pública para alcanzar una vida igualitaria y digna. Con su obra *Los sonetos de la muerte*, obtuvo en 1914, el máximo trofeo en los “Juegos Florales”, y adoptó definitivamente el seudónimo de Gabriela Mistral, en honor a sus dos escritores favoritos: Gabriel D’Annunzio y Federico Mistral.

Maestra y poeta

Gabriela era un “motorcito”, así que rápidamente obtuvo reconocimiento y grandes responsabilidades en el magisterio. Fue trasladada a distintas regiones del país y pudo conocer la realidad

¹²³ Ocampo, J. (2002). Gabriela Mistral, la maestra de escuela, Premio Nobel de Literatura. Revista *Historia de la Educación Latinoamericana*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Recuperado en: http://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/1474/1469

social y educativa de “la Chile profunda”, cuya experiencia, gracias a su sensibilidad inquieta y creativa, volcó de manera crítica y propositiva en innumerables ensayos y conferencias.

Entre su poesía, la defensa de la educación y la cultura popular, los derechos de los obreros, campesinos e indígenas y de las mujeres, su nombre comenzó a sonar y a traspasar fronteras. Fue así que en 1922, y por invitación del gobierno mexicano, trabajó con el gran José Vasconcelos¹²⁴, en la reforma educacional y la creación de bibliotecas populares. En 1924 estuvo en Europa y en 1925 viajó por distintos países de América Latina. Su recorrido por la Patria grande le permitió conocer las realidades sociales así como la diversidad y la multiculturalidad de nuestra región, que resultó plasmada en su obra. Fue profesora, conferencista y catedrática en universidades de Estados Unidos, Cuba y Panamá; y a su vez, ejerció como diplomática en Madrid, Guatemala, Lisboa y Niza.

En su obra poética podemos encontrar: *Desolación* (1922), *Lecturas para mujeres* (1923), *Ternura* (1924), *Nubes blancas: poesías*, y *La oración de la maestra* (1930), *Tala* (1938), *Antología* (1941), *Los sonetos de la muerte y otros poemas elegíacos* (1952) *Lagar* (1954) y *Recados* (1957).

Hace sesenta años, un 10 de enero de 1957, murió la poetisa y siempre maestra. Ese día, incluso la ONU interrumpió la sesión, que estaba celebrando para rendirle tributo. En su funeral, Juan Gómez Millán, rector de la Universidad de Chile expresó: “(…) Sus palabras dulces y armoniosas mecieron las cunas de los niños de su pueblo; pero fueron tan dulces que también arrullaron a las madres en el amor de sus hijos (…) de su vientre fecundo, renació su valle y, a nueva vida, los campesinos de aquel valle y de todas las tierras del mundo (…)”¹²⁵. Cuentan que más de doscientas mil personas hicieron fila para despedirse de ella.

“El grito”¹²⁶

¡América, América! ¡Todo por ella; porque nos vendrá de ella desdicha o bien!

(…) Maestro: enseña en tu clase el sueño de Bolívar, el vidente primero (….) Divulga la América (….) No seas un ebrio de Europa (….) Describe tu América (….)

Periodista: Ten la justicia para tu América total (….) Piensa en que llegará la hora en que seamos uno, y entonces tu siembra de desprecio o de sarcasmo te morderá en carne propia.

Artista: Muestra en tu obra la capacidad de finura, la capacidad de sutileza, de exquisitez y hondura a la par, que tenemos (….) Cree en nuestra sensibilidad que puede vibrar (….)

Industrial: Ayúdanos tú a vencer, o siquiera a detener la invasión que llaman inofensiva y que es fatal, de la América rubia que quiere vendérselo todo (….)

¡América y sólo América! ¡Qué embriaguez semejante futuro, qué hermosura, qué reinado vasto para la libertad y las excelencias mayores!

124 Obra citada.

125 Oración del Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas en funerales de Gabriela Mistral. Recuperada en <http://www.uchile.cl/portal/presentacion/historia/grandes-figuras/premios-nobel/9309/oracion-del-rector-juan-gomez-millas-en-funerales-de-gabriela-mistral>

126 Mistral, G. El Grito. Recuperado en <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/grito.html>



Hipólita, la mamá negra¹²⁷

Leche libertaria

Esa boquita se aferraba al pecho de la mamá negra. Se estremecía el bebé con la leche tibia y abundante, que fluía generosa de los pechos acanelados y turgentes de Hipólita. Pero no era dar la teta por darla. Cuando los ojos de Hipólita y Simón se encontraron, se selló un pacto infinito de amor. El bebé tomaba la teta y la mamá negra le sonreía, le cantaba, lo acariciaba. Su voz y su olor lo aquietaban. En su regazo, estaba el mundo. En los ojos profundos de aquella mujer, la historia de un pueblo en resistencia.

Con Hipólita aprendió a caminar, a decir sus primeras palabras y a contemplar la naturaleza. Con su mamá negra, estuvo entre la cocina y el patio compartiendo como iguales con negras y negros; y correteando con su aya Matea. En Hipólita encontró complicidad y complacencia a sus caprichos, pero también, vivencias y enseñanzas para forjar un espíritu amoroso y sensible. Quizás, durante esos años, su ama de leche también alimentó esa sed de gloria justiciera, de fuego sagrado que años más tardes, lo impulsó a emprender un proyecto emancipador.

Lo cierto es que Simón, amó tanto a su mamá negra que en carta enviada a su

¹²⁷ Almarza, L. (6 de marzo de 2017). Hipólita, la mamá negra. *Ciudad CCS*, p. 27.

hermana María Antonia expresó: “Te mando una carta de mi madre Hipólita, para que le des todo lo que ella quiere; para que hagas por ella como si fuera tu madre, su leche ha alimentado mi vida y no he conocido otro padre que ella”¹²⁸.

La flor de las esclavas

Cuentan que para entonces era una distinción que una esclava fuera elegida para amamantar a los hijos e hijas de sus amos, pues eso le garantizaba una serie de privilegios como disfrutar de abundante comida, contar con mejores prendas de ropa y mejor trato. Aunque dolorosamente, les tocaba dejar a sus propios críos de lado.

Hipólita, a quien llamaban en la hacienda El Ingenio, la flor de las esclavas, fue llevada a la casa Bolívar Palacios para ocuparse de dar el pecho y cuidar a Simón José Antonio de la Santísima Trinidad, ya que su madre, doña María de la Concepción Palacios y Blanco, padecía de tuberculosis. Incluso, varios meses antes de su llegada, quien se ocupó de dar la teta al niño, pues recién había dado a luz, fue doña Inés Mancebo, una dama cubana, vecina e íntima amiga de doña Concepción.

¹²⁸ Carta de Simón Bolívar a María Antonia. Cuzco, a 10 de julio de 1825. Recuperada en: <http://www.archivodelibertador.gob.ve/escritos/inicio.php>

Cuando llegó Hipólita a la casa de Caracas, era “(...) una joven de unos veinte años rebosantes de buena salud, de agraciada estampa, alta, bien formada y ágil (...)”¹²⁹. Había nacido en San Mateo el 13 de agosto del año 1763, y entre muchas virtudes destacaban que “era una mujer sencilla, ordenada, que ponía su empeño y tesón en atender cabalmente las tareas que le fuesen asignadas”. Hipólita no solo alimentó a Simoncito, sino que también lo cuidó amorosamente y lo acompañó en momentos difíciles como la pérdida de su padre, Juan Vicente Bolívar, antes de cumplir tres años, seis años después, la muerte de la madre, y luego la muerte del abuelo Feliciano, quien había quedado a su cuidado. Quizás estas pérdidas incidieron en el carácter del niño, quien desde pequeño, fue “intranquilo, impaciente, curioso y rebelde”¹³⁰, según señaló el poeta Gustavo Pereira. Afortunadamente, esas energías fueron encauzadas por el maestro Simón Rodríguez, en el tiempo que lo tuvo de tutor y que vivió en su casa, pues su visión de educar en contacto con la naturaleza, a través de experimentos y actividades manuales, ejercicios y mucha lectura, fue fundamental para “formar su corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso”.

Vale mencionar que mientras estuvo con Rodríguez, y se resolvía la querrela en su familia por su custodia, con regularidad se escapaba a casa de su hermana María Antonia, para ir a por los besos de su Hipólita. Con apenas 14 años se irá el joven al Batallón de Milicias de Blancos de los Valles de Aragua, y luego a Madrid.

Breves reencuentros

Hipólita regresó a San Mateo, y se reencontró con su niño Bolívar, ya Libertador, en los días de la heroica defensa de La Victoria en febrero de 1814, cuando acampó en el pueblo de San Mateo. Allí estuvo la mamá negra, acompañándolo pero también “socorriendo a los heridos”, y por sobre todo, “infundiendo esperanza”, como refirió Carmelo Paiva¹³¹.

Tiempo después, regresó a Caracas para vivir en la parroquia San Pablo, donde hoy día está la urbanización El Silencio. Importante mencionar que aunque Bolívar concedió la libertad a sus esclavos y esclavas, ella, al igual que Matea, se mantuvo vinculada con la familia, de hecho, María Antonia y su hija Valentina estuvieron siempre pendientes de la mamá negra.

Volverán a verse en enero de 1827, cuando Bolívar visitó Caracas para intentar detener el movimiento separatista impulsado por Páez y conocido como La Cosiata. Caracas lo recibió en alegría colectiva y decorada con ramas, palmas y coronas de flores y banderas. Cuentan que en medio de la multitud, reconoció a Hipólita, así que rápidamente se bajó del coche para ir a los brazos de su vieja querida.

129 Paiva, C. (2007). La negra Hipólita, nodriza del Libertador. Ediciones Librería Estelar.

130 Pereira, G. (2013). El joven Bolívar. Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A. Caracas, Venezuela.

131 Obra citada.

Hijo protector

Aunque no se vieron durante largo tiempo, Bolívar siempre estuvo pendiente de Hipólita, y en diferentes cartas, que podrán encontrar en archivodellibertador.gob.ve, quedó el testimonio de su estrecha relación:

“Mi querida Antonia: Del dinero que queda en tu poder procedente de la letra, tendrás la bondad de dar a Hipólita cuarenta pesos”¹³².

“Mi querido Álamo: La vieja Hipólita deberá ocurrir donde V. para que le dé treinta pesos de mi cuenta mensualmente”¹³³.

“Mi querido Anacleto: (...) te mando una orden para que dicho arrendador pase mensualmente a tu madre cien pesos mensuales, y a la vieja Hipólita treinta para que se mantenga mientras viva”¹³⁴.

Al altar patrio

Hipólita se fue a otros paisajes el 25 de junio de 1835. Un mes después sus restos fueron llevados a la capilla de la Santísima Trinidad, en una cripta junto a los Bolívar. En el marco del Día Internacional de la Mujer y como parte del Plan Nacional de Descolonización, Hipólita, mujer afrodescendiente, ingresa al Panteón Nacional.

Retrato hablado de Hipólita POR REINALDO BOLÍVAR

“(..). Hipólita es una esbelta joven, típica mujer originaria de África Occidental. Su estatura está por encima del promedio que consideraban los esclavistas debía medir una “pieza” (...) es de contextura fuerte y cuerpo hábil. Son conocidas sus destrezas como jinete. Por ser servicio doméstico tiene la oportunidad de lucir ropas acordes con la opulencia de sus señores (amos). Ha adquirido destreza en la preparación de alimentos y en el cuidado esmerado del bebé y luego niño Simón. Se expresa con soltura y don de mando a la vez. Aprovechando que su propio hijo es de la misma edad que Simoncito se las ingenia para cuidarlos a ambos, responsabilidad para lo cual es de suma ayuda la niña Matea, ya muy hacendosa y concedora de los oficios (...)”¹³⁵.

132 Carta de Simón Bolívar a su hermana María Antonia. Caracas, 2 de julio de 1827. Recuperada en: <http://www.archivodellibertador.gob.ve/escritos/inicio.php>

133 Carta de Simón Bolívar dirigida al doctor José Ángel Álamo. Bogotá, 21 de setiembre de 1827. Recuperada en: <http://www.archivodellibertador.gob.ve/escritos/inicio.php>

134 Carta de Simón Bolívar dirigida a su sobrino y apoderado, Anacleto Clemente. Guayaquil, 29 de mayo de 1823. Recuperada en: <http://www.archivodellibertador.gob.ve/escritos/inicio.php>

135 Bolívar, R. (2010). Retrato hablado de Matea e Hipólita Bolívar. Recuperado en <https://reinaldobolivar.blogspot.com/2010/11/retrato-hablado-de-matea-e-hipolita.html>

Reláfica de la Negra Hipólita Nodrizza de Bolívar POR ANDRÉS ELOY BLANCO¹³⁶

¿Uté ha visto?,
¡Le va a pegá!
¿Y po que le va a pegá?
¿Po que e su mama?
Esa e rasón;
Yo también soy su mama;
Su mama somo la dó.

¡No me le pegue al niño,
Misia consesión!
Déjemelo maluco,
déjemelo grosero,
déjemelo lambío,
déjemelo pegón.

¿Qué les pega a los blancos?,
¿Qué le pega los negros?,
¿qué le pega a tós?

¡pues, que les pegue, que les pegue,
que les rompa el morro,
que les rompa el josíco,
que tiene razón!

Mi niño no é malo,
Lo que pasa é lo que pasa, Misia cosesión:
Que defiende a los chiquitos,
a los negritos,
a los blanquitos,
contra e grandulón.

Mi niño Simón é malo,
mi niño Simón pelea,
mi niño Simón é el diablo,
mi niño Simón é la incorresión de la incorresión...

¡Pero é que uté no sabe, é que uté no sabe
cómo hay gente mala, mi ama Consesión!

136 Un canto a Bolívar. Antología Poética. (2012). Fundación Editorial El perro y la rana.

Que viene lo blanco malo,
que viene lo negro malo,
que viene lo grande malo,
¡ahí está el pegao!
que le brinca a la bembá,
que le brinca al guargüero,
que le brinca a la pasa,
que le brinca a tó;
y tiene justicia pa pone la mano
y é la incorresión de la incorresión...

¡No me le vaya a pegá!
Uté no é más mai que yo.
Déjemelo endiablao,
Deje que pelee
Mi niño Simón...

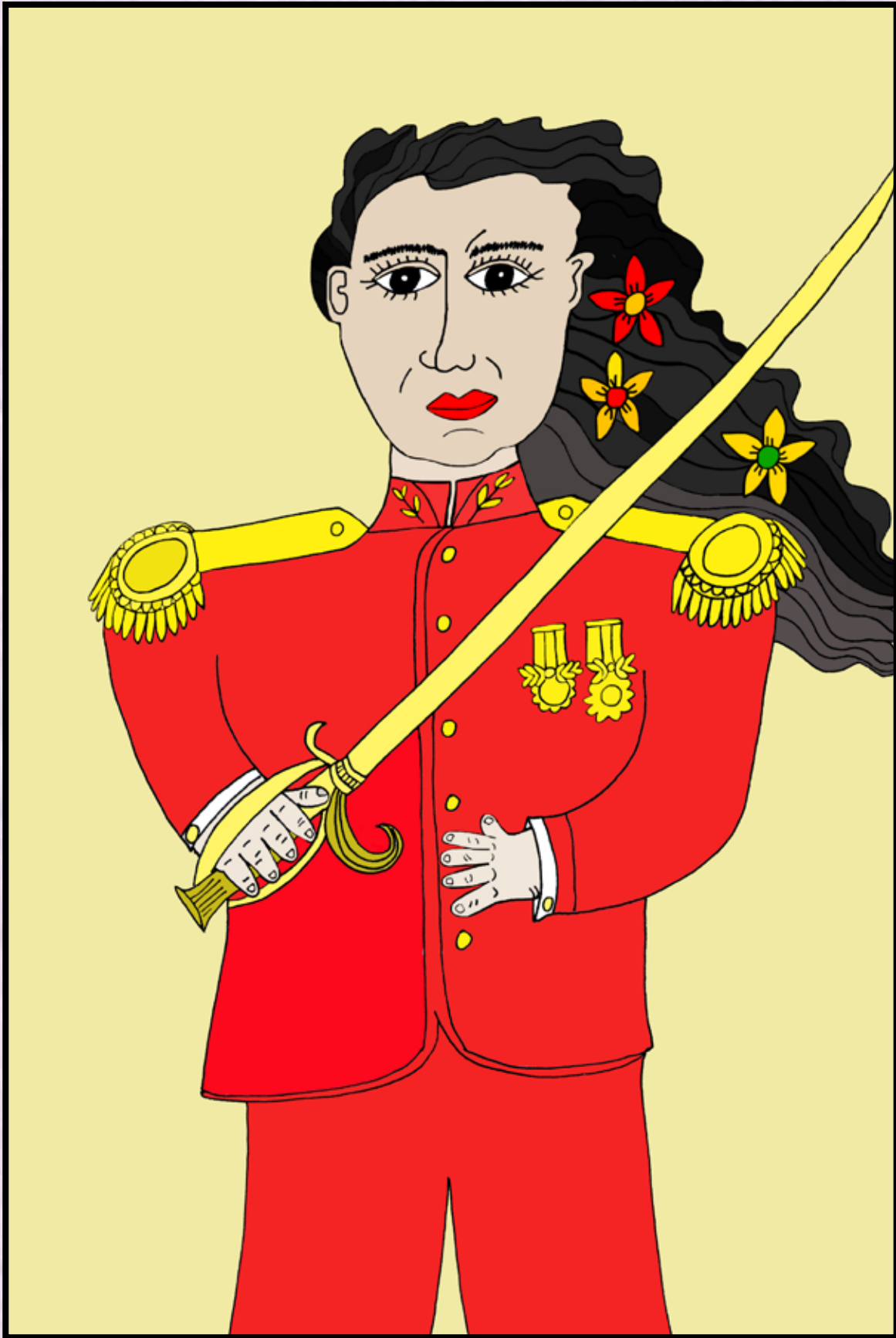
¡Ese va a sé el Coco!
¡Cuando me mamaba, me dejaba arrugao el pesón!
¡Ese se va a poné flaco arriando mandigas con su mandadó!
Ese va a sé bueno; ese va sé santo....
No le pegue, mi ama, no le pegue!

El caporal malo, el dueño ladrón,
el mal blanco y el mal negro,
esguañangaos en sus manos
los vamos a vé a los dó.

Mire, mi ama Cosesión:
El é del blanco y del negro,
el é pa tos en la vida.
De noble, de grande, de santo,

Pa los Palasio, pa los Boliva...
Pero, mire, misia Cosesión,
de Pelión y justisiero,
pa su mamita lambía.

¿Qué uté é su mama?....
Sí... la sangre é suya,
pero... ¡la leche é mía!



Juana Azurduy, flor del Alto Perú¹³⁷

Juana Azurduy nació el 12 de julio de 1780 en Chuquisaca, ciudad que pertenecía al Virreinato del Río de La Plata desde 1776, al igual que el resto del Alto Perú. En dicha ciudad estaban asentadas la Universidad de San Francisco Xavier, la Audiencia Real y el Arzobispado¹³⁸.

Sus padres don Matías Azurduy y doña Eulalia Bermudes fueron propietarios de tierras y dedicados a la vida campesina, razón por la cual Juana heredó el amor por la tierra y la naturaleza. De su madre aprendió la lengua, prácticas y ceremonias religiosas de la cultura quechua, la cual compartió con los indios de la hacienda, donde estuvo los primeros años de su infancia. Allí vivió a sus anchas en contacto con la naturaleza, trepando árboles y bañándose en ríos. Su padre la enseñó a cabalgar, ir a galope alzado, así como a montar y a desmontar con la agilidad, y desde pequeña fue una gran jinete.

Huérfanas, primero de madre y luego de padre, Juana y su hermana quedaron bajo el cuidado de sus tíos Petrona Azurduy y Francisco Díaz Valle, con quienes Juana particularmente tuvo una relación muy problemática, puesto que los tíos, tenían una visión disciplinaria de la educación y acorde con las

costumbres de la época, en la cual, la mujer debía estar sometida a la voluntad del hombre, a las tareas del hogar y a la religiosidad. Juana fue enviada al Monasterio de Santa Teresa, construido por el arzobispo Fray Gaspar de Villaroel en 1665, para que se convirtiera en monja. Cuentan que de sus días en el convento, las historias que solía gustarle eran las de los santos guerreros como San Luis el Cruzado, Juana de Arco o San Ignacio de Loyola, y cuyo interés ella refería de la siguiente forma: “porque me gustan los combates, oh, daría mi vida por hallarme en una de esas batallas donde tanto sobresalen los valientes”¹³⁹. Al cabo de cierto tiempo, resultó expulsada del convento, y regresó a sus tierras.

Vuelta a Toroca

Se reencontró con la naturaleza y la libertad, y asumió la administración de las fincas. Allí le acompañan los cholos y los indios con quienes asume una relación de trabajo solidaria, pues en ese período vive de cerca la exclusión hacia los indios, el maltrato y la explotación, en tanto, esa sociedad era altamente estratificada que rechazaba por supuesto a los indios pero también a los mestizos, por considerarlos inferiores y bárbaros. Retomó el quechua y aprendió el aymara.

¹³⁷ Almarza, L. (14 de julio de 2015). Juana Azurduy, flor del Alto Perú. *Ciudad CCS*, p. 28.

¹³⁸ O'Donnell, P. (1994). Juana Azurduy La Teniente Coronela. Himali Editor.

¹³⁹ Obra citada.

Allí en Toroca, Juana solía visitar a su vecina Doña Eufemia Gallardo de Padilla, esposa de don Melchor Padilla y madre de Pedro y de Manuel Ascencio, quienes arreaban ganado y cultivaban la tierra.

Juana y Manuel Ascencio se enamoraron de inmediato, además del amor pasional compartieron los valores de justicia, igualdad y el amor por la tierra. En un principio el matrimonio se dedicó al trabajo agrario en sus tierras y a hacer familia. Ya en 1806 nació su primer hijo, Manuel, luego Mariano y posteriormente Juliana y Mercedes.

La lucha por la Independencia

Llegaban noticias de independencia, a la par, la enciclopedia y las obras de Rousseau encendían el entusiasmo por la libertad y la justicia. Fue así que el 25 de mayo de 1809 Manuel Ascencio formó parte de una sublevación en Chuquisaca, y logró con el apoyo de los indios impedir una avanzada realista, embargando a su vez, víveres y forrajes al grito de “¡Estos víveres no debe alimentar a quien nos oprime sino a quienes lo necesitan!”¹⁴⁰. Este episodio marcó el camino de lucha y entrega contra el colonialismo que emprendería primeramente Manuel Ascencio, y al que se unió posteriormente Juana.

Justo un año después, el 25 de mayo de 1810 tuvo lugar la revolución de Buenos Aires, y en 1812 comenzaron a surgir las guerrillas patrióticas del Alto Perú, las cuales eran de carácter popular, conformadas mayoritariamente por criollos empobrecidos y mestizos, a las cuales se unió inicialmente Manuel Ascencio, y subsiguientemente se incorporó a las fuerzas del rioplatense general Manuel Belgrano.

Juana se mantuvo al cuidado de las tierras y de los hijos, pero con ferviente deseo de unirse al combate, para lo cual, se entrenaba en la cabalgata, practicaba la espada en muñecos hechos de paja y a su vez, lanzaba las boleadoras contra las cabras¹⁴¹. En 1813 Manuel Ascencio regresó a guardar reposo por una herida en combate, y en su recuperación contó la historia de las mujeres cochabambinas, quienes tomaron las armas por cuenta propia para defender sus hogares y su honor, y a quienes además Belgrano expresó su admiración. Esa historia avivó definitivamente la idea de lucha en Juana, quien pese a la oposición de Padilla se incorporó de manera decidida diciéndole: “que era decisión irrevocable suya, formar a su lado en la guerrilla y pelear contra los odiados tablas-casacas y chapetones para crear una patria libre en la que sus hijos pudieran ser felices o vivir por lo menos satisfechos”.

Juntos combatieron por la libertad del Alto Perú y se dedicaron a la guerra de guerrillas. Eran expertos en ataques sorpresas en la selva o en las calles, en el corte de rutas de suministro y otros. El 8 de marzo de 1816 Juana organizó un ataque contra el cerro de Potosí y

¹⁴⁰ Obra citada.

¹⁴¹ Obra citada.

logró tomar, con sus propias manos, el estandarte del regimiento realista enemigo. Fue tal su coraje y entrega, que llegó incluso a reclutar 10.000 soldados para unirse a las tropas de Belgrano. Estas actuaciones le valieron gran respeto, admiración e incluso devoción por la tropa y amplia fama en la región. Por su entrega y coraje en noviembre de 1816, tras el combate del Villar, el gobierno de Buenos Aires le otorgó el rango de teniente coronel¹⁴². Posteriormente participó en el combate de La Laguna donde resultó herida, y acudiendo en su ayuda Manuel Ascencio fue asesinado.

La pérdida de Manuel fue un duro golpe para Juana, sin embargo, se sumó a las fuerzas de Martín Miguel de Güemes para continuar luchando por la Patria, y bajo el mando del salteño, participó en algunos ataques. A la muerte de Güemes quedó prácticamente desamparada, e incluso, sus propiedades en Bolivia, fueron confiscadas por los realistas y entregadas a nuevos dueños.

Bolívar visita a Juana

En 1825, Juana recibió la visita en su humilde vivienda del Libertador Simón Bolívar, acompañado de Antonio José de Sucre¹⁴³. Bolívar, en reconocimiento al valor y entrega de Juana y de Manuel Ascencio Padilla a favor de la causa independentista le otorgó una pensión y la ascendió al grado de coronela. A la salida de la visita, le comentaría conmovido a Sucre: “Este país no debería llamarse Bolivia en mi homenaje, sino Padilla o Azurduy, porque son ellos los que lo hicieron libre”.

La pensión que le habían otorgado le fue quitada en 1857 bajo el gobierno de José María Linaires. Casi a los 82 años, en la miseria y el olvido, muere Juana un 25 de mayo de 1862, ese día, se celebraba la independencia que ella había ayudado a construir.

Juana, primera generala

Sus restos fueron exhumados 100 años después, y trasladados a un mausoleo que se construyó en su homenaje en la ciudad de Sucre. En 2009 la presidenta Cristina Fernández de Kirchner la ascendió al grado de generala y fue la primera mujer en ingresar al Ejército argentino. Hoy en día ocupa también un lugar en el Salón Mujeres del Bicentenario de la Casa Rosada, en reconocimiento a su heroísmo en la gesta independentista.

¹⁴² Wexler, Berta (2001). Juana Azurduy y sus Amazonas en el ejército revolucionario. Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres (U.N.R). Instituto Profesorado Villa Constitución. Provincia de Santa Fé.

¹⁴³ O'Donnell, P. (1994). Juana Azurduy La Teniente Coronela. Himali Editor.

Juana Azurduy POR MERCEDES SOSA¹⁴⁴

Juana Azurduy
Flor del alto Perú
no hay otro capitán
más valiente que tu.

Oigo tu voz
mas allá de jujuy
y tu galope audaz
doña Juana Azurduy.

Me enamora la patria en agraz
desvelada recorro su faz
el español no pasará
con mujeres tendrá que pelear.

Juana Azurduy
Flor del alto Perú
no hay otro capitán
más valiente que tu.

Truena el cañón
préstame tu fusil
que la revolución
viene oliendo a jazmín.

Tierra del sol
En el alto Perú
el eco nombra aún
a Tupac Amaru.

Tierra en armas que se hace mujer
Amazona de la libertad
quiero formar en tu escuadrón
y al clarín de tu voz atacar.

Truena el cañón
préstame tu fusil
que la revolución
viene oliendo a jazmín.

¹⁴⁴ Yriart, M. Juana Azurduy de la mujer histórica al mito popular. Recuperado en Centro Virtual Cervantes: https://cvc.cervantes.es/literatura/mujer_independencias/bados01.htm.



Juana Ramírez, La Avanzadora¹⁴⁵

Heroína de ébano

En marcha popular y cívico militar, los restos simbólicos de la heroína de ébano, Juana Ramírez, fueron trasladados al Panteón Nacional a fines de octubre del año 2016. De este modo, se hizo un acto de justicia en reconocimiento a su papel protagónico en la gesta independentista.

Juana, conocida como La Avanzadora, porque siempre estuvo a la vanguardia de las tropas patriotas para hacer frente al enemigo, es la sexta mujer y la primera afrodescendiente, en ingresar al máximo altar de la Patria. Ella, negra liberta, es ejemplo de lucha y dignidad, y una de las miles de heroínas que día a día, florecen en nuestra tierra.

Rebeldía afro

Fue innegable heredera del legado de lucha liderado por nuestras hermanas y hermanos africanos, quienes, pese a haber sido secuestrados y traídos como mercancía, protagonizaron innumerables levantamientos e insurrecciones por su libertad. De hecho, ya en el año 1537, en las ordenanzas de Nueva Cádiz, aparecen las primeras regulaciones establecidas por el poderío imperial, a fin de sancionar con castigos que iban desde latigazos, mutilaciones de manos

o pies, castraciones y hasta la muerte, a los esclavos y esclavas que se rebelaran.

Sin embargo, el deseo de libertad no fue aplacado y entre los levantamientos que tuvieron lugar, podemos mencionar: la revuelta impulsada por el Negro Miguel, en las minas de oro de Buría, cerca de Nirgua, estado Yaracuy, entre 1553 y 1556, que impulsó además la lucha Jirahara; la sublevación de negros perleros en la isla de Margarita en 1603; la sublevación de Andrés López Rosario, Andresote, en los Valles de Yaracuy, en 1732; la rebelión de Guillermo Ribas en 1771; y la insurrección de José Leonardo Chirino, donde se proclamó la Ley de los Franceses, a saber: la libertad de los esclavos y la supresión de los impuestos. Vale destacar, que además de indígenas, estas insurrecciones, también contaron con la participación activa de las mujeres.

Mujer de armas tomar

Juana nació el 12 de enero de 1790. Algunos dicen que fue en Chaguaramas, tierra guariqueña, y que llegó a Maturín, tras la migración a Oriente, otros que fue en Chaguaramal, cerca de Maturín, en una hacienda cacaotera. Su madre fue una esclava de nombre Guadalupe y su padre, probablemente Andrés Rojas, general del ejército patriota, quien encomendó su crianza a Teresa Ramírez de Balderrama.

¹⁴⁵ Almarza, L.(12 de enero de 2017). Juana Ramírez, La Avanzadora. *Ciudad CCS*, p. 30.

Desde pequeña aprendió a cabalgar y mostró su vocación por los ideales libertarios. Obtuvo su libertad, trabajó la tierra, se hizo lavandera; y tras los hechos del 19 de abril de 1810, se sumó a ese pueblo que se hizo ejército para repeler a los realistas. En la lucha independentista, algunas mujeres, se ocuparon de garantizar la alimentación de la tropa, la costura de los uniformes de los soldados, el cuidado de los adultos mayores, niños y niñas, heridos y enfermos; o bien fueron estupendas mensajeras. Pero también, muchas fueron de “armas tomar”, y estuvieron en el campo de batalla como fusileras, cañoneras o armeras; elaboraron municiones, cavaron trincheras y recuperaron armas tras finalizar los enfrentamientos.

Cuentan que Juana se unió, junto a campesinos, artesanos y pardos, a las milicias patriotas, cuerpos combatiente similares a las tropas impulsadas por el movimiento de Gual y España, denominadas “Los sin camisas”, que proclamaban la libertad. De hecho, se especula, que hasta la Carmañola americana coreaban.

Batería de Mujeres¹⁴⁶

Entre 1813 y 1814, organizó y lideró la Batería de Mujeres, batallón de luchadoras que acompañó a Bermúdez, Piar y Monagas, en la resistencia y defensa de Maturín; el cual se trató de “(...) una compañía de artillería, que manejaban cañones tan hábilmente como los hombres (...)”. Junto a Juana participaron Graciosa Barroso de Sifontes, Marta Cumbale, Guadalupe Ramírez, Dolores Betancourt Mota, Juanita Ramírez, Rosalía Uva, Lorenza Rondón, doña María Antonia Ramírez, María Josefa Rodríguez, María Romero, Vicencia Gómez, Juana Carpio, Luisa Gutiérrez, Isidora Argote, Valentina Mina, Carmen Lanza, Rosa Gómez, Eusebia Ramírez, Josefa Barroso, Carmen Sarmiento, María Hurtado y doña Pascuala Infante, entre otras¹⁴⁷.

La Batería de Mujeres participó en: la Primera batalla de Maturín (20 de marzo de 1813); Segunda batalla de Maturín (11 de abril de 1813); en la Tercera batalla de Maturín (25 de mayo de 1813); Cuarta batalla de Maturín (8 de septiembre de 1814) y en la Quinta batalla de Maturín (11 de diciembre de 1814). La jornada que marcó un hito en la defensa de Oriente, fue la Tercera Batalla o la Batalla del Alto de los Godos, y cuya victoria se obtuvo gracias al arrojo, la valentía y la pólvora patriota de la Batería de Mujeres, cuya acción logró que Monteverde ordenara la retirada, dejando en el campo de batalla baúles, pertrechos, armas y cañones. Cuentan que en plena huida, Juana avanzó velozmente, tomó la espada de un soldado realista y la alzó como símbolo de victoria. Inmediatamente, gritos de ¡Viva la Patria! volaron por los cielos.

¹⁴⁶ Protzel, P. (2008). “Heroínas, matronas y troperas: Las mujeres en nuestra historia patria”. Revista *Memorias de Venezuela*, Septiembre - octubre N° 5. Ministerio del Poder Popular para la Cultura - Centro Nacional de Historia.

¹⁴⁷ Rojas, N. (2015). Tras la pista de Juana Ramírez “La Avanzadora”. MINCI, Centro Nacional de Historia, Archivo General de la Nación.

Entre las diversas coplas de tradición popular dedicadas a las batallas de Maturín, recopiladas por el maestro Pedro Elías Marcano, encontramos la siguiente estrofa: "(...) Los españoles llegaron a rendir a los patriotas, y de Maturín salieron sufriendo grandes derrotas (...)"¹⁴⁸.

Juana murió en 1856, en Guacharacas (hoy San Vicente), cerca de la ciudad capital. Al cumplirse el Centenario de las campañas orientales en 1913, las damas maturinesas, colocaron una placa frente a la Plaza Piar de Maturín, para recordar que allí estuvo situada la Batería de las Mujeres. En 1975, el Comité de Damas de la 58ª División de Infantería erigió un monumento sobre su tumba, y cuya placa reza así: "Aquí yacen los restos mortales de la heroína Juana Ramírez "La Avanzadora", máxima exponente de la mujer monaguense, 1790-1856". Desde 1952, está en la avenida Bolívar de Maturín, un hermoso monumento en su memoria, realizado por el escultor italiano Renzo Bianchini.

¹⁴⁸ Marcano, P. (1941). Defensa Patriótica de Maturín en 1813. Imprenta del estado Monagas.



Las hermanas Mirabal: Fuerza y ternura contra la dictadura¹⁴⁹

Las mariposas

“Cuando supe que habían caído las tres hermanas Mirabal me dije: la sociedad establecida ha muerto (...)”¹⁵⁰ Así inicia el poema *Amén de las mariposas* que Pedro Mir, escritor dominicano dedica a Patria, Minerva y a María Teresa Mirabal, quienes fueron asesinadas por encargo del dictador Rafael Leónidas Trujillo¹⁵¹.

Las hermanas Mirabal, conocidas como las mariposas¹⁵², participaron activamente junto a sus respectivos esposos, Pedro González, Manolo Tavarez Justo (líder del Movimiento Político “14 de Junio”) y Leandro Guzmán, en la lucha por la supresión de la dictadura y por el establecimiento de un régimen de derecho y libertades públicas. Éstas mujeres lideraron reuniones clandestinas dedicadas a la captación y organización política; estuvieron a cargo de la impresión y distribución de volantes y afiches que denunciaban la tortura realizada en cárceles

denominadas la 40 y la 9¹⁵³; y a su vez, se encargaron de la realización de documentos y declaraciones a favor de la libertad de los opositores que se encontraban detenidos. Minerva, la más impetuosa de las hermanas, estuvo presa en 1949 y luego en 1951 junto a su hermana María Teresa. Ambas fueron terriblemente torturadas con el objeto de que revelaran los nombres de todos los implicados en las reuniones clandestinas, sin embargo no hubo delación alguna. Mientras estuvieron en prisión, como forma de apoyo, la población pasaba de mano en mano tarjetas con imágenes de mariposas dibujadas.

El dictador

“El Jefe”, como se hizo llamar el dictador, implantó en República Dominicana entre 1930 y 1961, un régimen de terror que instaló un aparato policial y militar de espionaje y vigilancia (Sistema de Inteligencia Militar - SIM), cuyos agentes eran conocidos popularmente como los caliés. A través de esta instancia, Trujillo ejerció de manera sistemática la persecución, la tortura, el asesinato y la eliminación de sus opositores; a quienes regularmente calificaba de comunistas. De igual modo, el “Generalísimo de todos los Ejércitos Nacionales” como fuera nombrado por el Congreso Nacional y bebiendo de la

149 Almarza, L. (25 de noviembre de 2014). Las hermanas Mirabal: Fuerza y ternura contra la dictadura *Ciudad CCS*.

150 Cassá, R. (2009). Heroínas Nacionales. Comisión Permanente de Efemérides Patrias. Editora Alga & Omega.

151 Domeyko, C. (2008) Nombre Secreto Mariposas. Documental seleccionado para la lista oficial en el Festival Anual de Cine Independiente de Washington.

152 Álvarez, J (1995). En el tiempo de las mariposas. Editorial Atlántida.

153 Cassá, R. (2009). Heroínas Nacionales. Comisión Permanente de Efemérides Patrias. Editora Alga & Omega.

más rancia ideología fascista, masacró a casi 20.000 haitianos que vivían en la frontera de ambos países, y ejerció de manera directa la violencia y acoso sexual contra mujeres, incluidas menores de edad.

En este contexto de represión y control a sangre y fuego, las hermanas Mirabal, oriundas de Ojo de Agua, se habían vuelto incómodas, pues pese a la persecución, encarcelamiento y distintas vejaciones desplegadas contra ellas, sus familiares y compañeros, las jóvenes se mantuvieron firmes en la lucha por la libertad. Además de las razones políticas, privó en el dictador un odio visceral contra las hermanas, especialmente contra Minerva, debido al desplante público que ésta le hizo en una fiesta que se celebraba en San Cristóbal, cuando la acosó sexualmente¹⁵⁴, pues Trujillo era un abusador de niñas y adolescentes.

El asesinato

A pesar de que las hermanas estaban en libertad, la orden de matarlas había sido dada. Fue así que se acordó el 25 de noviembre de 1960, para su ejecución. Ese día, las Mirabal regresaban de Puerto Plata de visitar a sus esposos en la cárcel San Felipe, quienes habían estado anteriormente, en la cárcel la 40, trasladados a La Victoria, de allí a la cárcel Salcedo y luego a Puerto Plata, donde se les permitía una visita a la semana; los días viernes. De regreso a casa, junto a Rufino de la Cruz, amigo y conductor del vehículo, fueron interceptadas en el camino, sacadas del *jeep* en el que se trasladaban para ser llevadas, obligadas, al vehículo de los caliés, y luego asesinadas en un cañaverál: “A menos de dos kilómetros de la ciudad había un carro detenido con aparentes pasajeros afuera, mientras otra persona simulaba que revisaba el motor.Rufino de la Cruz se detuvo cuando vio que el carro casi estaba en medio de la vía, al llegar paralelo al vehículo, el jeep fue asaltado; las mujeres lanzadas hacia afuera violentamente e introducidas al vehículo de los calieses (...) Patria logró salir huyendo en dirección a un camión del Seguro Social que venía por allí, pero fue alcanzada y arrastrada por los cabellos e introducida al carro junto a sus hermanas, pero antes alcanzó a gritarles a los del camión: “Díganle a la familia Mirabal, de Salcedo, que los caliés van a matarnos”¹⁵⁵. Cuenta Rafael “Fafa” Taveras, luchador antitrujillista, que el carro marchó con las tres hermanas adentro y Rufino fue mantenido en el jeep acompañado de dos calieses. (...) Antes de llegar a la Cumbre de Puerto Plata se desviaron hacia la derecha, por un camino sin pavimento, entre un cañaverál, y se detuvieron a más de cien metros de la carretera”¹⁵⁶. Alicinio Peña Rivera, teniente del SIM, estuvo a cargo de la ejecución de las hermanas Mirabal, y dio la orden a un grupo de esbirros que blandieron palos y puñaladas contra la humanidad de las hermanas, y ahorcaron a Rufino.

Luego del atroz asesinato, colocaron los cuerpos en los vehículos y se dirigieron hasta el lugar donde lanzaron el *jeep* para simular un accidente. Al día siguiente se leía en los titulares

154 Galván, W. (2011). Minerva Mirabal: Historia de una heroína. Comisión Permanente de Efemérides Patrias.

155 Recuperado en <http://www.misalcedo.com/nuestrasheroinas>

156 Portal citado.

de periódicos: “Tres mujeres y un chofer perecen en vuelco”. Consumado el asesinato, Trujillo ordenó la confiscación de todos sus bienes y los de sus esposos.

Este hecho estremeció la sociedad dominicana, la cual había venido despertando ante los horrores del régimen trujillista con el surgimiento del Movimiento Revolucionario 14 de junio en 1959, que aun siendo un fracaso militar, sirvió para sumar voluntades y acrecentar la oposición, pues inspirados en el ejemplo y en el programa de los guerrilleros de Cuba (jóvenes de clase media, obreros, campesinos, profesionales y estudiantes) se organizaron para desarrollar acciones que contribuyeran al derrocamiento de la tiranía mediante la lucha armada. El líder de dicho movimiento fue el abogado montecristeño Manuel Aurelio Tavárez Justo (Manolo), el esposo de Minerva Mirabal.

Las detenciones colectivas, la instauración de la tortura como método predilecto para los opositores; así como la recurrencia de asesinatos y desapariciones colmaron la resistencia social, no era posible mantener el silencio, y el descontento fue creciendo y permeando la sociedad en su conjunto. Este hecho contribuyó decididamente a acelerar el proceso de lucha democrática en amplios sectores de la vida del país, incluso en el propio entorno de Trujillo, no porque surgiera interés en la democracia, sino porque, el régimen con más de 30 años, venía en vertiginosa crisis desde 1955.

Frank Moya Pons, en *Manual de Historia Dominicana*¹⁵⁷, refiere: “(..) Muchos dominicanos fueron asesinados en 1960, entre ellos tres hermanas de la sección de Conuco, Salcedo, pertenecientes a la respetada familia Mirabal, cuyos esposos estaban encarcelados por participar en la conspiración originada por la invasión del 14 de Junio del año anterior. El asesinato de las Hermanas Mirabal, ocurrido el 25 de Noviembre de 1960, colmó los ánimos de la gente sensata y decente contra Trujillo y acrecentó la atmósfera de profunda animadversión que ya existía contra el Gobierno (..)”.

Pasados seis meses del asesinato de las hermanas Mirabal, el 30 de mayo de 1961, Trujillo fue ajusticiado por antiguos colaboradores cuando se dirigía hacia su ciudad natal.

Juicio e impunidad

En junio de 1962 se inició el juicio en contra los autores materiales del asesinato de las hermanas Mirabal y el chofer Rufino de la Cruz: Ciriaco de la Rosa, Alfonso Cruz Valerio, Emilio Estrada Malleta, Ramón Emilio Rojas Lora y Néstor Antonio Pérez. Como cómplices fueron juzgados Sandito Almonte, Cándido Torres Tejada (ausente en el juicio), Víctor Alicinio Peña Rivera, Silvio Antonio Gómez Santana, Viterbo Álvarez (Pechito), Pedro Peña Ortiz y David Olivero. El tribunal condenó a los principales acusados a la pena máxima de 30 años, excepto a Ciriaco de la Rosa que, recibió la pena de solo 20 años, “por haber colaborado en la aclaración del crimen”. Sin embargo, los asesinos nunca cumplieron sus condenas, puesto que al poco

¹⁵⁷ Moya, F. *Manual de Historia Dominicana*. Editorial Búho. 1992.

tiempo, y con la ayuda de grupos militares trujillistas, fueron provistos de pasaportes y sacados de la República Dominicana.

Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer

En 1981, en el marco del Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe celebrado en Colombia, se proclamó en honor a las hermanas Mirabal, el 25 de noviembre como el *Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer*. Honor y gloria a Minerva, Patria y María Teresa, mujeres que enfrentaron con admirable valentía, la ignominia, el crimen, la intolerancia, el abuso político y el despotismo por la causa libertaria e independentista.



Luisa, mujer y patriota¹⁵⁸

Cientos de escuelas, plazas y calles tienen su nombre, incluso el actual billete de veinte bolívares lleva su estampa. Vista allí, Luisa Cáceres Díaz, esposa del general Juan Bautista Arismendi, y más conocida como Luisa Cáceres de Arismendi, se ve serena, tranquila. No podría imaginarse que esa mujer de mediana estatura, piel blanca como porcelana y hermosa cabellera, mantuvo una digna e indoblegable disposición a la defensa de los ideales libertarios, pese a prisión y torturas por parte del ejército realista.

La patriota llegó al mundo en 1799, año en que, Francisco Javier Pirela, comandante de milicias Pardas, lideró la sublevación de Maracaibo, para establecer una república basada en las ideas de la ilustración y de los Derechos del Hombre y el Ciudadano. Años antes en 1795, el zambo José Leonardo Chirino lideró una rebelión por la igualdad y contra el esclavismo, enarbolando los ideales de la Revolución Francesa y de Haití; y en 1797, Manuel Gual y José María España, organizaron una insurrección, inspirada en la Revolución Francesa. En 1806, Francisco de Miranda desembarcó en Coro, hasta llegar a los hechos del 19 de abril de 1810 y la gesta independentista, en la cual Luisa demostró el temple del que están hechas las venezolanas.

¹⁵⁸ Almarza, L. (2 de junio de 2016). Luisa, mujer y patriota. *Ciudad CCS*, p. 29.

Historia mínima

Caracas la vio nacer el 25 de septiembre de 1799. Sus padres fueron doña Carmen Díaz y de José Domingo Cáceres. Fue educada como todas las niñas caraqueñas, para ser “madre ejemplar y buena esposa”, pero afortunadamente, su padre, quien era un hombre culto y además brillante pedagogo, latinista, gramático e historiador se ocupó de su enseñanza en primeras letras y en lecturas fundamentales.

Se dice que tuvo una infancia tranquila junto a sus hermanos Félix y Manuel. Su padre era amigo de José Félix Ribas y al parecer quería que Luisa contrajera nupcias con él. Sin embargo, sería en una velada en la casa de Ribas, en el año 1813, cuando Luisa conoció a Juan Bautista Arismendi, Oficial del Ejército patriota. Arismendi, oriundo de la isla de Margarita y viudo hacía menos de un año, quedó prendado de Luisa y de sus ojazos color miel. Poco tiempo después, en medio de una cena de Nochebuena, la solicitó en matrimonio, pero los padres de la joven, rechazaron la propuesta ya que aún no había cumplido quince años.

1814

Inició el año 1814 y Arismendi recibió de manos del propio Libertador, la condecoración de la Orden de los Libertadores de Venezuela por sus acciones militares y fue

nombrado Gobernador Militar de la ciudad. El Decreto de Guerra a Muerte seguía vigente, y entre otros mandatos debió ejecutar la terrible orden de pasar por las armas a todos los españoles presos en las bóvedas y en el hospital de La Guaira. Sobre este hecho Bolívar escribió: "(...) me es doloroso este sacrificio. La salud de mi patria que lo exige tan imperiosamente podría sólo obligarme a esta determinación (...) ¿Qué utilidad hemos sacado hasta ahora de conservar a sus prisioneros y aun de dar la libertad a una gran parte de ellos? Se ha conseguido que ayer en el Tinaquillo hayan entrado y asesinado veinte y cinco hombres que le guarnecían (...) Boves sacrifica indistintamente hombres y mujeres. No sólo por vengar a mi patria, sino por contener el torrente de sus destructores, estoy obligado a la severa medida (...)”¹⁵⁹.

Boves venció a los patriotas y avanzó hacia los valles de Aragua con el fin de tomar Caracas. Vista ésta situación, Bolívar ordenó la emigración a Oriente, reasignó a José Félix Ribas a la comandancia militar de Caracas y envió a Arismendi a tomar el mando de la isla de Margarita. El 7 de julio, por el camino de Chacao, con el Libertador a la cabeza, José Félix Ribas y 1200 soldados de escolta, más de veinte mil personas partieron a Oriente. En esa multitud iba Luisa junto a su madre, su hermano menor y sus tías. Su padre y su hermano Félix, habían muerto en Ocumare unos meses antes, a manos de las tropas del ejército realista. En el viaje murieron las tías de Luisa, y la joven fue salvada por el propio Libertador cuando atravesaba la Quebrada de Guarenas, donde perdió sus zapatos y su maleta. Se dice que Bolívar le prestó unas cotizas y unas enaguas. Tras veinte días de caminata, llegaron a Píritu. Solo sobrevivieron cerca de nueve mil personas.

El reencuentro con Arismendi

El 25 de agosto llegó a Cumaná y logró cruzar a la isla Margarita. El general Arismendi recibió a la familia y les brindó alojamiento, alimentos y vestido. El 4 de diciembre de 1814 en la casa parroquial de Santa Ana contrajeron nupcias.

Arismendi asumió las funciones de Gobernador Provincial de Margarita al inicio de 1815. Ese mismo año, Pablo Morillo desembarcó en una poderosa escuadra naval en la isla y tomó el control.

Prisión y tortura

Arismendi continuó organizando las fuerzas patriotas de manera clandestina, y para presionarlo, confiscaron sus bienes y Luisa, quien estaba embarazada, fue arrestada para usarla como rehén. La joven patriota no se amilanó y ante las amenazas refirió con firmeza: “que mi marido cumpla con su deber que yo sabré cumplir con el mío”.

¹⁵⁹ Bolívar, S. (1814). Carta del libertador al Arzobispo Narciso Coll y Prat. Archivo del Libertador, Documento 686. Recuperado en <http://www.archivodellibertador.gob.ve/escritos/buscador/spip.php?article371>

Fue encerrada bajo vigilancia en la casa del realista Cristóbal Amnés en La Asunción, posteriormente fue trasladada al fortín de Pampatar y luego a la prisión de La Guaira. Además del encierro y aislamiento, fue sometida a distintas torturas: la hacían caminar descalza entre los soldados patriotas muertos, fue obligada a beber agua de un pozo pestilente mezclada con sangre de patriotas fusilados, la colocaban con los ojos vendados en prácticas de fusilamientos e incluso estuvo días junto a su hija muerta en un calabozo.

Sobre su padecimiento refirió Eduardo Blanco: "Gimiendo prisionera en los calabozos de la fortaleza de Santa Rosa, en La Asunción, maltratada con salvaje furor, aquella criatura angelical, abandonada a los ultrajes de sus verdugos, sin más amparo que la enérgica austeridad de la virtud, eleva a Dios su alma y resiste con suprema energía (. . .) A las frecuentes intimidaciones del jefe español Urreiztieta, llenas de encono y amenazas, para que alcance del General Arismendi el sometimiento de la isla, contesta siempre con heroísmo: «Jamás lograréis de mí que le aconseje faltar a sus deberes»"¹⁶⁰.

El 3 de diciembre de 1816 fue embarcada hacia Cádiz. En altamar, cerca de las islas Bermudas, el buque fue interceptado por corsarios y los pasajeros abandonados en las Azores. Cuarenta y cinco días después logró llegar a Cádiz en enero de 1817. El capitán general de Andalucía la recibió, le otorgó categoría de confinada. Fue presionada para firmar un documento a favor del Rey de España y contra la gesta patriótica, pero Luisa se negó.

Regreso a la Patria

En septiembre de 1819, el Consejo de Indias dictó una resolución mediante la cual le concedió absoluta libertad. Regresó a Venezuela y se mantuvo en la causa patriótica hasta su muerte el 2 de junio de 1866. El 24 de agosto de 1876, sus restos fueron trasladados al Panteón Nacional.

Luisa fue la primera mujer, en ocupar el más alto altar de la Patria.

¹⁶⁰ Blanco, E. (1995) Venezuela Heroica. Eduven. Caracas.



Luz María Machado, poetisa del Orinoco¹⁶¹

Poesía confesional

Con infinita belleza, tanto en la forma como en el trato con el lenguaje, Luz María Machado, poeta guayanesa, periodista y diplomática cantó a la vida y a las cosas cotidianas. Desde una poesía confesional, entrelazó sus vivencias y experiencias con el hogar, la ciudad, las reflexiones existenciales; y el amor deseado y perdido. En su discurso poético, estuvo presente también, el imponente Orinoco, padre río que la vio nacer y crecer.

El ensayista y crítico, Joaquín Marta Sosa, consideró que Machado, "(...) pertenece, junto con Enriqueta Arvelo Larriva y Ana Enriqueta Terán, a una insuperable trilogía de fundadoras de la voz y la visión femenina en la poesía venezolana"¹⁶². A su vez, para María Ángeles Pérez López, este trío de poetas, fueron "iniciadoras de la poesía venezolana del siglo XX, desde la plena conciencia de su condición creadora"¹⁶³, en tanto, con sus obras,

"articulan los primeros eslabones de una genealogía de género", como son "el proceso de autorreconocimiento y la toma de posición con respecto al canon literario"¹⁶⁴.

En 1946 recibió el premio Municipal de Poesía y en 1987 el Premio Nacional de Literatura, sobre el cual, la también poeta y guayanesa, Mimina Rodríguez Lezama, opinó: "es un justo reconocimiento a una notable escritora de obra perdurable por la seriedad y equilibrio temático que la sustenta y por la perseverancia (...) Luz no sólo es buena poeta sino también excelente prosista"¹⁶⁵.

Luego de conocerla, Juan Liscano la describió así: "(...) Espléndido tipo de mujer latina amasada en morenez criolla. Altiva cabeza de frente despejada, de abundante cabellera oscura, de tajante perfil, de acentuados rasgos, un tanto duros, pero extrañamente nobles, con cierto hieratismo enigmático. Mirándola, un nombre de mujer que no podíamos precisar, sumergido como estaba en nuestra memoria, afloró de pronto a nuestra mente, en la plenitud de sus sílabas sonoras: Maigualida (...) el extraordinario personaje de la novela *Canaima* cuya grave y radiante belleza

161 Almarza, L. (3 de febrero de 2017). Luz María Machado, poetisa del Orinoco. *Ciudad CCS*, p. 25.

162 Wolf, C. (2011) Luz Machado El milagro del poema. Asociación de Escritores de Venezuela. Recuperado en <http://circulodescritoresvenezuela.org/2011/02/25/luz-machado/>

163 Pérez, M. (2002) La poesía de Ana Enriqueta Terán: género y tradición. Ponencia presentada en XXI Simposio Internacional de Literatura "Literatura y sociedad", organizado por el Instituto Literario y Cultural Hispánico y la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Madrid.

164 Obra citada.

165 Fernández, A Luz Machado Premio Nacional. Crónicas Angostureñas. Recuperado en: <http://cronicasangostureas.blogspot.com/2014/05/luz-machado-premio-nacional.html>

madura quiso describir Gallegos con un lujo de palabras pocas veces usadas en su obra parca en eso de pintar mujeres (...)"¹⁶⁶.

Sobre sí misma contó la poeta: "del mapa de mi vida (...) tendría que hablarle de un mundo que tiene por cuatro puntos cardinales al Norte, el Orinoco; al Sur, la Selva; al Este, el Sueño; al Oeste (...) el Otoño que me llega (...)"¹⁶⁷.

Dicen que en su poesía puede encontrarse influencia de Neruda, Rubén Darío, San Juan de la Cruz, Santa Teresa y Sor Juana Inés de la Cruz, e incluso de la poeta norteamericana Emily Dickinson.

A orillas del gran río

En Ciudad Bolívar, el 3 de febrero de 1916 vendría al mundo, en pleno eclipse de sol. En el pueblo corría la voz que nacería con una marca en el cuerpo; y ciertamente nació marcada, pero por la poesía y con la fuerza del río miel atravesándole el alma. "Nací a orillas de un gran río (...) Me recuerdo niña, en estado de ardimiento imaginativo constante", contó la poeta.

Todas las tardes caminaba a lo largo del río junto a su padre, "(...) El río lleno me fascinaba, con su gran arrastre de agua y las innumerables cosas que traía consigo (...) Inclínabame sobre las aguas como si pudiera leer en ellas algún dibujo, algún signo oculto. Me atraía la imagen de inmersión dentro de un mundo diferente, siempre en profundidad, en hondura, en verticalidad. El Orinoco me llamaba hacia adentro y su ciego fluir horizontal me dejaba indiferente"¹⁶⁸.

Estudió en el Colegio de doña Isabel Rivas Salom y en la Escuela Federal Graduada Zea, ésta última dirigida por Anita Ramírez, quien detectó el espíritu sensible de la niña y la apoyó en su iniciación literaria. La maestra Anita, era también poeta, y al igual que el padre de Luz, poseía una biblioteca muy nutrida, que estuvo a disposición de la joven, quien por cierto, desde los doce años de edad, escribía hermosos versos, y tenía entre sus libros favoritos *La Divina Comedia*. La maestra y poeta Ramírez estaba a cargo de la revista literaria *Alondra*, donde se publicaban los "nuevos valores de la región y de Venezuela, aparte de los consagrados"; y en la cual colaboraban diversos autores latinoamericanos. Los primeros escritos de Luz, circularon en esta revista, donde también publicaron las poetas guayanesas Lucila Palacios y Jean Aristiguieta.

Además de la lectura y la poesía, asistió al taller de manualidades de María de las Nieves Machado de Guevara, pues para entonces era prioridad que las mujeres aprendieran oficios del hogar, y también formó parte del coro de la catedral bajo la batuta de Carlo Afanador Real.

¹⁶⁶ Liscano, J. (1985). Entrevista a orillas de un viaje. Lecturas de poetas y poesía de Juan Liscano. Academia Nacional de la Historia, Caracas.

¹⁶⁷ Obra citada.

¹⁶⁸ Obra citada.

A los quince años se enamoró del poeta y político guanareño Coromoto Arnao Hernández, con quien se casó y se fue a vivir a Barquisimeto. Arnao, estaba en Ciudad Bolívar, en condición de “ciudad por cárcel”, debido a su participación en el alzamiento del general Gabaldón en 1929. Larga temporada estuvo en Barquisimeto donde se incorporó a la vida cultural y política y luego se fue a Caracas.

De su hacer

Dedicó su vida al trabajo de la palabra, y como la mayoría de sus contemporáneas, aunque gozó del prestigio en el mundo intelectual, escribió en solitario y por supuesto alejada del mundo de las editoriales. En su opinión, “La creación poética es un fenómeno que se produce en cualquier circunstancia geográfica o espiritual”. Sin embargo, su espacio de creación fue su hogar, “(…) en medio de todas mis obligaciones domésticas, de los pequeños acontecimientos diarios (…)”, los cuales llevó “hasta las nobles expresiones de la poesía”. Desde el hogar se adentró en el universo y nos contó sobre “la vida haciendo ruido adentro y en torno en cada día que pasa”¹⁶⁹.

Luz, realizó estudios de Derecho y Filosofía en la Universidad Central de Venezuela. Dirigió la página literaria del diario *Ahora* y la página femenina de Rojo y Negro. Fundó la Unión Feminista de Lara y participó en el comité que logró el derecho al voto de la mujer. Fue asesora literaria de la Radio Nacional de Venezuela y colaboró en diversas revistas y periódicos de Venezuela, México, Chile, Costa Rica y Colombia. A su vez, fue cofundadora del Ateneo de Caracas y de la Asociación de Escritores de Venezuela¹⁷⁰.

Fue también cofundadora de la revista *Contrapunto*, donde participaron escritores y artistas plásticos, y cofundadora del Círculo Escritores de Venezuela. Ejerció tareas diplomáticas en Chile, donde organizó ciclos de conferencias sobre escritores y escritoras venezolanas como: Rufino Blanco Bombona, Rómulo Gallegos, Teresa de la Parra, entre otros.

Entre sus obras podemos mencionar: *La espiga amarga*, *Canto al Orinoco*, *Sonetos nobles y sentimentales*, *La casa por dentro*, *Sonetos a la sombra de Sor Juana Inés de la Cruz*, *La ciudad instantánea*, *Palabra de honor*, *Poesía de Luz Machado*, *Antología*, *A sol y a sombra* y *Libro del abuelazgo*. Publicó cientos de trabajos en *El Universal*, *El Nacional*, *El Mundo*, *Pregón*, *La Razón*, *Fantoches*, *Ahora* y otros. Igualmente en las revistas *Contrapunto*, *Élite*, *Shell*, *Revista Nacional de Cultura e Imagen*.

La escritora, que tuvo miedo “al otoño” y quiso tener una casa de piedra junto al mar donde izar las banderas más claras del día, se fue a otros paisajes el 11 de agosto de 1999. Para Liscano,

169 Obra citada.

170 Miranda, J. (2001). *Antología histórica de la poesía venezolana del siglo XX, 1907-1996*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Luz, fue “Mujer de agua, como las sirenas, como María Lionza del mito aborigen, como la Venus Afrodita nacida de la espuma del mar (...)”¹⁷¹.

De Canto al Orinoco

“(...) Acercarse a la meta de Ciudad es atravesar primero la franja del Río y caer después en el espacio que deja la ronda verde alrededor de la ciudad. Cuando hay verano, el río descubre sus costados de roca y arena extendidos. Cuando hay invierno -como ahora- el río tiene el pecho como el de los marineros: tatuado de mosuros navegantes, en cuyas mínimas islas vagabundas alguna garza erige una ciudad de pluma y de aventura (...) Y el corazón quiero encontrarlo en la Piedra del Medio. Porque tiene que ser de piedra el corazón de Guayana para resistir tanto golpe de savia venido de los pulmones de la selva, y tanto latido de los 2.000 ríos que afluyen y se encauzan y esponjan la poderosa corriente (...) De orilla a orilla abre su incontenible espasmo amenazante color de miel (...) No hay señales de sus flaquezas sino ratificación de su poderío (...) Quien le mira crecer y decrecer puede decir que ha escuchado a Dios dormir entre su pecho (...) La ciudad junto a él no es más que una mujer. Y de esta conjugación de la ciudad y el río nace el símbolo fecundo de la tierra guayanesa (...)”¹⁷².

171 Liscano, J. (1985). Entrevista a orillas de un viaje. Lecturas de poetas y poesía de Juan Liscano. Academia Nacional de la Historia, Caracas.

172 Machado Luz, recuperado en <https://guayanaendosvoces.wordpress.com/2016/07/31/al-sur-guayana/>



Lydda Franco Farías, poesía femenina y combatiente¹⁷³

“Por qué no podrán heroína del pueblo,
muchacha de la sierra con tu fusil al hombro
por qué no podrán los jóvenes poetas, los poetas viejos
Los poetas desconocidos los poetas famosos
los poetas que cantan y los que susurran
por qué no podrán Lydda Franco Farías
escribirte una poesía
cantarte una canción del alma
escribirte un poema de amor”
BLAS PEROZO NAVEDA

Piedra lanzada

Su poesía interpeló a la Coro mantuana y patriarcal. Como afirmó, su palabra, fue “piedra del camino para ser lanzada”¹⁷⁴, en tanto, enlazó el goce de la creación, la crítica al papel de subordinación que la sociedad imponía a la mujer, con su posición ideológica de izquierda y la esperanza de un mundo mejor.

Esta mujer de hermosa piel tostada, generosa en carnes, y a quien le encantaba usar la vestimenta guajira, navegó desde muy joven en la poesía y en las aguas profundas del pensamiento de izquierda. Desde la palabra poética, “donde germina el amor”, Lydda, entregó sus convicciones como un canto de desenfado, con derroche de rebeldía y ánimo provocador.

Su escritura es toma de conciencia y por sobre todo, esperanza y deseo, en la cual, se

173 Almarza, L. (3 de enero de 2017). Lydda Franco Farías, poesía femenina y combatiente. *Ciudad CCS*, p. 14.

174 Franco, L. (1965). De la mujer que soy, canta. Poemas circunstanciales. Ediciones del Ateneo de Coro.

entreteje la denuncia y crítica social, el regreso al origen; así como el canto al cuerpo, a los sentidos y al erotismo. Su poesía constituye un espacio de libertad para lo femenino y de compromiso social.

Más que una “tira piedra”, fue poeta y militante de la vida y el amor.

La sierra falconiana

Lydda Franco Farías nació el 3 de enero de 1943 en la Sierra de Coro, cerquita de la tierra que vio nacer y sublevarse a José Leonardo Chirino y de las tierras donde reina el agave cocui, la planta de donde se extrae la bebida espirituosa cocuy, reconocida hoy como patrimonio cultural.

Fue la primera hija de Feresides Franco y Luisa Farías, y creció en el valle de San Luis junto a sus catorce hermanos. Fue su madre quien cultivó en ella, el amor por la literatura, la poesía, la justicia y la libertad revolucionaria.

Cursó la primaria en su pueblo natal, y los estudios secundarios en el Liceo Cecilio Acosta de la ciudad de Coro. En este liceo, se hizo dirigente estudiantil e incluso organizó diversas protestas. Comenzó a escribir a los catorce años de edad y posteriormente, publicó en los diarios *La Mañana* de Coro y *Panorama* de Maracaibo¹⁷⁵, entre otros. En tierra falconiana también nació Alí Primera, quien por supuesto fue su gran amigo y camarada de sueños e ideas.

Se fue a Mérida a estudiar en la Universidad de Los Andes, y como buena “cabeza caliente”, se incorporó a los grupos políticos de izquierda. Entre los estudios, debates y poesía, se hizo guerrillera y se unió a José Zavala, el comandante Emilio, quien sería su compañero de vida¹⁷⁶.

En la Sierra falconiana forjó su carácter y profundizó los ideales revolucionarios. También demostró sus dotes organizativos y de mando, al alcanzar la dirección de un núcleo.

En tierra zuliana

Huyendo de la persecución política por su militancia y tras la “pacificación”, se va al Zulia en 1963 junto a su esposo. Allí trabajó como bibliotecaria en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia, y se incorporó a la vida política y cultural de Maracaibo. Participó en protestas por el asesinato de Jorge Rodríguez, contra el golpe de Estado en Chile y en diversos debates, sin dejar nunca la poesía.

Cal y Agua

Junto a Ricardo Ruiz Caldera, José Parra Finol, Alfredo Áñez Medina, José Eugenio Espina, Pablo Santamaría, Héctor Pirela Zambrano, José Villalobos, Rafael Sandoval y José Ramón Sánchez, participó en el grupo marabino Cal y Agua, en el cual, conversaban “sobre la situación política del país, sobre literatura y arte”. Estas tertulias se realizaban en el bar El Milonga y participaban también artistas y escritores de grupos como Vertical 9 y 40 grados a la sombra, entre otros.

El grupo adoptó el nombre por un río del estado Falcón, donde estaba asentado un grupo guerrillero. Publicaron sus trabajos en el diario *Panorama* y en varias revistas como *Comarca del Búho* y *Agua*. En 1979 fundaron la revista *Etral*, publicación oficial del grupo, que circuló durante cinco años continuos, y que contó con la colaboración de Énder Cepeda, en la diagramación y composición de la misma.

Poesía emancipadora

Con solo veintidós años, irrumpió en el ambiente poético de Coro conformado predominantemente por hombres, al ganar, para sorpresa propia y de muchos, el Concurso de poesía

175 Carrillo, C. (2007). De la belleza y el fulgor: Propuestas poéticas renovadoras en la década de los sesenta en Venezuela. CDCHT-ULA, Ediciones El otro el mismo.

176 Zuleta, C (2009). Lydda: “Franco ideal revolucionario”. Letra Viva. Nuevo Día. Año 2, N° 149. Coro – Punto fijo.

del Ateneo de Coro en 1965. El jurado calificador, conformado por Antero Dupuy, Virgilio Medina y Maximiliano Guevara, eligió a Lydda y a sus *Poemas Circunstanciales*, pese a innumerables presiones por parte de personeros de la Iglesia y autoridades del gobierno, para ser descalificada, pues consideraban que su poesía era “peligrosa y libertina”.

Para Ana María Romero¹⁷⁷, la poesía de Lydda, “puso de relieve una voz femenina cuyo ejercicio poético se caracterizó por la ruptura con ese modelo de poesía intimista, de sensualidad sutil y la introspección, para destacar la ironía y la oralidad”. En su obra podemos encontrar un diálogo áspero, lleno de reproches, deseos insatisfechos, anhelos y esperanzas. De igual modo, en su escritura está la ausencia de signos de puntuación, con el fin de dar un ritmo rápido y hacer declarativo el discurso, y así, reafirmar su posición al mundo.

Por su parte, Yolanda Delgado¹⁷⁸, consideró que Lydda era “Dionisiaca y libre, más allá del bien y del mal (...) con la poesía logra entrar en los códigos que trastocan la lógica perversa de la estética formal... y lega, más que su palabra, su estética de alma y de conciencia, para con ello hacer de su arte un espejo que revele lo que hay que revolucionar verdaderamente: la falsa cultura que pesa como plomo en las alas”.

Entre sus obras podemos mencionar: *Poemas Circunstanciales*, *Armas Blancas*, *Summarius*, *A/Leve*, *Estar en el envés*, *Recordar a los dormidos*, *Bolero a media luz* y *Descalabros en obertura mientras ejercito mi coartada*. En 1995 recibió el Premio Regional de Poesía y en el 2014 el Ministerio del Poder Popular para la Cultura junto a la Red de Escritores de Venezuela, organizó la I Bienal Nacional de Literatura Lydda Franco Farías.

Junto al Chino Valera Mora, Caupolicán Ovalles y Blas Perozo Nevada, escribió la mejor poesía política, pero también la mejor poesía amorosa de su generación¹⁷⁹. Su poesía es de vanguardia, tremendista y emancipadora.

El 2 de agosto de 2004, a los sesenta y un años, se fue a otros paisajes.

Del poemario *Poemas circunstanciales*

No nací para ocupar un espacio y nada más.
Ignoro cuál será mi participación.

Me tocó ser mujer y no me quejo,
me tocó caer en la humedad del tiempo,

177 Solaenche, A. (2010). Lydda Franco Farías: una poesía donde la razón esclarece la irreverencia, y la transparencia incita la valentía y la ironía. *Letralia*. Tierra de Letras. Año XV - N° 232. Recuperado de <https://letralia.com/232/ensayo01.htm>

178 Delgado, Y. (2009). Lydda: “Franco ideal revolucionario”. *Letra Viva*. Nuevo Día. Año 2, N° 149. Coro – Punto Fijo.

179 Medina, R. (2009). Lydda: “Franco ideal revolucionario”. *Letra Viva*. Nuevo Día. Año 2, N° 149. Coro – Punto Fijo.

en la inhóspita sequedad de los caminos
pero aquí me quedo
entre escombros y desperdicios.

Destruyan mi epidermis resentida,
despedacen mis sueños, mi alegría,
aniquílenme

porque un día aparecí sobre la tierra
y tuve voz y grité

No pudieron
moldearme a su antojo,
ni darle la forma requerida a mis palabras,
ni templar los metales de mi risa con sus martillazos de odio,
ni siquiera lograron meterme de cabeza
en un canon infesto.



Feliz cumple Manuelita¹⁸⁰

Manuela Sáenz Aizpuru, más conocida como Manuelita, nació en Quito, Ecuador, un 27 de diciembre de 1797, próxima al inicio de un siglo donde el grito libertario recorrió toda América. “nacé bajo la línea del Ecuador, y mi patria es América”, diría Manuela, dejando constancia de la clara conciencia de su identidad. Ese año un terremoto de 8,2 grados en la escala de Richter sacudió el Ecuador dejando más de 40.000 muertos. Quizás ese movimiento telúrico anunció el tiempo por venir, pues esa tierra fue el epicentro del proceso de emancipación de la región, con los sucesos del Primer Grito de Independencia Hispanoamericano en 1809, los cuales tuvieron amplia repercusión en toda la América Latina.

Manuelita encarnó sin duda el espíritu de la época libertaria, fue una mujer de que desafió en las ideas y en la acción, el papel que la sociedad colonial otorgó a las féminas. Defendió a Bolívar y al ideal tras el hombre. Sabía manejar la espada y las pistolas, cabalgó a horcajadas y usó con orgullo el uniforme militar así como las medallas y condecoraciones que supo ganar con valentía. Estuvo incluso a cargo de llevar los archivos del Libertador.

¹⁸⁰ Almarza, L. (17 de diciembre de 2017). Feliz cumple Manuelita. *Ciudad CCS*, p. 17.

La niña

Su padre fue Simón Sáenz Vergara, quien tenía importantes cargos en el gobierno de la ciudad, y su madre la criolla María Joaquina de Aizpuru. Sin embargo, Manuela nació de una relación adúltera, pues su padre estaba casado con Juana María del Campo con quien tenía cuatro hijos. De modo que, al igual que muchos niños y niñas nacidos de relaciones ilegítimas de familias acomodadas, le tocó vivir sus primeros años con las religiosas del monasterio de Santa Catalina. Es importante destacar que Quito, no era solo: “La más bella ciudad de toda la América el Sur”, como refirió Alejandro Von Humboldt, sino que al igual que otras ciudades importantes ocultaba tras los conventos todo lo que alterara el “orden social”.

Al morir su madre, pasó a la casa de los Sáenz Ocampo, con su padre, su madrastra y hermanos. Cuentan que tenía “ojos vivaces y escrutadores”, que era desenvuelta y desde muy pequeña, portadora de un innegable “espíritu insubordinado”. Creció junto a sus hermanos y fue educada por la monja Sor Teresa Salas. A su vez pasó largas temporadas en la Hacienda Catahuanco de su tío materno el sacerdote Domingo Aizpuru, donde estuvo en contacto con la naturaleza, avivó su ánimo libertario y aprendió a “montar caballo a horcajadas”. Jonathás y Nathán sus dos criadas negras fueron sus inseparables compañeras.

Primer Grito de Libertad

A pocos meses de cumplir 12 años, Manuela fue testigo de una importante revuelta que tuvo lugar en la ciudad de Quito y que se conoce como el Primer Grito de Libertad. El 10 de agosto de 1809 doblaron las campanas de la iglesia anunciando nuevos tiempos: los patriotas, hijos de españoles y mestizos, se plantaron frente al Presidente de la Real Audiencia de Quito, para decir que el pueblo había decidido conformar la Junta Suprema de Gobierno. Este movimiento se había venido formando con anticipación, de hecho ya en 1808 había tenido lugar una revuelta que fue sofocada. La Junta contó con un masivo apoyo popular y creó las primeras instituciones, sin embargo, para las autoridades coloniales estos hechos fueron una sublevación independentista, por lo cual, la reprimieron fuertemente.

La ciudad estaba dividida, unos apoyaban a España, y otros, a los patriotas, quienes desde la clandestinidad defendían la independencia. Manuela no solo fue testigo de las persecuciones y muertes a los patriotas, sino que se incorporó a la causa y por las noches distribuía panfletos revolucionarios.

La tocaya

Entre esos héroes del Primer Grito se encontró con una mujer aguerrida que tuvo gran protagonismo en la convocatoria y organización de la revuelta. Se trató de Manuela Cañizares y Álvarez, en cuya casa se realizaban las reuniones patriotas. Se cuenta que cuando los patriotas dudaban o no se ponía de acuerdo en relación a las acciones de agosto, tomó su puñal, se paró en la puerta para evitar, que abandonaran el lugar y les gritó: “¡Cobardes! ¡Hombres nacidos para la servidumbre! ¡De qué tenéis miedo? ¡No hay tiempo que perder!

Por la causa

Por razones de conveniencia, su padre la casó con James Thorne acaudalado médico inglés, veintiséis años mayor que ella, en julio de 1817. Manuela se trasladó a Lima y allí participó de la vida social a sus anchas, pero fiel a la causa libertaria. Es importante destacar que Manuelita poseía una vasta cultura, leía a los autores griegos y romanos en su propia lengua, conocía las obras de los filósofos y pensadores de su época, y también leía y escribía en inglés y francés.

En Lima organizó reuniones disfrazadas de fiestas y estableció junto a Rosita Campuzano, y con la ayuda de Jonathás y Nathán, una red de espionaje a través de la cual reunió información valiosa para las conspiraciones contra el virreinato del Perú. De hecho, logró que el Batallón realista Numancia, destacado en Lima, donde estaba su hermano José María, pasara a las filas del ejército libertador comandado por José de San Martín. Por su acción, recibió el título de Caballeresa de la Orden “Sol del Perú”.

Regresó al Ecuador en 1821 junto a su hermano y al batallón Numancia, ya integrado al ejército libertador con el nombre de Voltígeros de la Guardia, bajo las órdenes del general Sucre. Participó en la Batalla de Pichincha y en su Diario de Quito escribió: “Hoy ha amanecido, con una gran agitación que ha despertado a todos en general (...) Los godos corren a las faldas del Pichincha para detener el avance del general Sucre con su tropa, Disparaban a todo lado, sin cuartel, hasta que los godos tocaron a retirada (...)”.

Obtenida la victoria se organizó la recepción de Bolívar, y Manuela participó en el comité organizador. Fue en la fiesta ofrecida en la casa de Juan Larrea, donde conoció al Libertador, de hecho, horas antes, una corona de rosas y laureles lanzada por ella desde su balcón, había caído sobre el pecho de Bolívar. Bailaron toda la noche y desde entonces estuvieron juntos. Manuela dejó definitivamente al señor Thorne, escandalizando todo Quito.

A su regreso a Perú recibió por su participación en la Batalla de Pichincha el grado de Teniente de Húsares del Ejército Libertador. Posteriormente participó en la Batalla de Ayacucho bajo las órdenes de Antonio José de Sucre, acción bélica que coronó la soberanía de Perú y América del Sur. En carta emitida el 10 de diciembre de 1824, Sucre, reconoció: “Se ha destacado particularmente doña Manuela Sáenz por su valentía; incorporándose desde el primer momento a la división de Húsares y luego a la de Vencedores; organizado y proporcionando el avituallamiento de las tropas, atendiendo a los soldados heridos, batiéndose a tiro limpio bajo los fuegos enemigos; rescatando a los heridos (...)”¹⁸¹. Por lo cual fue ascendida a Coronela del Ejército.

Alcanzada la Independencia, Bolívar y Manuela se radicaron en Bogotá, donde el Libertador sufrió permanentemente atentados planificados por Francisco de Paula Santander, de los cuales Manuela solía advertirle o salvarlo. El más conocido fue el ocurrido el 25 de septiembre de 1828, por el cual, Bolívar la llamó la “Libertadora del Libertador”.

El destierro

Después del fallecimiento de Bolívar, Santander, quien odiaba a Manuela inició la persecución para desalojarla de la casa en Bogotá. Dicen que se declaró enferma y se metió a la cama con dos pistolas, mientras Jonathás y Nathán la custodiaban. Pero se vio obligada a salir, y salió tendida en su cama. Ya lejos de casa, pidió su caballo y continuó su camino cabalgando.

Se instaló en el pueblo de Paita, al norte del Perú donde vivió de bordar, hacer mermeladas y bálsamos para untar en el cuerpo y aliviar dolores. Allí vivió pobremente junto a Jonathás y Nathán, y sus perros a los que llamó con los nombres de los enemigos de Bolívar, a saber: Páez, Santander, Córdoba y La Mar.

¹⁸¹ Valdivieso, M. (Junio 2007). Las mujeres y la política a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX en Venezuela. *Otras Miradas*, Universidad de Los Andes.

Un 23 de noviembre de 1856 murió a consecuencia de una epidemia de difteria que azotó la región. Su cuerpo fue sepultado en una fosa común del cementerio local y sus posesiones incineradas, incluyendo una parte de las cartas de amor de Bolívar y documentos de la Gran Colombia.

El 5 de julio de 2010, durante la conmemoración del 199° aniversario de la firma del Acta de Independencia de Venezuela, sus restos simbólicos fueron trasladados y ahora reposan junto a los restos del Padre de la Patria, Simón Bolívar.

Manuelita POR EL ARAÑERO

(...) Ella no fue la amante de Bolívar, ella fue primero “Caballeresa del Sol”, capitana de los ejércitos de San Martín y coronela en Ayacucho. El Mariscal de Ayacucho la ascendió en el campo de batalla, junto a un grupo largo de oficiales hombres y mujeres. Porque la Coronela se fue a caballo, pistola en mano, sable en mano, a rendir tropas españolas allá en el campo de Ayacucho. Era mujer de batalla. Salió espada en mano la noche que casi matan a Bolívar en Bogotá (...)¹⁸².

¹⁸² Orlando Oramas y Jorge Legañoa. (comp.). (2012), *Cuentos del Arañero*. Vadell Hermanos Editores.



María Calcaño, poesía rebelde y femenina¹⁸³

“¡Poeta!
Era antes de nacer
y quieren hacerme mujer insípida.
Me ven libertina
porque soy rebelde
de muchas cosas
y porque llevo
la carne abierta en rosas”

Terriblemente poeta

A principios del siglo xx, los versos inspiradores y conspiradores de Gabriela Mistral, Delmira Agustini, Juana Ibarbourou y Alfonsina Storni recorrían Latinoamérica. Al mismo tiempo, María Calcaño, presentaba con absoluto desparpajo, su poesía amorosa, erótica, íntima y por sobre todo femenina.

Mientras la mojegata Maracaibo se santiaguaba y silenciaba a la poeta, el querido Andrés Eloy Blanco, impresionado por sus *Alas Fatales*, le escribió, “Se abre el libro, y se enciende como yesquero. Se cierra, se apaga, pero queda uno chamuscado. Todos los poemas me gustan. Todos. Es usted terriblemente poeta (...) es una gran poeta y admirable y tierno corazón del diablo. Y que hace arder las manos”¹⁸⁴.

Con su poesía, María Calcaño, reivindicó su derecho a tomar la palabra para contar y cantar

a lo femenino en todas sus dimensiones. Sobre su obra la escritora Lilia Boscán de Lombardi refirió, “Son versos de amor y de pasión de la amante que siente la fuerza de la vida; son versos de ternura iluminada por el brillo de ser madre, son versos de tormentosa lucidez por el paso del tiempo y la cita con la muerte, son versos de la angustia del vivir. Pero son ante todo, versos de rebeldía (...) María Calcaño es una mujer que piensa, siente y escribe. Es mujer, es madre y es poeta. Es rebelde, es sincera y es libre para sentir, para vivir (...)”¹⁸⁵.

Calcaño, no participó en ningún grupo literario, escribió solitariamente como la mayoría de nuestras poetisas, sin embargo tuvo una gran amistad con la también poeta y revolucionaria Olga Luzardo, con Jacinto Fombona Pachano, José Rafael Pocaterra y con Andrés Eloy Blanco. Cada verso de amor y desafío, constituye sobrada evidencia, de su condición de poeta pionera de lo erótico, en la literatura nacional.

¹⁸³ Almarza, L. (12 de diciembre de 2016). María Calcaño, poesía rebelde y femenina. *Ciudad CCS*, p. 29.

¹⁸⁴ Mandrillo, C. (2008). Relectura de la obra poética de María Calcaño. *Espéculo N° 3*, Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.

¹⁸⁵ Boscán de Lombardi, L. (1998). La poesía de María Calcaño. *Revista de Literatura Hispanoamericana* No. 37. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia.

Maracaibo

Un 12 de diciembre de 1906 nació en Maracaibo, María José Francisca de Carmen Calcaño Ortega, hija de Camilo Calcaño, familia de José Antonio, el músico, y Graciela Rincón Calcaño, luchadora por el derecho al voto de la mujer y compositora del himno de La Chinita. Su madre, María Francisca Ortega, de severo proceder y atada a la visión conservadora del rol de la mujer.

La niña María amaba la vida campestre, los caballos, el trabajo de la tierra y el ordeño. Le gustaba hacerse una con la naturaleza, y entonces, celebraba los aguaceros corriendo descalza bajo el torrencial, o bien, se tendía en el suelo para mirar el cielo y también para sentir el palpitar de la tierra. Fue muy cercana a su padre, quien cultivó su pasión por la lectura y la poesía. Junto a él, desde temprana edad leyó a Rubén Darío y a Santos Chocano. Posteriormente devoró la obra de Alejandro Dumas, Anatole France, Víctor Hugo, Vargas Vila; así como a Antonio Machado, Luis Cernuda, Rafael Alberti y a García Lorca, entre otros.

Antes de los once años escribía secretamente, y cuentan que fue expulsada de la escuela, luego de que su maestra leyera versos como este, "(...) me bajo el vestido, como si estuviera desnuda o lo llevara levantado por una sed desconocida Está en mí misma, me hace doblar las rodillas de deliciosa posesión (...)"¹⁸⁶. Otros dicen que su expulsión se debió a que leyó en clases el poema lo fatal de Rubén Darío.

Tras la muerte de padre, María quedó al cuidado de su madre, quien trató de encarrilarla comprometiéndola contra su voluntad con Juan Roncajolo, un contador marítimo y funcionario del gomecismo, hijo de Benito Roncajolo, constructor del ferrocarril de La Ceiba y hermano de dos presidentes de Estado, Benito y Luís Roncajolo.

El Hato Marijuana

Al norte de Maracaibo, en el Hato Marijuana se fueron a vivir. María continuó leyendo fervorosamente y formándose de manera autodidacta. Allí, se hizo madre seis veces, y su poesía entonces exaltó el erotismo del cuerpo que da vida, la emoción "que muerde en los ojos y con callado estruendo despierta los pechos palpitantes y blancos"¹⁸⁷.

Años después conoció al periodista y escritor Héctor Araujo Ortega, quien se instaló como huésped, una temporada junto a su madre y sus hermanas en el hato. Araujo participaba en el grupo literario Seremos, espacio de encuentro de poetas y escritores que promovía la necesidad de realizar una renovación artística, la cual, estuviera vinculada a los problemas sociales y políticos del momento. Vale destacar, que los integrantes de dicha agrupación, eran activistas en las luchas contra el gomecismo.

¹⁸⁶ Leal, N. (1970) La confesión de María Calcaño. *Panorama*.

¹⁸⁷ Fragmento del poema *Un hijo*, en *Alas Fatales* 1935.

Luego de conocerse María escribió, "(...) se había inclinado/ hasta mi oído/ para decirme que soy hermosa/ Fue como un vientecillo suave que pasara por mis ropas (...)"¹⁸⁸. Así inició el romance, y por supuesto el escándalo recorrió todo Maracaibo.

Poemarios

Alas Fatales, fue su primer poemario y se publicó en Chile en 1935, gracias a su amigo Héctor Cuenca, presidente del Zulia para el momento, quien consiguió apoyo editorial a través del propio Pablo Neruda. Algunos de sus poemas ya habían circulado en la *Revista Nacional de Cultura*, y recibido múltiples halagos de Pablo Rojas Guardia, Rojas Jiménez, Vicente Gerbasi, Juan Liscano y Eduardo López Bustamante, entre otros. Sin embargo, el poemario fue fuertemente censurado y criticado, ya que exaltó el cuerpo, la sexualidad, el derecho al placer, y a la felicidad. Al respecto, José Ramón Pocaterra del grupo Seremos refirió: "su poemario cayó como un polvorín en medio de una sociedad de curas y filisteos"¹⁸⁹.

Veintiún años después, en 1956, el mismo año de su fallecimiento, se publicó su segundo libro con el nombre *Canciones que oyeron mis últimas muñecas*. En 1961, y a cargo de Héctor Araujo Ortega, se publicó, *Entre la luna y los hombres*.

Ecuador

En aquellos momentos de censura, afortunadamente, Héctor Cuenca quien estaba como embajador de Venezuela en Ecuador, la invitó a participar junto a Antonio Arráiz y a Andrés Eloy Blanco en una gira. La poeta armó sus maletas, y la de sus hijos e hijas, y se fue una larga temporada. Para cuando regresó al país en 1945, ya Roncajolo había muerto, y María y Araujo se casaron.

Alfonsina y el mar

Importante mencionar que en su poesía, el mar tuvo también un lugar privilegiado, tanto, que al morir Alfonsina Storni, le sugirieron ocupar su lugar. Pero María, no aceptó y señaló: "(...) el verdadero sitio de esta mujer de oro y ámbar es el mar (...) ella no hizo otra cosa que marchar a sus orígenes (...)".

Rompiendo moldes

Cósimo Mandrillo, estudioso de su obra señaló: "La maravillosa casquivana que fue María Calcaño no solo se rebeló en vida contra el rol atávicamente establecido para las mujeres, sino que hizo algo mucho peor, escribió una obra poética que rompió todos los moldes susceptibles de ser rotos en su momento: fracturó el lenguaje ya inane de sus contemporáneos escritores; quebró la viejísima tradición según la cual temas como el cuerpo, el sexo y el placer

¹⁸⁸ Fragmento del poema *Canciones que oyeron mis últimas muñecas* 1956.

¹⁸⁹ Semprún, J. y Hernández, L. Diccionario General del Zulia.

estaban tajantemente prohibidos a las mujeres; y destrozó la ilusión machista de encarnar lo más valioso de la producción literaria de la región”¹⁹⁰.

Un 23 de diciembre de 1956, murió la poeta. Yo creo que ella era también un mar, inmenso, profundo y azul intenso.

“Grito Indomable” (de *Alas rotas*)

Cómo van a verme buena
si me truena
la vida en las venas.
¡Si toda canción
se me enreda como una llamarada!,
y vengo sin Dios
y sin miedo...

¡Si tengo sangre insubordinada!
Y no puedo mostrarme dócil como una criada,
mientras tenga un recuerdo de horizonte,
un retazo de cielo
y una cresta de monte!
Ni tú, ni el cielo
ni nada
podrán con mi grito indomable.

“38” (de *Canciones que oyeron mis últimas muñecas*)

Si vamos a la ciudad
no vayas a tomarme del brazo.
No quiero parecerme
a esas mujeres
que llevan hombres aburridos.

Sin doctores,
ni iglesias
ni papeles.
Nosotros nos casamos
por amor.

¹⁹⁰ Mandrillo, C. (2016). María Calcaño, la casquivana. *Panorama*.

¡Vamos!
¡Como en el campo!
Cogidos de la mano
retozando...
¡Como si fuera domingo!

Como un par de campesinos.
Como somos.
¡Vamos!

Que se rían de nosotros,
pero que se rían
con envidia.



Matea, compañera de juegos y correderas de Simoncito¹⁹¹

“A mi niño lo crió Hipólita, y yo lo alzaba y jugaba con él”¹⁹²

Hermana y cómplice

Estaba próxima a cumplir diez años cuando fue traída a la casa de Caracas desde la Hacienda San Mateo para ser la “aya del niño”. Hipólita, que también llegó con Matea, tuvo a su cargo, amamantar y velar por la crianza y cuidado del niño. Ambas se conocían y eran como hermana mayor y menor.

Según Antonia Esteller Camacho Clemente y Bolívar, sobrina y bisnieta de Simón Bolívar, quien hizo una biografía sobre Matea, la niña “fue bien recibida por la esposa María de la Concepción Palacios y Blanco, al lado de la cual aprendió con esmero el arte culinario y sus postres se hicieron muy famosos”. Igualmente refirió que “(...) sabía coser, bordar y planchar a la perfección. Si la bella y joven esposa de don Juan Vicente Bolívar, tenía que asistir a algún baile, era siempre su esclava favorita, quien la ayudaba en su tocado que siempre resultaba de exquisito gusto”¹⁹³.

Matea no solo cuidó a Simoncito, si no que fue su compañera de juegos, travesuras y correderas por los largos pasillos de la casa colonial, y también por la Plaza San Jacinto cuando podían escaparse. Eran “uña y carne”, como quien dice, y entre sus juegos favoritos estaban el palito mantequillero, gárgaro malojo, la gallinita ciega, el escondite, correr por el jardín de granados, y cuando iban la casa de verano de la familia, hoy conocida como la cuadra de Bolívar, esconderse entre los cañaverales, trepar árboles y nadar en el río Guaire. Otro de sus juegos favoritos era planificar y hacer batallas con los soldaditos de plomo que solían regalarle a Simoncito en su cumpleaños. Siempre estaba pendiente del niño Simón, incluso, “(...) de tener nísperos y granadas en la mesa”¹⁹⁴ porque eran sus frutas favoritas.

Durante doce años estuvieron juntos, Matea acompañó a Simón cuando fallecieron sus padres y su abuelo materno y padrino don Feliciano. Luego, Simón se fue con su tío Carlos, quien estuvo a cargo de su custodia, pero el jovencito y el tío no se llevaron bien y empezó una querrela familiar, entre el tío y María Antonia, la hermana mayor de Simón. De hecho, cada vez que tenía algún enfrentamiento con el tío, corría a buscar consuelo y compañía de Hipólita y Matea, quienes vivían

191 Almarza, L. Matea. (7 de marzo de 2017). Compañera de juegos y correderas de Simoncito. *Ciudad CCS*, p. 19.

192 Bolívar, R. Simoncito. Hijo de Hipólita, pupilo de Matea. Instituto de Investigaciones Estratégicas sobre África y su Diáspora.

193 Aguirre, L. (2016). Recordamos a la negra Matea, guía del libertador. *Panorama*. Recuperado en <http://www.panorama.com.ve/ciudad/Recordamos-a-la-Negra-Matea-la-maestra-del-Libertador-a-243-anos-de-su-natalicio-20160921-0023.html>

194 Hoffmann, J. Bolívar niño. Recuperado en: <https://tedejo2.wordpress.com/jorge-mier-hoffman/>

en casa de su hermana María Antonia. Entre querellas y escapadas, le dieron por tutor y maestro al joven Simón Rodríguez. Así que el niño, creció amamantado y consentido por Hipólita, acompañado y hermanado con Matea, y forjando el espíritu con su maestro Rodríguez y “su meticuloso plan rousseauniano”¹⁹⁵. Con catorce años de edad ingresó al Batallón de Milicias de Blancos de los Valles de Aragua y luego partió a Madrid.

Breves reencuentros

No volvieron a verse sino hasta 1802 cuando Simón volvió de Europa, ya casado. Contó Antonia Esteller Camacho Clemente y Bolívar, que al conocer la noticia de su regreso, Matea “suplicó a su ama, doña María Antonia, que le permitiera que fuera ella la criada de mano, la que sirviera en aquel joven matrimonio”¹⁹⁶.

Y así fue, Matea se fue con los amorosos a San Mateo, pero en breve, murió María Teresa del Toro, la esposa de Simón. Como otras tantas veces, Matea puso su hombro moreno y compartió lágrimas con el joven. Luego, Simón partió a Europa, y a su regreso se incorporó a la causa independentista.

Volvieron a verse cuando Bolívar acampó en el pueblo de San Mateo, luego de la heroica defensa de La Victoria en febrero de 1814, pues la familia Bolívar se había trasladado a la casa de San Mateo resguardándose de los españoles. Fue allí, cuando Antonio Ricaurte, ante la avanzada del ejército comandado por Boves, voló el fuerte para hacer retroceder a los realistas y evitar que llegaran a las armas. Este hecho lo contó Matea en 1883 al periodista y dibujante colombiano Alberto Urdaneta, y cuya nota fue publicada en *El Papel Periódico Ilustrado de Bogotá*¹⁹⁷:

- “¿Usted estuvo en algún combate?
- Estuve en la pelea de San Mateo con el niño Ricaurte.
- ¿En dónde estaba usted en San Mateo?
- En el Trapiche; cuando los españoles bajaban el cerro, el niño Ricaurte mandó salir la gente y fué á la cocina, le pidió un tizón á la niña Petrona y nos mandó salir por el solar.
- ¿Usted vio qué hizo Ricaurte?
- Subió al mirador onde estaba la polvorera.
- ¿A dónde se fueron ustedes?
- Cuando corríamos para el pueblo onde estaban peleando estalló el Trapiche y á nosotros nos metieron en la iglesia.
- ¿Qué dijo Bolívar?

195 Pereira, G. (2013). El joven Bolívar. Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A. Caracas, Venezuela.

196 Aguirre, L. (2016). Recordamos a la negra Matea, guía del libertador. *Panorama*. Recuperado en <http://www.panorama.com.ve/ciudad/Recordamos-a-la-Negra-Matea-la-maestra-del-Libertador-a-243-anos-de-su-natalicio-20160921-0023.html>

197 Citado en Memorias de Venezuela, Encarte El sitio de San Mateo. Bicentenario 1814 – 2014. Centro Nacional de Historia, Ministerio del Poder Popular para la Cultura y Ministerio del Poder Popular la Comunicación e Información.

- Yo no oí conversar a mi amo porque nosotros no nos metíamos en las conversaciones de los blancos.
- ¿Para qué dio fuego Ricaurte a la pólvora?
- Pues para defenderse y defender á los demás”.

Aunque Bolívar le otorgó la libertad, Matea se quedó con María Antonia, y tras la persecución de realistas se fueron a La Habana y Curazao por una larga temporada. Cuando fueron trasladados los restos de Bolívar, desde la Catedral hacia el Panteón Nacional, el 28 de octubre de 1876, allí estuvo Matea, quien para entonces tenía 103 años de edad.

Esta longeva mujer, amorosa de Bolívar, murió el 29 de marzo de 1886. Dicen que sus últimas palabras fueron: “Me voy a ‘onde está el niño Simón”. Sus restos fueron llevados a la capilla de la Santísima Trinidad, en una cripta junto a los padres del Libertador.

El 8 de marzo, en el marco del Día Internacional de la Mujer y como parte del Plan Nacional de Descolonización, Matea Bolívar, ingresó al Panteón Nacional, porque ella, como Hipólita y Robinson, también formó el corazón del niño Simón para lo bueno.

Retrato hablado de Matea POR REINALDO BOLÍVAR¹⁹⁸

“(..) La joven ha estado junto al niño desde su nacimiento, siendo ella una infanta de 9 años. En sus primeros momentos, Matea niña era supervisada por la joven Hipólita, mujer de 18 años (..).

La joven de contextura fuerte, por el ejercicio, es de piel negra suave. Se piensa, por los datos aportados por su abuelo Nicolás, que sus padres provenían del occidente de África, entre las tierras que van de Benin a Senegal, lo que explica su alta estatura, que aún sin desarrollar por completo supera ya el metro sesenta y cinco, por lo que es fácil predecir que en dos años medirá por sobre uno setenta.

Su cabello es crespo. Por coquetería lo peina casi hasta alisar con cremas o mantecas naturales propias de las mujeres africanas o afro de los llanos de Venezuela. Por estar al servicio del acaudalado niño Simón, se le permite elementos de distinción como las medias pañoletas que usa para engalanar sus cabellos y las argollas en sus orejas. Viste con frecuencia vestidos largos coloridos, a la usanza africana.

Rostro ovalado, sin llegar a notar gordura, Sus vivarachos ojos son de un profundo negro azabache, pequeños y agudos. Su boca mediana, de labios carnosos sin llegar a ser gruesos, está adornada por unos perfectos dientes blancos, que hacen juego con sus ojos. Su nariz es típica de las africanas occidentales, guardando armonía con su sonrisa.

¹⁹⁸ Bolívar, R. Simoncito. Hijo de Hipólita, pupilo de Matea. Instituto de Investigaciones Estratégicas sobre África y su Diáspora.

Sus manos, aun no siendo suaves, están cuidadas, detalle propio de las esclavizadas dedicadas a la atención y educación de los niños ricos de la época. Tenían siempre que estar bien presentables para los patrones, quienes pagaban al cabildo un impuesto anual por tener “negras domésticas”.

Su busto ha empezado a desarrollarse y debajo de las telas del colorido vestido empieza a definirse para darle a su figura un destacado toque. Vista con ojos deportivos, se estaría frente a una joven atlética, considerando además las habilidades que adquirió en el dominio de los caballos, trepar árboles, nadar en el río Tiznados y el río Aragua y correr a campo travieso.

Por la costumbre sanas de alimentación y ejercicio es predecible que su cuerpo se mantendrá juvenil hasta más allá de los cincuenta. Aunado a ello su constante actividad física y mental en la guerra de independencia al lado de Simón Bolívar, amén de su exilio en Curazao y Cuba al lado de María Antonia Bolívar.

La imagen que ha popularizado la historia fue el retrato que le hicieron en 1870, cuando ya tenía 100 años de edad, y aún estaba de pie, lo que comprueba que fue una mujer saludable, de esplendidas condiciones físicas.

Canto de arruyo de Matea al niño Simón¹⁹⁹

Duélmete mi niño
Mi niño Simón
Que allá viene el coco
Con un carrerón,
Mira que tu mae
Con tus hermanitos
Salió a San Mateo
Salió tempranito.

Duélmete Simón
De mi corazón
Te doy mazamorra
También papelón
Tú si eres inquieto
Mi niño por Dios.

Arroró mi niño
Arroró mi sooó
Duélmete mi niño
Mi niño Simón.

199 García, M. (2016). Matea Bolívar: La Negra Matea. *El Desafío de la Historia*, (1). Grupo Editorial McPecri C.A.



Mercedes Sosa sigue cantando²⁰⁰

Luchar y cantar y viceversa

Su voz acaricia y penetra profundo en los sentires y en la conciencia. La Negra, como fue conocida por el mundo entero, puso en su voz, corazón, sueños y esperanzas por un mundo mejor, y así cantó a los cuatro vientos para conmover, denunciar y también celebrar la vida. Su voz fue terreno fértil para las causas sociales y políticas. Su vida, lucha y canto, pues de qué sirve la vida sin la lucha y sin el canto.

Junto a Armando Tejada Gómez, Manuel Oscar Matus, Eduardo Aragón, Tito Francia y Juan Carlos Sederó, entre otros artistas, impulsó una corriente renovadora de la música popular argentina denominada, Movimiento del Nuevo Cancionero, con el fin de recuperar la memoria cultural, explorar narrativas de contenido social; y contar y cantar, la cotidianidad de las mujeres y hombres argentinos.

Sufrió la persecución en la década de 1970 debido al contenido social de sus canciones y su militancia en el Partido Comunista. De hecho, fue incluida en las listas negras del régimen dictatorial, sus discos fueron prohibidos así como cantar en lugares públicos, y por supuesto sonar en la radio. Sin embargo, eso no impidió que sus canciones fueran coreadas como himnos

por el pueblo argentino. Vivió el exilio pero nunca estuvo sola, pues su canto, que fue el canto de todos los que luchan, consiguió en el mundo entero conciencias donde resonar y múltiples voces para sumar.

Con su canto comprometido, Mercedes, visibilizó la diversidad y riqueza de las expresiones culturales y artísticas propias de la Argentina, como zambas, chacareras, milongas y tonadas; y a su vez, construyó un espacio para el diálogo y el encuentro con otros creadores y creadoras de la propia Argentina, América y el mundo como León Gieco, Víctor Heredia, Fito Páez, Julia Zenko, Nito Mestre, Charly García, Gustavo Cerati, Joan Manuel Serrat, Caetano Veloso, Milton Nascimento, Jorge Drexler y Natalia Lafourcade, entre otros. Incluso compartió escenario con la cantante estadounidense Joan Báez y con Luciano Pavarotti.

Fue embajadora de buena voluntad de la Unesco para América Latina y el Caribe y embajadora regional de los embajadores de buena voluntad de Unicef. En distintas ediciones de los premios Grammy Latinos, se alzó con el galardón de mejor álbum folclórico, por *Al Despertar*, *la Misa Criolla* y *Acústico*, entre otros premios internacionales.

Solo puedo decir que la Negra, se nos quedó en vibrando en una esquinita del alma.

²⁰⁰Almarza, L. (9 de julio de 2017). Mercedes Sosa sigue cantando. *Ciudad CCS*, p. 23.

Negra y petisa

Nació en Tucumán, una provincia ubicada al noroeste de la República Argentina, el 9 de julio de 1935. Ema del Carmen Girón fue su madre, quien nació en las inmediaciones del tucumano ingenio azucarero Concepción y su padre Ernesto Quiterio Sosa, quien la registró con el nombre de Haydeé Mercedes en lugar de Marta Mercedes como habían decidido inicialmente. Ella misma contó que su madre pensó en algún momento ponerle Julia Argentina porque nació el Día de la Independencia y cerquita de la casa histórica. En su familia siempre fue Marta y para el mundo entero, la Negra. Sin embargo, con unos catorce años, cuando debutó en la radio, en un concurso durante el Día de la lealtad a Perón, se hizo llamar Gladys Osorio para que su familia no se enterara.

Vivió en el seno de una familia muy pobre y peronista. Su padre realizó diversos trabajos para poder llevar un dinerito a la casa. Estuvo en un aserradero, fue estibador en el puerto y se ocupó de las calderas del Ingenio Guzmán hasta que logró entrar en el Instituto de Previsión Social y todo mejoró. Sobre su madre, la Negra refirió: “Mi mamá era todo. Muchas veces cuando mi papá se quedaba sin trabajo, ella salía al frente de la casa, planchando o lavando ropa para afuera. Ejercía un verdadero matriarcado”²⁰¹. Aunque vivieron con mucha estrechez, tanto ella como sus hermanos recordaron siempre con alegría su infancia y destacaron también el amor entre sus padres. En el libro *Mercedes Sosa. La Negra*, que hizo con el periodista y escritor Rodolfo Braceli, la cantora afirmó: “Lo que me salvó de ser una persona amargada fue la unidad entre mi papá y mi mamá. En medio de tantas carencias, teníamos amor”²⁰². Sobre aquellos días agregó: “hubo noches en que nos acostábamos con ese dolor de estómago que viene del hambre. Mi mamá bromeaba, nos daba un bollito, mate cocido y nos sacaba a jugar al parque 9 de julio. Mordíamos aire, comíamos inocencia (...) Si tuviera que toda mi niñez dentro de una palabra, elegiría felicidad. Fuimos tan pobres pero ¡tan millonarios! Mis padres eran tan abnegados, fueron sabios: jamás nos hicieron sufrir su sufrimiento. En la casa había alegría. Y adentro de la alegría estaba la felicidad, como pan de cada día”²⁰³.

Entre sus recuerdos de niña se mezclaban las visitas con su abuela al cementerio donde ella y su prima solían corretear y cantar entre la tumbas, los traguitos de café con coñac que se robaban en los velorios, ninguna muñeca o juguetes a la vista, pero sí, corretear y trepar árboles, jugar a los almohadazos entre hermanos y por supuesto darle a la pelota.

Luego de casarse se fue a Mendoza donde inició su larga y fructífera carrera como cantora, militante y a su vez estrechó vínculos con diversos creadores e intelectuales debido a la creación del Movimiento del Nuevo Cancionero. Contó Mercedes que por entonces los tildaban con frecuencia de comunistas, y en su opinión esto fue debido a su interés en la cultura popular y en la cercanía con los pobres de la tierra. En su opinión, “todo acto revolucionario provoca

201 Braceli, R. (2010). Mercedes Sosa La Negra. Editorial Sudamericana.

202 Obra citada.

203 Obra citada.

miedo en la gente y la cultura es la revolución más importante (...) La cultura es el poder más tremendo que existe". A los 23 años y con su hijo Fabián bebecito, se fue a Buenos Aires. En enero de 1965 asistió al Festival de Cosquín, y allí el gran Jorge Cafrune, quien estaba en el escenario y la había oído cantar antes, invitó a subir a la tucumana, "negra petisa"; y para sorpresa de todas y todos, su registro cálido y de perfecta afinación, ganó una ovación. Allí comenzó la leyenda²⁰⁴.

El adiós

El 4 de octubre de 2009 debido a problemas renales y hepáticos, a los 74 años de edad y casi 60 en el mundo de la música, se apagó la voz de América. Su muerte causó gran conmoción en el medio artístico como en la población en general, dicen incluso que ese día, en diversas canchas de fútbol se coreó "la negra no se fue, la negra no se va", pues Mercedes no solo fue una gran artista sino también un símbolo de lucha por los derechos de los pueblos a un mundo mejor. Sus restos fueron velados en el Salón de los pasos perdidos del Congreso Nacional de la Argentina, donde el pueblo se despidió de su cantora con alegría, y junto a varios artistas se cantó *Alfonsina y el mar*. Su cuerpo fue incinerado y sus cenizas esparcidas según sus deseos en Tucumán, Mendoza, y en la ciudad de Buenos Aires.

A Mercedes, por El Comandante²⁰⁵

(FRAGMENTO DE CARTA A CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER CON OCASIÓN DEL FALLECIMIENTO DE LA CANTORA)

Mercedes Sosa, la de ustedes, la nuestra, la misma que aprendimos a sentir en toda nuestra América como la voz que nos festejaba aclarándonos el sendero, ha partido para quedarse convertida en memoria sublevada, pan del menesteroso y aliento tenaz de los humildes. Nuestra América toda quedará en eterna deuda con esta extraordinaria mujer que encarnó lo más sublime que puede darle sentido a la existencia: la entrega incondicional a los injustamente olvidados de la tierra.

(...) Maestra cantora entre los cantores y las cantoras: Mercedes es encarnación del canto como razón de ser personal y colectiva. Canto como afirmación del espíritu de vida y como combate contra la muerte: luminoso canto de todas y todos. ¡Honor y gloria a Mercedes Sosa!

204 Escuche la presentación que Jorge Cafrune hace a Mercedes Sosa en el Festival de Cosquín <https://www.youtube.com/watch?v=QzwL8C2hE6c>

205 Chávez, H. (2009) A Mercedes. Recuperado en <https://es.paperblog.com/la-voz-de-america-latina-4429929/>



Micaela

contra el colonialismo²⁰⁶

Micaela Bastidas Puyucahua, nació en el año 1745 en Abancay, región al sur del Perú en el mes de junio, algunos refieren que fue un día 23, otros un 24. Lo cierto es que la zamba, como la llamaban, fue una de las mujeres que lideró la lucha anticolonialista en el Virreinato del Río de la Plata y el Virreinato del Perú. Su padre fue el afroperuano Manuel Bastidas y su madre la indígena Josefa Puyucahua. A los 15 años se casó con su primer y único amor, José Gabriel Condorcanqui Noguera, Marqués de Oropesa; conocido como Tupac Amaru II, descendiente de Tupac Amaru I. Micaela no solo fue la esposa de Tupac, sino su compañera, confidente y consejera.

En el año 1777 Tupac presentó ante las autoridades españolas un programa social para eliminar el régimen de trabajo obligatorio al que estaban sometidos los indios en las minas de Potosí, en el cual realizaban “más de doscientas jornadas de ida y otras tantas de vuelta”; y denunció a su vez la brutal explotación a la que eran sometidos adultos, viejos y niños en los obrajes, especie de fábricas textiles donde los obligaban a tejer sin descanso. De igual modo, denunció el régimen de “repartimiento de efectos”, el cual consistía en la imposición a indios y mestizos de la compra arbitraria y obligatoria de mercancías, muchas veces de poca utilidad, la cual debían pagar con su trabajo.

Sin embargo, sus planteamientos fueron rechazados. Es así que en 1780 promovió un movimiento de emancipación contra el Reino de España, conocido como la Gran Rebelión, el cual se inició como protesta contra los abusos que cometían los corregidores, y que en breve se convirtió en un movimiento de liberación que logró unificar indígenas, negros libertos, así como a criollos y mestizos que conformaban la masa de artesanos, pequeños comerciantes y arrieros.

En la plaza de Tungasuca, cerca del Cuzco, Tupac, junto a Micaela, ordenó apresar a Antonio Arriaga, el corregidor de la provincia (Tinta) y le hizo escribir una carta al cajero colonial a través de la cual ordenó la entrega de fondos y de armas. A su vez, indicó al resto de los caciques hacer lo mismo con los corregidores y eliminar las alcabalas, aduanas y otros mecanismos de opresión contra indios y mestizos. Todos los obrajes fueron desmantelados y se proclamó la libertad de los esclavos: “quedarán libres de la servidumbre y esclavitud”.

El 18 de noviembre derrotaron en Cuzco a las fuerzas del rey en la Batalla de Sangarará. Micaela participó activamente en el movimiento, fue promotora y líder de la insurgencia junto a Tupac, formó parte del Estado Mayor del ejército tupamarista y estuvo a cargo del reclutamiento, la organización, la movilización y también el abastecimiento de víveres y armas. Sería además quien confrontaría a Tupac en

²⁰⁶ Almarza, L. (25 de junio de 2015). Micaela contra el colonialismo. *Ciudad CCS*, p. 29.

diversas oportunidades por decisiones que no compartía y le alertaría de peligros y traiciones: “Chepe, mi querido Chepe: Bastante advertencias te di (...) para que inmediatamente fueses al Cuzco, pero has dado todas a la barata, dándoles tiempo para que se prevengan (...)”²⁰⁷.

Micaela y Tupac estaban unidos por el amor a su pueblo, los ideales de libertad y por el amor infinito entre ambos. En una carta que Tupac le escribe en medio de la lucha le dirá: “(...) La civilización que nos quieren imponer ha escrito mucho sobre el amor, pero la nuestra hace posible la experiencia del verdadero amor. Por todo eso, para dar dignidad y amor a este mundo, estamos luchando (...)”²⁰⁸.

La zamba, mujer aguerrida, tomó las armas y dirigió algunas guerrillas. Igualmente estuvo a cargo de las comunicaciones de todos los frentes de batalla, y coordinó el intercambio de correspondencia y los salvoconductos. Incluso escribió informes y proclamas.

El movimiento se propagó, sin embargo, meses después, debido a la superioridad en armas del ejército realista, las fuerzas indígenas resultaron derrotadas en la batalla de Checacupe el 6 de abril de 1781. Tupac fue capturado al igual que Andrés Castelo, José Berdejo, Antonio Oblitas y Tomasa Tito Condemayta, así como su amor, Micaela, sus hijos Hipólito y Fernando, entre otros.

Fueron condenados a muerte, y la brutal ejecución se llevó a cabo en la Plaza de Armas de Cuzco, el 18 de mayo de 1781. Tupac debió presenciar la muerte de todos, incluso la de Micaela, a quien le cortaron la lengua, le colocaron “el tornillo en el cuello”, intentaron ahorcarla y luego en el suelo, la patearon hasta su muerte. Posteriormente, Tupac, fue sometido a desmembramiento, decapitado y su cabeza colocada en una lanza exhibida en Cuzco y Tinta, y las partes de su cuerpo en distintos lugares como lección.

18 de mayo de 1871²⁰⁹ POR EDUARDO GALEANO

En esta guerra, que ha hecho crujir la tierra con dolores de parto, Micaela Bastidas no ha tenido descanso ni consuelo. Esta mujer de cuello de pájaro recorría las comarcas *haciendo más gente* y enviaba al frente nuevas huestes y escasos fusiles, el largavistas que alguien había pedido, hojas de coca y choclos maduros.

Galopaban los caballos, incesantes, llevando y trayendo a través de la serranía sus órdenes, salvoconductos, informes y cartas. Numerosos mensajes envió a Túpac Amaru urgiéndolo a lanzar sus tropas sobre el Cuzco de una buena vez, antes de que los españoles fortalecieran las defensas y se dispersaran, desalentados, los rebeldes (...).

207 Mires, F. (2005). La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina. Siglo XXI Editores.

208 Carta de Túpac Amaru a Micaela Bastidas. Recuperada en https://es.wikisource.org/wiki/Autor:Tupac_Amaru_II

209 Galeano, E. (2007). Memorias del Fuego Vol II: Las caras y las máscaras. Siglo XXI.

Tirada de la cola de un caballo, entra Micaela en la Plaza Mayor del Cuzco, que los indios llaman Plaza de los Llantos. Ella viene dentro de una bolsa de cuero, de esas que cargan yerba del Paraguay. Los caballos arrastran también, rumbo al cadalso, a Túpac Amaru y a Hipólito, el hijo de ambos. Otro hijo, Fernando, mira.

El niño quiere volver la cabeza, pero los soldados le obligan a mirar (...) Entonces sube al tablado Micaela Bastidas y Fernando ve menos. Se le nublan los ojos mientras el verdugo busca la lengua de Micaela, y una cortina de lágrimas tapa los ojos del niño cuando sientan a su madre para culminar el suplicio: el torno no consigue ahogar el fino cuello y es preciso que *echándole lazos al pescuezo, tirando de una y otra parte y dándole patadas en el estómago y pechos, la acaben de matar.*

Ya no ve nada, ya no oye nada Fernando, el que hace nueve años nació de Micaela. No ve que ahora traen a su padre, a Túpac Amaru, y lo atan a las cinchas de cuatro caballos, de pies y de manos, cara al cielo. Los jinetes clavan las espuelas hacia los cuatro puntos cardinales, pero Túpac Amaru no se parte. Lo tienen en el aire, parece una araña; las espuelas desgarran los vientres de los caballos, que se alzan en dos patas y embisten con todas sus fuerzas, pero Túpac Amaru no se parte.

Es tiempo de larga sequía en el valle del Cuzco. Al mediodía en punto, mientras pujan los caballos y Túpac Amaru no se parte, una violenta catarata se descarga de golpe desde el cielo: cae la lluvia a garrotazos, como si Dios o el Sol o alguien hubiera decidido que este momento bien vale una lluvia de ésas que dejan ciego al mundo.

La carta a los españoles americanos

Un gran aliado de la lucha impulsada por Tupac y Micaela, fue el jesuita Juan Pablo Viscardo y Guzmán, nacido en Arequipa, Perú, quien formó parte de los jesuitas expulsados de América por el Rey Carlos III por estar a favor de la liberación del Perú y de la independencia de toda la América meridional.

Viscardo escribió *La Carta a los españoles-americanos* en 1791, la cual llega a manos del Precursor Francisco de Miranda, quien abrazó su planteamiento independentista y la publicó en 1799 en francés, y que luego publicó en español en 1801. Este documento fue fundamental para el desarrollo del ideario emancipador de Miranda, el cual incluyó en la Proclama a los pueblos del Continente Américo-Colombiano en su expedición de 1806, y que incluso ordenó leer en la Plaza Mayor de La Vela de Coro.



Morella Muñoz

la diva del canto²¹⁰

Sonoridades patrias

Su voz era magnífica. Pero no se conformó con esa cualidad suprema sino que se dedicó disciplinadamente a formarse en suelo venezolano con Lorenzo Figallo, Lydia Butturini de Panaro, Inocente Carreño, Raimundo Pereira, Juan Bautista Plaza y Vicente Emilio Sojo. A su vez, allende los mares, en su recorrido de aprendizaje, fue alumna de otros grandes como Giorgio Favaretto, Noemí Perugia, Vera Rozna y Gerald Moore.

Fue seducida por el *bel canto*, debutó en el Palazzo Forte de Verona y para sorpresa de todos, obtuvo el Premio Primavera de Praga. De hecho, fue la primera latina en recibirlo. Cuentan que dio a sala llena, más de 400 recitales y conciertos en Austria, Checoslovaquia, Polonia, Suecia, Italia, España, Inglaterra, Holanda, Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Colombia, Perú y en los Estados Unidos. Teresa Grabowska, crítica del diario *Tribuna* de Polonia, quien la escuchó cantar en Varsovia refirió: "(...) ha actuado la artista venezolana Morella Muñoz, proporcionando a los oyentes una gratísima e inolvidable impresión. Su voz mezzo-soprano, excepcionalmente hermosa, ha fascinado extraordinariamente al

público varsoviano por su hondura de sonido en las canciones"²¹¹.

La caraqueña destacó en Schubert, Schumann, Wolf, Bach, Handel y Mahler, y se le consideró una de las mejores intérpretes de Johannes Brahms. Además, para mayor orgullo, es la única cantante suramericana incluida entre los nuevos valores del siglo XX en la Enciclopedia de la Música, de Fred Hamel y Martín Hürdimann. Pero lo más genial de Morella fue que se entregó con la misma pasión a promover nuestras sonoridades patrias, pues aquella voz que había recorrido el mundo interpretó al golpear rítmico de la mano y con un jadeo: "se casó la bamba e' burro con el pescuezo e' violín"²¹².

Cantó música popular venezolana, de cámara, indígena, cantos de trabajo, boleros, jazz, canciones infantiles y todo cuanto le gustó. Para ella, cantar era la posibilidad de construir un espacio para juntarse y entretener sensibilidades e identidades. Contó Aquiles Báez que fue "sumamente versátil (...) podía cantar la novena de Beethoven un día, al siguiente hacer un concierto de aguinaldos (...) Interpretaba el *lieder* alemán magistralmente, cantaba Schubert, Brahms,

210 Almarza, L. (29 de julio de 2017). Morella Muñoz la diva del canto. *Ciudad CCS*, p. 30.

211 Archivo Centro Documental Teatro Teresa Carreño. Recuperado de <http://centrodocumentalbiografias.blogspot.com/2009/06/morella-munoz-1935-1995.html>

212 Canto de pilón.

Beethoven con la misma facilidad con la que entonaba una gaita de tambora, o una fulía (...) Para rematar podía interpretar *spirituals* y boleros”²¹³. Hasta hizo giras con el “Indio” Figueredo y Freddy Reyna.

Fabiola José amiga y amorosa del canto, señaló que: “sin duda, Morella dejó un legado. (...) En el ámbito del canto lírico es un ejemplo de cantante que hace la música que la identifica, nuestra música, y de nuestras autoras y autores venezolanos. Ella estrenó mucha música “nueva” en su época y dejó su impronta en la interpretación de ese repertorio, incluso al día de hoy”. Con su trabajo, Morella se ganó un puesto en el corazón de la gente, también diversas condecoraciones e incluso el Premio Nacional de Música en 1992.

Inicios

Nació el 29 de julio de 1935 en la parroquia San José de Caracas pero creció por La Candelaria. Estudió primaria en las escuelas Experimental Venezuela, Ricardo Zuloaga y el colegio San José de Tarbes y de allí al Liceo Andrés Bello, donde el gusanito del canto, como quien dice, se despertó, y se incorporó al Orfeón dirigido para entonces por Lorenzo Figallo Espinal, quien a su vez participaba en el Orfeón Universitario bajo la dirección del maestro Antonio Estévez. Por entonces tuvo la oportunidad de conocer y compartir con la maestra y soprano lírica Lidia Butturini de Panaro, profesora de vocalización, quien influyó rotundamente en su formación y en su desarrollo artístico. Apenas tres años después, la jovencita de piel tostada y hermosa sonrisa, debutó en la Radiodifusora Venezuela, utilizando el seudónimo de Morella Kenton.

Fue la profesora Lidia, quien la entusiasmó a estudiar canto en la Escuela Superior de Música José Ángel Lamas, de donde egresó en 1957. Allí, aprendió de grandes maestros, formados en el canto lírico, pero también estudiosos de la música popular de nuestra tierra, entre quienes destacan Inocente Carreño, Raimundo Pereira, Juan Bautista Plaza y Vicente Emilio Sojo. Por cierto, dicen que el maestro Sojo la adoraba, pues al parecer, era un derroche de talento y personalidad. De hecho, fue Sojo quien dirigía el Orfeón Lamas, en el que la joven ofreció su primer concierto clásico. El evento se realizó en la Biblioteca Nacional con un repertorio de compositores como Mozart, Saint-Saën, Bethoven y sus maestros en la Escuela Superior.

Saltó el charco

Su voz hizo vibrar sensibilidades y entonces obtuvo una beca para ir a Tanglewood, Inglaterra, donde realizó un curso de verano de Berkshire Music Center. Posteriormente, se fue a Italia gracias a una beca otorgada por el Ministerio de Educación, donde estudió interpretación de música de cámara, con el maestro Giorgio Favaretto en la Academia Santa Cecilia de Roma. Paralelamente cursó italiano en el Instituto Dante Alighieri. En breve, empezó a dar

²¹³ Báez, A. (2010). Morella Muñoz, la Morella de siempre. Recuperado de <http://historico.prodavinci.com/2010/05/31/artes/morella-munoz-la-morella-de-siempre/>

recitales y su éxito empezó a ser reseñado en los diarios nacionales: “Morella Muñoz sorprende en Italia por su voz y su técnica”. De Italia, prosiguió a Viena para formarse en la Academia Superior de Música y Arte, y simultáneamente en Quekhoven, Holanda, donde realizó cursos de canto e interpretación con Noemí Perugia. Persistente en su idea de perfeccionar su técnica vocal, viajó a Londres para tomar clases particulares con Vera Rozna.

Regresó al país y llena de entusiasmo nos regaló *Canciones infantiles venezolanas*. En 1958 grabó seis canciones venezolanas de Antonio Estévez y *Canciones de América*. Se unió al Quinteto Contrapunto, junto a Rafael Suárez, Domingo Mendoza, Jesús Sevillano y Aída Navarro, según dicen, “marcando un nuevo ritmo a la música popular venezolana”. Fabiola José me contó que ésta agrupación le dio un impulso enorme al repertorio popular, el cual se sigue interpretando aún hoy con frecuencia en el movimiento coral venezolano, que es muy importante y muy extendido por su carácter ‘dilettante’ o aficionado”.

En 1967 junto al maestro Alirio Díaz, lanzó un disco extraordinario con canciones, tonadas y aguinaldos. Luego, con Giomar Narváez al piano y Federico Reyna al cuatro, un disco de aguinaldos.

Gran promotora

Dicen que su casa vivía llena de gente. Desde cantantes líricos hasta populares, pero siempre músicos a quienes apoyaba y muchas veces adoptaba en términos profesionales. Tenía un carácter fuerte en apariencia pero era una gran maestra, siempre de oído atento para detectar talentos, corregir errores e incluirlos en los más diversos proyectos: desde ir a comunidades a cantar junto al pueblo hasta conciertos en escenarios más formales. Cuentan que cada encuentro con Morella era de buena conversa, canto popular y rica comida. En los ensayos, disciplina férrea, anécdotas, referencias musicales por doquier y también las mejores recomendaciones para sonar como los dioses y las diosas.

Disfrazado de Morella en carnavales

Contó Aquiles Báez, quien en un carnaval se disfrazó de Morella con la ayuda de sus hijos. “(...) Una vez en un carnaval decido disfrazarme de Morella, con la complicidad de sus hijos (...). Tomé un vestido de ella y una peluca (ella siempre usaba diferentes pelucas), luego Diego me dice que estaba demasiado blanco, por lo que empezamos a colorear de oscuro mi piel cuando llegó Morella y me vio. Empezó a reír y reír, no podía parar y yo tampoco, llorando de la risa me dice: “Estás igualita a mí, solo te falta cantar *Yarirokue*”²¹⁴.

Se nos fue la diva

Murió de un accidente cardiovascular el 15 de julio de 1995, unos días antes había estado en el Teresa Carreño compartiendo con el cantante y compositor francés Georges Moustaki. De

214 Artículo citado.

hecho Báez, quien la acompañó en el escenario contó: “Morella sudaba frío y yo pensaba que era la pura adrenalina (...) Apenas cayó el telón diseñado por el maestro Soto, Morella pegó un grito y me dijo: “Aquiles sostenme que se me van las piernas”²¹⁵. Fue evaluada y al rato se sintió tan bien que decidió ir a comerse una paella, pues era uno de sus platos favoritos. Dos semanas después, vino el golpe, y allí la diva se fue a cantar a otros lares.

Me contó Fabiola José, que a ella le contaron, que la diva “nunca escogía repertorio para sus conciertos, sino que llevaba las partituras de todo lo que cantaba e iba escogiendo sobre la marcha, según como sintiera al público”.

215 Artículo citado.



Mujer gloriosa, siempre Modesta²¹⁶

“Hoy te recuerdo como te he recordado siempre:
amiga y maestra, labradora tenaz, artesana de tu música (...)
Te recuerdo como la mujer del pueblo, sincera, orgullosa,
la que inventa su vida empinándose alto”²¹⁷

ANTONIO FERMÍN

PIANISTA Y PROFESOR DE LA JULLIARD SCHOOL OF MUSIC DE NUEVA YORK

Creadora

Modesta Bor creció mirando desde La Galera, los atardeceres y el mar cristalino y en calma de la bahía de Juan Griego. Creció amando la música, y el piano fue la vía para hacer fluir su talento y pasión por la vida.

Amó la sonoridad de su pueblo, y ya de grande, de la Patria toda, cuando recorrió el país descubriendo la diversidad y riqueza de sonidos nuestra tierra. Dedicó grandes esfuerzos al trabajo de creación de coros y también a la recopilación, transcripción, catalogación y arreglo de la música popular y tradicional venezolana, sin dejar de lado, los lenguajes de la contemporaneidad. De igual modo, basada en poemas Pablo Neruda, Manuel Felipe Rugeles, Federico García Lorca, Andrés Eloy Blanco, Mario Benedetti, Nicolás Guillén, entre otros, Modesta, creó polifonías extraordinarias.

Sobre su obra, Alberto Grau refirió: “es una música extremadamente expresiva y muy apegada a una armonía y formas

rítmicas demostrativas de su gran talento y sensibilidad”²¹⁸.

En 1960 tuvo la oportunidad de audicionar para el prestigioso compositor Aram Khachaturia, considerado junto a Dmitri Shostakovich y Sergei Prokofiev, uno de los “tres titanes de la música soviética” quien maravillado por su talento, le otorgó una beca en el Conservatorio Tchaikovsky. En 1986 participó en el Primer Festival Internacional de Música Contemporánea de la Habana, invitada por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, y en 1991 recibió el Premio Nacional de Música.

Un importante número de obras sinfónicas, sinfónico-corales, obras de cámara, obras para piano, canto y piano, recopilaciones del folclor, arreglos y canciones originales para coro mixto y voces iguales, y hasta una obra para guitarra, forman parte del legado que nos dejó.

²¹⁶ Almarza, L. (15 de junio de 2017). *Mujer gloriosa, siempre Modesta*. Ciudad CCS, p. 28.

²¹⁷ *El Universal*, 22 de abril de 1998.

²¹⁸ Parra, C. (Enero–Abril 2010). Tendencias musicales en el nacionalismo venezolano desde la música coral de Modesta Bor. *Revista de Investigación*, (34).

De Juan Griego para Caracas

Nació el 15 de junio de 1926 en Juan Griego, estado Nueva Esparta, en el seno de una familia con inclinaciones musicales. Su padre Armando Bor tocaba la guitarra y el cuatro, sus tíos, Nicolás, la mandolina y Leandro el violín y sus primas cuatro y guitarra. De hecho, Leandro, el violinista fue uno de los fundadores de la Orquesta Sinfónica Venezuela²¹⁹.

Desde muy niña recibió clases de Teoría y Solfeo, con Luis Manuel Gutiérrez y piano con Alicia Caraballo Reyes y luego, en Caracas, al mudarse la familia, se incorporó a la Escuela Superior de Música José Ángel Lamas, donde contó con los maestros y maestras que fundaron la escuela moderna musical venezolana como María de Lourdes Rotundo en Teoría y Solfeo, Elena de Arrarte en Piano, Juan Bautista Plaza en Historia de la Música y Estética, Antonio Estévez en Armonía y Orquestación; y Vicente Emilio Sojo en Armonía, Contrapunto, Fuga y Composición.

Desafío de vida

El piano era su universo, al que dedicaba largas horas todos los días con el fin de convertirse en una gran ejecutante. Pero, justo un año antes de presentar su examen final de piano enfrentó un gran reto, pues, motivado a un trastorno neurológico conocido como síndrome de Guillain-Barré, el cual por cierto padece una de cada cien mil personas, quedó cuadrapléjica. Pasó que sus músculos perdieron tonacidad y progresivamente sus extremidades se fueron atrofiando. Deben haber sido días con sus noches de gran tristeza para Modesta, quien luego de volar desde las teclas del piano quedaba postrada en una cama. En una entrevista, su hijo Domingo Sánchez Bor contó, que las manos le había quedado torcidas, y que “Tenía que utilizar botines de tacón alto, apretados en los tobillos, porque eran tan endebles que hasta una simple piedrita podía hacerle mucho daño”²²⁰. Pero no se dio por vencida, y tras una larga y dolorosa terapia logró recuperarse, aunque no desarrolló su carrera como pianista.

De la mano de Lorca

Cuentan que su maestro, Vicente Emilio Sojo, director del Orfeón Lamas; y director musical y fundador de la Orquesta Sinfónica de Venezuela, llevó a Modesta, un poema de Federico García Lorca, y le pidió ponerle música. Según Izcaray, gracias a Sojo, “Bor consigue nueva vida como músico”²²¹. Diligentemente compone la música y la entrega al maestro, quien le pide la escriba para Coro Mixto. Meses más tarde el Orfeón Lamas interpretó la obra Balada de la Luna, marcando así su inicio en la composición. En este nuevo camino, contó con el apoyo también de Juan Bautista Plaza y Antonio Estévez.

219 Obra citada.

220 Recuperada de <https://actualidad.rt.com/sociedad/212606-modesta-bor-compositora-venezolana-jachaturian>

221 Parra, C. (Enero – Abril 2010) Tendencias musicales en el nacionalismo venezolano desde la música coral de Modesta Bor. *Revista de Investigación*, (34).

Estudiaba intensamente, componía y además ejercía como docente para niños, niñas y adolescentes. En 1959, y aunque la composición era de dominio de hombres, Modesta recibió su diploma de Maestro Compositor de las manos de Sojo, por su Suite para Orquesta de Cámara, la cual vale mencionar, fue estrenada por la Orquesta Sinfónica de Venezuela, bajo la dirección de Antonio Estévez.

Militancia política y musical

Desde muy joven militó en el Partido Comunista y en 1960, asistió al Congreso Internacional de Jóvenes Comunistas realizado en Copenhague, Dinamarca²²². Estando en Europa aprovechó para ir a Moscú donde audicionó con su Sonata para Viola y Piano, para el compositor Aram Khachaturian. En dicho encuentro, Bor cantó la parte viola y Khachaturian tocó el piano. Dicen que Khachaturian, quien escribió más de cuarenta obras para el cine, el teatro y múltiples composiciones para ballet, “quedó tan impresionado con la obra, que le ofreció una beca del gobierno soviético para estudiar con él en el Conservatorio Tchaikovsky”²²³.

Durante dos años estuvo en Moscú, donde estudió Polifonía con Sergei Skripov, Literatura Musical con Natalia Fiodorova, Orquestación con Dmitri Rogal-Lwitsky, Composición con Khachaturian y Lengua Rusa con Nina Vlasova. Fue además, según refiere Izcaray, la primera mujer venezolana en cursar estudios de música a nivel de post-gradó en el exterior²²⁴.

Vuelta a la Patria

Al regreso, en 1962 se instaló en Lecherías durante dos años y dirigió el Coro de Niños de la Universidad de Oriente. Dos años después, se hizo cargo del coro de niños de la escuela de Música Juan Manuel Olivares de Caracas y fundó el grupo vocal Arpeggio.

Entre 1971 y 1973 dirigió la Coral de la Cantv con la cual grabó dos discos de música coral venezolana e internacional. Fue jefa de la cátedra de composición de la Escuela de Música “José Lorenzo Llamozas” y del Departamento de Música de la Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela.

Modesta Bor falleció en Mérida el 8 de abril de 1998.

Su obra *Genocidio*

Con esta obra, Bor denuncia la exterminación de la cultura tradicional venezolana, y margariteña, en particular, por parte de los grandes discursos mediáticos y los *jingles*

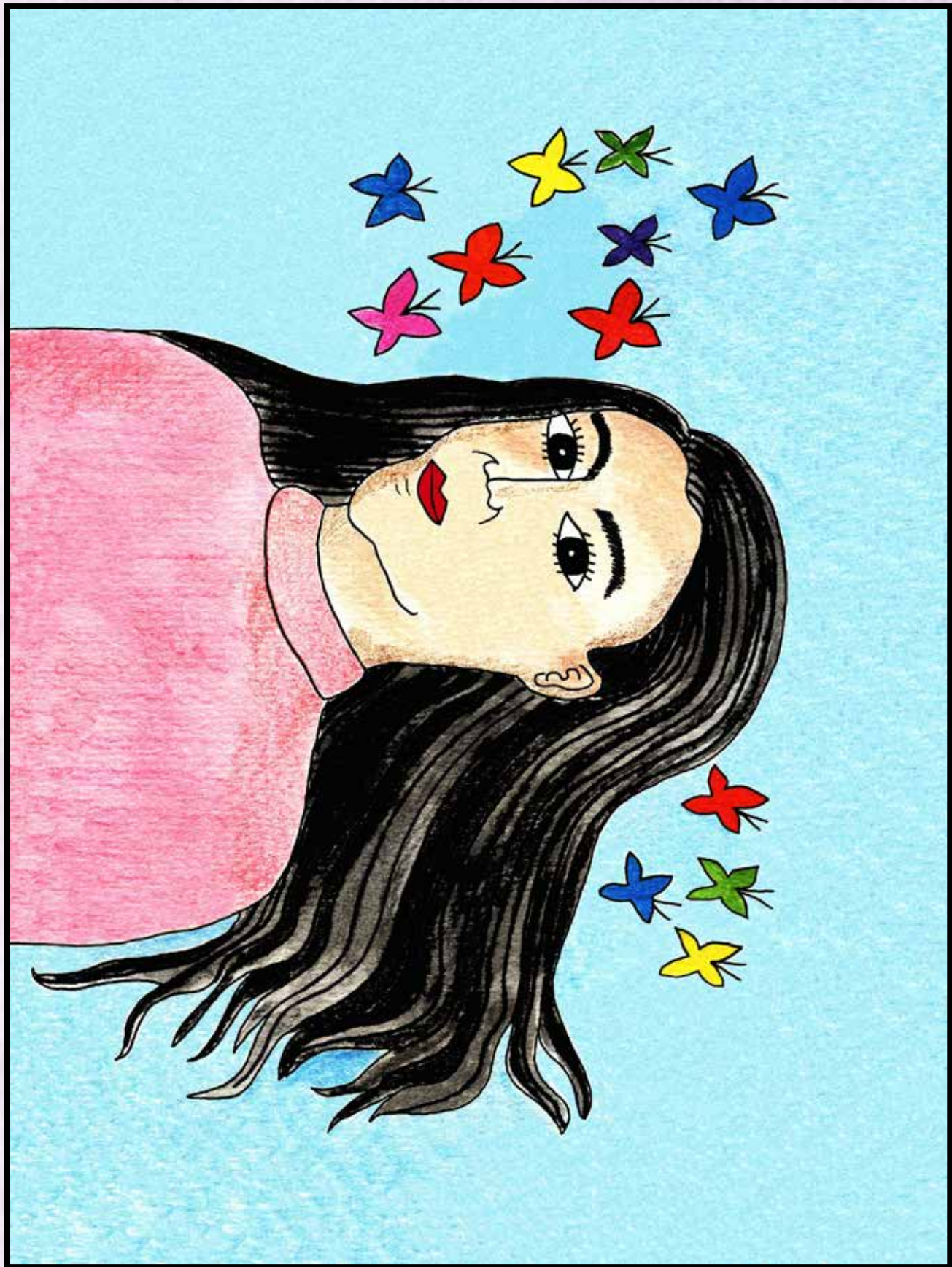
222 Henríquez, G. (Mayo – Agosto 2016). Dossier Modesta Bor. *Revista Musical de Venezuela* (Nº 51).

223 Parra, C. (Enero – Abril 2010). Tendencias musicales en el nacionalismo venezolano desde la música coral de Modesta Bor. *Revista de Investigación*, (34).

224 Obra citada.

publicitarios. Según Josefina Puncelles de Benedetti, Genocidio es “la primera obra en Venezuela en la que se utiliza la cita de una manera intencional como elemento de comentario político contra la sociedad de consumo y la transculturización”²²⁵, escribe Benedetti.

²²⁵ Modesta Bor: una maestra de dimensiones universales. Recuperado de <http://confirmado.com.ve/modesta-bor-una-maestra-de-dimensiones-universales/> 15 de junio 2016



Olga Luzardo, hermosa y luchadora²²⁶

Era una mujer bella. De esa belleza del alma que brota por los ojos y que al mirar ilumina el paisaje. Delgada, indagadora, de voz seductora y de larga cabellera negra que luego emblanqueció. Disciplinada y recia. Tuvo una llama encendida y libertaria por espíritu, y eso, inevitablemente la llevó a hacerse comunista.

Su prisión más terrible no fue en San Carlos²²⁷, porque aún en el más atroz encierro, tortura sistemática y aislamiento, se dedicó a alfabetizar, a la formación sociopolítica y a la poesía amorosa y combativa, para que los ideales de justicia social e igualdad siguieran floreciendo. Ya a los cien años, su cuerpo, fue su prisión. Su mente estaba lúcida y su espíritu revolucionario vibrante, pero las piernas no le daban. Tampoco podía iluminar el mundo con su mirada porque casi no veía, pero tenía las “entrañas preñadas de anhelo”²²⁸ por un mundo mejor. Y allí estuvo, ansiosa de hablar de arte y leer poesía, de compartir historias de lucha, de mítines, de dignidad; y entonces, una mañana de lunes septembrino, próxima al equinoccio, cuando día y noche tienen la misma duración, se liberó de su cuerpo.

226 Almarza, L. (24 de septiembre de 2016). Olga Luzardo, hermosa y luchadora. *Ciudad CCS*, p. 27.

227 Antillano, L. (2013). *Ellas*. Signos Ediciones y Comunicaciones.

228 Fragmento de poema.

No se conformó con vivir, si no que dedicó su vida a pelear por y junto a los pobres de la tierra y a la clase obrera. Ella es una heroína, y la llamarada de su espíritu ilumina el camino para continuar la lucha.

Tierra del sol amado

Nació en Paraguaipoa el 29 de Febrero de 1916. Su padre, Aramis Luzardo, logró que Jesús Enrique Lossada, poeta e intelectual a cargo del Colegio Federal de Varones, permitiera el ingreso de Olga y su hermana en dicha institución. Para entonces, se consideraba que el lugar de la mujer era la casa, bajo custodia del marido y fiel al Manual de Carreño. Igualmente el índice de analfabetismo superaba el 70%. Recordemos que eran tiempos de Gómez, quien durante 27 años ejerció una dictadura feroz y una política de alianza con las transnacionales petroleras.

Despertar de la conciencia

Lossada, detectó en seguida el espíritu sensible y el interés de la jovencita por los temas de carácter social y político. Y así de la mano del docente llegaron las obras de Karl Marx, Máximo Gorki, Friedrich Engels, Nikolái Bujarin y Lenin. Eso fue arrimar madera al fuego²²⁹.

229 Antillano, L. (2013) *Ellas*.

Con apenas trece años²³⁰ empezó a participar en reuniones de captación y debate con los tranviarios de Maracaibo, iniciando la organización de las primeras células de Partido Comunista en el Zulia, junto a Ramón Abad hijo, Raúl Cabrera, José Antonio Mayobre, Isidro Valles, Elio Montiel, Gabriel Bracho Espartaco González. El trabajo se hacía desde la clandestinidad y Olga usó el alias “Bola Negra”.

El periodismo y las letras

Su pasión por la realidad social y política se armonizó con su inclinación por las letras y la escritura. A los quince años publicó su primer texto: “La Mujer Nueva”, en el diario *Panorama* y en la revista *Élite*, e inició su participación en el grupo literario Seremos, fundado por el poeta y pianista, Ely Saúl Rodríguez. En esta agrupación, altamente politizada, hacían vida José Ramón Pocaterra, Alejandro Borges, Héctor Araujo, la poeta Rosa Virginia Martínez y el pintor Antonio Angulo, entre otros.

Años más tarde se incorporó al equipo de *Últimas Noticias* junto a Kotepa Delgado y Pedro Beroes. Fue también periodista de *Ahora* y formó parte de la comisión fundadora de *Tribuna Popular*. Sus versos libres y revolucionarios, donde la reivindicación de la sensualidad femenina también está presente, quedaron plasmados en *Flor de Cactus* y en *Huellas Frescas*, éste último, escrito durante su prisión en la dictadura de Pérez Jiménez.

La huelga de 1936

Se vino a Caracas justo en 1936, manteniendo la conexión con los trabajadores, pues el PCV había logrado reunir a “los trabajadores petroleros en el estado Zulia”, “panaderos, zapateros y estudiantes en Caracas, y campesinos, pescadores e intelectuales revolucionarios en el resto del país”.

La huelga estalló el 11 de diciembre, contó con la participación de más de diez mil obreros y se extendió por 47 días. Desde Caracas, Olga, junto a las organizaciones de mujeres, realizó actos para apoyar la manutención y cuidado de las familias de los obreros, logrando incluso alojarlas en la capital.

En 1942 culminó sus estudios de Filosofía en la Universidad de Caracas (Universidad Central de Venezuela).

Derechos de la mujer

Como mujer politizada, luchó por la organización de la clase obrera para superar la contradicción entre el capital y el trabajo. A su vez, fue una convencida de la necesidad de garantizar derechos fundamentales para la mujer. Trabajó desde las filas del PCV pero también con la

230 Rodríguez, C. (2008). De Fundadoras e Irreverentes. Poesía venezolana Siglo XX. HAOL, Número 17.

Asociación Cultural Femenina y la Unión Venezolana de Muchachas por el derecho al voto de las mujeres en igualdad de condiciones, y por la formación y capacitación de las mujeres.

Fue precursora de los congresos feministas y del movimiento de solidaridad internacional. Representó a Venezuela en múltiples reuniones en URSS, Chile, Cuba, Hungría, Polonia y Checoslovaquia.

Clandestinidad y prisión

El 3 de mayo de 1950 estalló otra huelga petrolera, la cual fue reducida por la Junta Militar de Gobierno y se inició una persecución atroz. Olga, pasó a la clandestinidad y usó como seudónimo Jorge. Fue detenida por la Seguridad Nacional y trasladada a la Cárcel de mujeres en San Carlos, estado Cojedes. En 1953 salió en libertad y el partido la envió a México. Allí sufrió un atentado y fue movilizada a los países del bloque socialista.

Tras la salida de Pérez Jiménez regresó al país y obtuvo en las elecciones de fines de 1958 una diputación. Sin embargo, con la firma del Pacto de Punto Fijo, el PCV fue excluido y se inició la persecución, encarcelamiento, desapariciones y asesinatos. Los rojos pasaron otra vez a la clandestinidad y asumieron la lucha armada. En 1969 regresaron a la legalidad y Olga se dedicó a la formación en la Escuela de Cuadros del Partido Comunista de Venezuela "HO CHI MIN". Estuvo a su vez, varios períodos en el Comité Central.

Despedida en el Cantaclaro

Olga se fue el 19 de septiembre, al día siguiente, los compañeros y compañeras de siempre, y otros tantos más, la acompañamos en el emblemático Teatro Cantaclaro donde está la sede del PCV. La música combativa llenó el lugar, así como las consignas, cantos y poesías. En mayo de este año, recibió la Orden de los Libertadores y las Libertadoras de Venezuela, en reconocimiento a su incansable lucha a favor de las causas libertadoras. En toda una vida de lucha, ésta comunista, nunca se comió a ningún niño o niña.

*Triunfo*²³¹

Yo no creo en el triunfo
de tu carne,
cuando me tomas...
Pienso en el triunfo mío
que he podido tenerte
sin recelos...

²³¹ Recuperado de Poetisas Zulianas <http://poetisaszulianas.blogspot.com/2008/06/triunfo-yo-no-creo-en-el-triunfo-de-tu.html>

(...)

Yo no creo en el triunfo
de las manos que aprietan
mis duros senos...
Creo en la esclavitud
que le ha creado mi cuerpo
a tus deseos.

***En el tibio regazo de sencillos recuerdos
(Fragmentos)***

(...)

Del brazo con "Canela" subo la cuesta del Aguacatico
Voy a Negro Primero
Y hago un grandioso mitin en Marín
En el cual cuenta Eduardo por milésima vez,
Como habla, como baña a los negros la "democracia yanky"
Con jabón de perro.
Jesús me llevó un sábado a un baile sindical
Y los zapatos blancos se pusieron morenos

(...)

Yguaraya se estrena su traje de ballet,
Rojo encendido como mis anhelos.
Su arquitectura grácil de chocolate tibio,
Se derrama en figuras de plástica dinámica
Sobre el tablado de la escuela.

(...)

Nuestros presos, mis presos, vuestros presos
Y la angustia por ellos revoloteado ardiente
Como vela encendida en nuestros pechos.

De ustedes me separan tantas paredes grises,
Tantas rejas de hierro enmohecido,
Tantos villanos crueles...
Me alzo sobre la historia de mi vida
Y subo extrañamente a este tibio regazo
De sencillos recuerdos.

(...)



Rosa roja²³²

La lucha revolucionaria fue su impulso de vida. Rosa vivió para el debate, la reflexión, la producción teórica y para el encuentro hombre a hombre con trabajadores y trabajadoras. Era pequeña y de salud delicada, pero su espíritu libre y su fuerte convicción en el socialismo fueron su escudo para superar todos los obstáculos. Nunca rehuyó un debate y siempre tuvo buenos argumentos para defender sus posiciones. Esta mujer apasionada fue incluso severa crítica de Lenin, con quien polemizó en distintas oportunidades. Sobre Rosa, Lenin refirió: “(...) Las águilas pueden volar más bajo que las gallinas, pero jamás las gallinas podrán elevarse tan alto como las águilas. Rosa Luxemburgo era y sigue siendo un águila”²³³.

La niña

Roza Luksemburg, también llamada y recordada como “La Rosa Roja”, nació el 5 de marzo de 1870, (casi mes y medio antes que Lenin), en Zamocs, un pueblito polaco anexo a Rusia. Su familia era de origen judío y su padre tenía su propio negocio en la plaza del mercado. En 1873, la familia se mudó a Varsovia.

Desde pequeña fue una niña muy vivaz e inteligente; y ya a los cinco años, sentada en el regazo de su madre, leía y escribía. Justo a esa edad, le sobrevino una enfermedad de la cadera que la mantuvo confinada a su cama y a la casa, razón por la cual no pudo asistir a la escuela, y debió recibir clases en su hogar.

En 1880, a pesar de ser una niña judía, ingresó, gracias a sus altas calificaciones, en el Instituto Secundario de muchachas. Este centro educativo era muy prestigioso y estudiaban las hijas de la nobleza y de los oficiales de las tropas de ocupación. En dicho recinto la lengua docente era el ruso y por lo tanto no podía hablar en polaco. La literatura alemana y polaca eran sus favoritas; así como los idiomas, la filosofía, la matemática, la historia y la política. Durante toda su etapa escolar siempre fue la primera de la clase y obtuvo las más altas calificaciones. Sin embargo, al terminar la escuela no le concedieron la medalla de oro, ya que predominaba una reglamentación antisemita y antipolaca.

Ya a los 15 años de edad, se había incorporado al partido polaco izquierdista “Proletariat”. Incluso, dos años antes, en vísperas de la visita del emperador alemán 1884, escribió un poema que deja ver el espíritu aguerrido de la joven: “Por fin te veremos, poderoso del Oeste. Así, en caso de que vengas al Jardín de Sajonia, no tendré que visitar tus Cortes. Y es que a mí nada me importan

²³² Almarza, L. (6 de marzo de 2016), Rosa Roja. *Ciudad CCS*.

²³³ Kohan, N. (2013), La flor más roja del socialismo. Editorial Ocean Sur.

vuestros saludos militares (...) En cosas de política sigo siendo una ovejilla tonta, por eso no pretendo hablar contigo largo y tendido. Sólo una cosa quisiera decirte, querido Guillermo: “Díle a ese canalla ladino de Bismarck (...) ordénale que no ensucie los pantalones de la paz”²³⁴.

Exilio y militancia

En 1889 huyó a Suiza por ser militante socialista. Zúrich era punto de encuentro de los emigrantes polacos y rusos, y la universidad admitía el ingreso de mujeres. De modo que Rosa, amorosa del estudio, se incorporó y estudió de manera simultánea filosofía, historia, política y economía. Se incorporó rápidamente en los espacios de concurrencia de los emigrantes, donde por cierto, las discusiones eran sobre “las teorías socialdemócratas y la revolución”. En la universidad conoció a Anatoli Lunacharsky y a Leo Jogiches, con quienes desarrolló actividad política e intelectual.

Se unió al movimiento obrero local, y en 1893, junto con Julian Marchlewski y Adolf Warski, dirigió el periódico clandestino ruso-polaco *Sprawa Robotnicza* (La causa de los trabajadores), donde escribió, bajo seudónimo, numerosos artículos y además organizó la composición, la imprenta e incluso la distribución del rotativo, el cual llegaba a Polonia vía contrabando. Desde este periódico planteaban que “la lucha debía ser contra el capitalismo: había que combatirlo porque invadía las economías primitivas, a través del imperialismo”. Posteriormente, fundó con Leo el Partido Socialdemócrata del Reino de Polonia (SDKP), que luego se convertiría en el Partido Socialdemócrata del reino de Polonia y Lituania (SDKPiL).

En 1898 su doctorado de Derecho Público y Ciencias Políticas como *magna cum laude*.

Rosa y Leo

Tendrían una intensa relación amorosa, la cual mantuvieron en secreto y vivieron a distancia, debido a los frecuentes viajes que Rosa debía realizar por su destacado papel como líder teórica del partido y como oradora en los mítines populares donde promovía el ideal del socialismo internacional. Sin embargo, todas las cartas de Rosa a Leo, escritas entre 1893 y 1906, son en extremo apasionadas y revelan ese deseo permanente de poder estar juntos, de fundirse en el otro y no separarse jamás.

Aunque pocos, aquellos momentos juntos eran aprovechados al máximo por los amantes. Entre los amigos, compartían la complicidad del discreto roce de manos, de las caricias bajo la mesa o del robo de un beso. A solas y a sus anchas, se dedicaban a estudiar y a leer para amarse con las ideas, y también a amarse con los cuerpos. Tenían casi un amor juvenil, lleno de picardía y entusiasmo.

²³⁴ Luxemburgo, R. Poema juvenil.

No obstante, la distancia, producto de los viajes, el fuerte carácter de ambos y las crecientes discrepancias teóricas, fueron debilitando poco a poco los sentimientos, hasta que la relación inevitablemente llegó a término. Rosa y Leo se separaron cuando ella terminó el libro *La acumulación de capital*. De este texto, Franz Mehring, el biógrafo de Marx escribió: "(...) con su caudal de erudición, brillantez de estilo, vigoroso análisis e independencia intelectual, es de todas las obras marxistas, la más cercana a El Capital".

Carta de Rosa Luxemburgo a Leo Jogiches

"Aquí estoy, en casa, sentada a mi mesa y obligándome a trabajar en la proclama. ¡Querido mío! (...) ¡Quiero estar contigo, no puedo más! ¿Por qué no has venido aquí, a reunirme contigo? Si te tuviera conmigo, ningún trabajo me daría miedo (...) Para consolarme, imagino el momento en que la locomotora silbará (...) en que, al fin, el tren se mueva, el momento en que iré a reunirme contigo (...) cuando tú me esperes, cuando descienda, por fin, del vagón y corra hacia la salida, estarás en la puerta, en medio del bullicio, y no tendrás el derecho de acudir hacia mí, pero yo volaré hasta ti! (...) Pero no nos besaremos tan pronto, ni nada, porque eso lo estropearía todo, no expresaría nada, pero nada. Solamente nos apuraremos a volver a casa, y nos miraremos, y nos sonreiremos. En casa nos sentaremos en el sofá, y nos apretaremos el uno contra el otro, y me fundiré en lágrimas como en este momento (...)"²³⁵.

París, 5 de abril de 1894.

Con la clase trabajadora

En 1898 se casó con Gustav Lübeck para tener la nacionalidad alemana y militó activamente en el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD). En el partido se le encomendó hacerse cargo de la agitación entre los trabajadores y mineros de la Alta Silesia, una región muy alejada marcada por la miseria y el hambre, que había sido desatendida. Dicen que los trabajadores siderúrgicos de habla polaca la adoraban, y que incluso le llevaban flores a los mítines y le pedían quedarse. Rosa se crecía, y recorrió el país hablando y debatiendo con los trabajadores. A su vez continuó produciendo importantes ponencias y aportando reflexiones políticas, filosóficas y económicas. Rosa creía firmemente que el poder en manos de la clase trabajadora podía asegurar la paz y derrocar al capitalismo y al imperialismo.

En 1914 se opuso al apoyo de Lübeck a la Primera Guerra Mundial, por considerarla un enfrentamiento entre imperialistas, y se sumó a las protestas de los socialistas de izquierda contra la guerra. Para Rosa, la guerra constituía "una regresión a la barbarie". De modo que junto a Karl Liebknecht fundó el periódico *La Bandera Roja* para sumar voces contra la guerra; y luego junto a Mehring y a Clara Zetkin creó el diario *Die Internationale* (La Internacional) con el objetivo de investigar todos los problemas del movimiento de los trabajadores que

²³⁵ Luxemburgo, R. Cartas de Amor. (2008). Recuperada de El Historiador Gaceta Histórica año 3 N° 28. <https://www.elhistoriador.com.ar/gaceta/gaceta28.html>

planteaba la guerra. El rotativo fue prohibido y los 5.000 ejemplares que lograron venderse pasaron de mano en mano entre los camaradas y trabajadores.

En 1916, Rosa, Karl y Clara Zetkin fundaron la Liga Espartaco, un grupo marxista que luego se convirtió en el Partido Comunista de Alemania (KPD).

En 1919 se unió a las protestas de la revolución de Berlín, donde tras una huelga general se formaron los consejos de obreros. El 15 de enero de ese año, en medio de la revuelta, fue apresada y golpeada violentamente por las bandas parapoliciales y su cuerpo arrojado al río. Leo inició la investigación de esta penosa muerte, pero el 10 de marzo de ese mismo año, también fue asesinado.

De Clara Zetkin a Rosa

En Rosa Luxemburgo vivía una indomable voluntad. Dueña siempre de sí, sabía atizar en el interior de su espíritu la llama dispuesta a brotar cuando hiciese falta, y no perdía jamás su aspecto sereno e imparcial (...) bajo aquella apariencia de temperamento reservado, se escondía un alma delicada, profunda, apasionada (...) Su corazón estaba abierto a todos los dolores humanos. No carecía nunca de tiempo ni de paciencia para escuchar a cuantos acudían a ella buscando ayuda y consejo (...) Y aquella a quien se tenía por una fanática y una secretaria, rebozaba cordialidad, ingenio y buen humor cuando se encontraba rodeada de sus amigos (...) La única ambición grande y pura de esta mujer sin par, la obra de toda su vida, fue la de preparar la revolución que había de dejar el paso franco al socialismo. El poder vivir la revolución y tomar parte en sus batallas, era para ella la suprema dicha. Rosa Luxemburgo simboliza la espada y la llama de la revolución (...)²³⁶.

²³⁶ Zetkin, R. (1919). Rosa Luxemburg. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/zetkin/1919/sep/01.htm>



Simone, la mujer emancipada²³⁷

Simone de Beauvoir fue una importante intelectual, profesora, filósofa, escritora y militante marxista y existencialista, que realizó un análisis profundo sobre el género femenino y su historia. Su visión sobre el mundo y el papel de la mujer en la sociedad fueron subversivos y la mantuvieron en el ojo del huracán. Según ella misma, esto obedeció a “una decisión consciente y libre como a sus propias circunstancias, o “situación” en términos existencialistas²³⁸.

La niñez

En su autobiografía contaría “(...) nací a las cuatro de la mañana del 9 de Enero de 1908... Mi padre tenía treinta años, mi madre veintinueve, y yo era su primera hija”²³⁹. Georges de Beauvoir y Françoise de Brasseur fueron sus padres. Su abuelo paterno fue un inspector de impuestos que alcanzó una considerable fortuna, mientras que su abuelo materno, original de Bélgica, llegó a ser un próspero banquero en Alsacia. Simone y su hermana Helène, dos años menor que ella, estudiaron en el Cours

Desir, un colegio católico para niñas, destinada a un pequeño número de estudiantes, donde se formaron intelectualmente, y con profundas creencias cristianas y morales.

Sobre la situación económica de la familia escribió: “Mi historia es la de una típica joven burguesa francesa de familia pobre”²⁴⁰, puesto que, nació en una familia burguesa muy acomodada, que se “vendría a menos”, pues su padre fue transferido de puesto de trabajo y con salario inferior, desmejorando significativamente el nivel de vida familiar. A esto se sumó, una mala jugada en los negocios que obligó a la familia a abandonar en 1919, su domicilio ubicado en Montparnasse para instalarse en pequeño departamento en los suburbios: “húmedo y poco luminoso, sin ascensor ni agua corriente”²⁴¹, donde las niñas debieron compartir habitación y además, la familia prescindió del servicio doméstico.

Su padre siempre promovió el desarrollo intelectual de sus hijas, sin embargo estuvo en contra del sufragio universal y por supuesto de la República. Su madre, estuvo

237 Almarza, L. (9 de enero de 2016). Simone, la mujer emancipada. *Ciudad CCS*, p. 21.

238 Ortega, J. Simone de Beauvoir su aportación a la discusión sobre el género. Publicaciones Ateneo Teológico.

239 Beauvoir, S. (1967). *Memorias de una joven formal*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

240 Ortega, J. Simone de Beauvoir su aportación a la discusión sobre el género. Publicaciones Ateneo Teológico.

241 Mayor, M. (2008) Biografía y otros elementos sobre Simone de Beauvoir. *El Segundo Sexo era Existencialista. Revista Literaria Baquiana*. Año IX N° 51/52 Recuperada de http://www.baquiana.com/Numero_LI_LII/Opini%C3%B3n.htm <https://es.scribd.com/document/87038473/Simone-de-Beauvoir-Uno>

“confinada al hogar” y fue una mujer muy devota, que siempre intentó inculcarles las obligaciones religiosas. La dura situación económica incidió en la relación entre los padres y agudizó los conflictos familiares. El padre solía regresar a casa a altas horas de la madrugada luego de haber frecuentado bares mientras su madre permanecía en casa “cuidando del hogar y siendo la esposa comprensiva”.

La moral burguesa

En sus textos la escritora nos revela que a los 14 años empezó a dudar sobre la fe cristiana y a temer a la muerte: “[...] Comprendí que nada me haría renunciar a los placeres terrenales. Creía en Dios, pero sin grandes aspavientos” (...) “Una tarde en París, me di cuenta de que estaba condenada a muerte, y no había nadie que pudiera evitarlo, así que no podía evitar mi desesperación; lloré y me arañé hasta que me hice sangre”²⁴². El rechazo a la religión la llevó progresivamente a valorar críticamente otros códigos morales, convenciones y requerimientos sociales, implantados a su juicio por la moral burguesa, entre ellos la familia y el matrimonio: “Estoy a favor de la abolición de la familia. A través de la familia el mundo patriarcal explota a las mujeres”²⁴³. Ser consciente de su entorno y tomar sus propias decisiones fue el impulso de Simone. Con seguridad, desde joven sentía que estamos obligadas a ser libres.

Formación

Además de una estudiante brillante era una gran lectora, y ya a los 15 años descubrió su vocación por la escritura. Igualmente, desde joven mostró grandes habilidades para las matemáticas y el razonamiento abstracto. En 1925 había culminado exitosamente los estudios medios de Literatura y Latín; así como Filosofía y Matemáticas, e ingresó a la École Normale Supérieure de París donde obtuvo una *licence-ès-lettres*. En 1926, Beauvoir obtuvo su certificado de Literatura en la Sorbona, luego consiguió su *agrégation* en filosofía, y el *certificat* con el número dos (el uno fue de Jean Paul Sartre). Enseñó Filosofía en distintos lugares de Francia, como Ruán, Marsella o París. Entre 1941 y 1943 fue profesora en la Sorbona.

Simone y Jean Paul

Simone y Jean Paul se conocieron en un examen de filosofía, cuando ambos estudiaban en la École Normale Supérieure de París. Tuvieron una relación de amor, de debate político e ideológico y de compromiso militante que duraría toda su vida, la cual empezó con la firma de un contrato en el cual acordaron vivir juntos por un período “lo más íntimamente que pudieran soportar”, para luego separarse y pasado un tiempo reiniciar la relación. En ese contrato se comprometieron a contárselo absolutamente todo. Vale mencionar que entre ambos privó el “amor esencial” frente a los “amores contingentes”, así que se permitieron tener otras relaciones, algunas incluso compartidas.

242 Ortega, J. Simone de Beauvoir su aportación a la discusión sobre el género. Publicaciones Ateneo Teológico.

243 Beauvoir, S. (1967) Memorias de una joven formal. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

De su relación escribiría Simone: “Soy muy afortunada. De repente, ya no estoy sola. Hasta ahora, los hombres que me habían interesado eran de una especie diferente a la mía. Me era difícil comunicarme con ellos sin reservas. Sartre era el doble en quien reencontraba, llevadas a la incandescencia, todas mis manías. Con él podía, simplemente, compartirlo todo. Cuando lo conocí supe que nunca más saldría de mi vida”²⁴⁴.

El segundo sexo

En 1949 publicó *El segundo sexo*, el ensayo feminista más importante del siglo xx, en el cual expuso la historia del papel del género femenino. En este ensayo, analizó desde una perspectiva histórica, social y filosófica, la condición de las mujeres en las sociedades occidentales. La autora reconoce a la mujer como una identidad propia, y devela que lo masculino se hizo autoridad para oprimir y relegar a la mujer a un “segundo sexo”, situándola en un papel secundario privado de libertades y sin voz. Sostenía esta pensadora que “la mujer no nace, se hace”.

Sin feminismo no hay revolución

A su juicio, solo el socialismo crearía las condiciones materiales para la verdadera emancipación de la mujer, ya que, solo con un cambio radical del orden social, los derechos de las mujeres tendrían significado. Afirmó “la lucha de clases y la lucha de las mujeres se articulan la una a la otra, pero no deben ser confundidas”²⁴⁵, pues, “decir que la segunda depende de la primera resulta engañoso”. De esa forma dice que la revolución es verdadera si es feminista. De igual modo sostuvo: “Si somos iguales, seremos más libres” y consideró que sólo el trabajo podía asegurar las condiciones para la emancipación de las mujeres.

Con respecto a su militancia a favor de los derechos de la mujer, participó en varias manifestaciones, firmó peticiones, y colaboró en algunos comités. Realizó importantes conferencias, militó activamente contra la guerra de Vietnam y junto a Sartre, participó en el Tribunal Russell, un comité internacional establecido en Suecia y Dinamarca, en el que se juzgó a los Estados Unidos por los crímenes de guerra en Vietnam.

Participó en el movimiento por la independencia de Argelia y estuvo en diversas manifestaciones feministas. Firmó y promovió el “Manifiesto de las 343” a favor de la legalización del aborto y la necesidad de que éste se practicara en condiciones saludables. Publicó en *Les Temps modernes* varios testimonios sobre las mujeres, presidió la Liga por los derechos de las mujeres y estuvo a cargo de la Comisión sobre mujer y cultura del Ministerio de Asuntos de la Mujer.

Visitó con Sartre, Rusia, China y Cuba y expresó su admiración por la Revolución cubana y la Revolución Cultural china.

²⁴⁴ Las relaciones de Sartre y Simone de Beauvoir *El maestro y el castor enamorado*. Sartre y Beauvoir. La historia de una pareja - Hazel Rowley Trad.: Montserrat Roca Comet. Editorial Lumen. Barcelona, 2006.

²⁴⁵ Ortega, J. Simone de Beauvoir su aportación a la discusión sobre el género. Publicaciones Ateneo Teológico.

El existencialismo

Para Simone, el existencialismo era una filosofía de la libertad, la cual planteaba un nuevo modo de vida y una nueva ética tanto en el ámbito público como en el privado. Al respecto escribió: “El hombre es libre: pero su libertad solo es real y concreta en la medida en que está comprometida, es decir, solo si tiende hacia un objetivo y trata de realizar algún cambio en el mundo”²⁴⁶. De este modo, el existencialismo es la corriente que hace posible unir lo individual y lo colectivo, no se trata de una visión egoísta de la existencia, en tanto, “El hombre no es ni una piedra ni una planta, y no puede justificarse a sí mismo por su mera presencia en el mundo”²⁴⁷. A su juicio, “existir significa remodelar la existencia. Vivir es la voluntad de vivir”. Desde esta perspectiva, existir es la capacidad de estar con otros y transformar el mundo. Sin duda sus planteamientos conceden un sentido revolucionario a la existencia.

Es importante destacar que sus propuestas dieron lugar a los estudios feministas y de género de diversos centros universitarios, y fueron a su vez referentes importantes para la conformación de movimientos feministas y sociales.

Simone que tanto escribió sobre la muerte, a la que también temió, murió el 14 de abril de 1986 en París, a las cuatro de la tarde. Sus restos descansan en el cementerio de Montparnasse de la capital francesa, al lado de Sartre.

²⁴⁶ Almela, M. Peres, L. y Sanfilippo, M. (2010). Universos Femeninos en la Literatura Actual. Mujeres de Papel. Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid.

²⁴⁷ Obra citada.



Teresa Carreño, virtuosa y luchadora²⁴⁸

La niña prodigio

Tenía solo tres años cuando su padre, Manuel Antonio Carreño, el mismo que escribió el Manual de Urbanidad, más conocido como el Manual de Carreño, la inició en el piano. Aunque a esa edad, se trató más de un acercamiento exploratorio y de familiarización, pues las lecciones más formales comenzaron a partir de los seis años.

Ya a los nueve años, Teresa, era conocida como “la niña prodigio del piano”, y luego la llamarían “La Carreño” o “La Leona”, pues dicen que “(..) llegaba al escenario pisando fuerte, que su bravura era “casi brutal” y su manera de tocar era masculina por la fuerza con que pulsaba el teclado”. Aunque otros señalaron “su dulzura de trato, encanto personal, feminidad y hermosura”.

Lo cierto es que esta muchachita de “destreza técnica sorprendente, gran memoria y musicalidad innata”, se presentó, a corta edad y a sala llena, en importantes escenarios como el Irving Hall de Nueva York y en la Music Academy de Brooklyn. Fue tal el impacto de sus presentaciones que hasta el presidente Abraham Lincoln la invitó a la Casa Blanca a dar un concierto privado. Cuentan que Teresita, se sentó al piano, y

apenas comenzó a tocar, protestó enérgicamente porque estaba desafinado, y señaló que prefería irse a su casa. Sin embargo, se quedó largo rato improvisando.

Teresa, ha sido considerada una de las más grandes pianistas de la época, además de compositora y excelente cantante. Fue muy disciplinada y extremadamente organizada. Llevó agendas de trabajo donde registró en detalle sus conciertos, ingresos, gastos, anotaciones de tareas y compromisos. Igualmente acopió reseñas de sus presentaciones, críticas y fotografías; así como cartas de familiares y amigos, dibujos de sus hijos y ahijados, y hasta anotaciones sobre sus alumnos. Entre sus pertenencias, tenía como amuletos, diversas herraduras de caballo. Seguramente para la buena suerte.

Gracias a su talento, obtuvo diversos reconocimientos y logró generar ingresos para mantener desde muy niña a casi toda su familia. Se enamoró perdidamente en distintas oportunidades, pero no tuvo mucho tino para elegir a sus compañeros, así que se divorció, contrajo segundas nupcias y otras; eligió vivir en pareja sin casarse. Asumió en solitario la crianza de sus hijos e hijas, trabajó como pianista en casinos para ganarse la vida, y dedicó muchísimas horas de estudio al piano para ser la mejor. Sin duda, “le metió el pecho a la vida”.

²⁴⁸ Almarza, L. (22 de diciembre de 2016). Teresa Carreño, virtuosa y luchadora. *Ciudad CCS*, p. 30.

El destacado compositor y pianista Louis Moreau Gottschalk, quien fue muy influyente en el ambiente artístico y cultural; y un gran aliado de Teresa y su familia, durante su estancia en los Estados Unidos, y cuando se fueron a Europa, escribió: "(...) Teresita es un genio (...) Al oírla, se ve, se siente, que Teresa toca el piano como canta el pájaro, como abre la flor su capullo (...) Nació música; tiene el instinto de lo bello; lo adivina (...)".

Caracas la vio nacer

María Teresa Gertrudis de Jesús, nació en Caracas, el 22 de diciembre de 1853, fue nieta de Cayetano Carreño, hermano de Simón Rodríguez, el gran Robinson. Su abuelo era teniente organista y Maestro de Capilla de la Catedral de Caracas. Su padre, quien fue su gran maestro, era organista, pianista y compositor. Su madre, Clorinda García de Sena y Toro, era descendiente de Francisco Rodríguez del Toro, el Marqués del Toro, y de María Teresa del Toro, la esposa Bolívar.

Sobre su formación contó Teresa: "(...) La voz del piano me atraía y ya desde los tres años intentaba arrancarle sonidos al instrumento. A la edad de seis y medio comencé a estudiarlo seriamente, de tal manera que a los nueve ya tocaba piezas tales como la Balada en la bemol de Chopin. Me fue por otra parte sumamente provechoso el haber tenido en mi padre un maestro ideal (...) Desarrolló un maravilloso sistema de enseñanza pianística, y la labor que conmigo realizó la aplico yo ahora a mis discípulos (...) Yo aprendí a escuchar, aprendí a criticar, a evaluar mi propio trabajo. Yo misma tenía que encontrar mis errores y corregirlos".

Su talento se regó por toda Caracas, y don Cecilio Acosta, escribió: "(...) No se para, no vacila, se sienta al piano como quien va a reinar y reina en efecto (...) ¿Cómo se pueden adivinar a los nueve años tantas pasiones para pintarlas, tantos fenómenos naturales para contrahacerlos con la música? (...) ¿Dónde aprendió a conocer el corazón humano?"

Recorriendo mundo

En 1862 la familia se fue a Estados Unidos y a los pocos años a Europa, con el fin de lograr la formación profesional de la joven pianista. Se instalaron en París en 1866, y apenas a los dos meses de haber llegado, Teresa inició sus presentaciones en los salones de Monsieur Erard. De inmediato, inspiradoras reseñas empezaron a circular en la prestigiosa *Gazette Musicale*.

Conoció a la soprano Adelina Patti, al célebre compositor Giacomo Rossini, quien la puso a estudiar canto con el maestro italiano, Delle Sedie, y al propio Franz Liszt, de cuyo encuentro Teresa contó: "(...) él [Liszt] se volteó a mí con una amorosa sonrisa, diciéndome: "Ahora voy a tocar algo para ti, y luego tú puedes tocar algo para mí" (...) Cuando mi turno llegó, determiné que debía hacer de Liszt un conocedor de Gottschalk (...) al final de mi ejecución, Liszt, quien estaba parado tras de mí, se acercó y posó sus manos sobre mi cabeza. "Esta niña va a ser una de nosotros", dijo".

Tras la muerte de su madre, va de gira a Madrid y a Zaragoza. Luego en Londres, dio un concierto para la Princesa de Gales, quien, según contó Teresa: “(..) me llenó de los cumplidos más amables y lisonjeros”.

Tomó clases con el pianista, compositor y director de orquesta ruso Antón Grigórievich Rubinstéin y participó en los conocidos conciertos orquestales Riviere Promenade Concerts y en los Monday Popular Concerts. Con la compañía de James Henry Mapleson realizó giras por toda Francia, España, Holanda y Bélgica; y con Maurice Strakosch recorrió los Estados Unidos y Canadá.

Es importante destacar que Teresa interpretó a Ludwig van Beethoven, Liszt, Chopin, Schumann, Johannes Brahms, Edvard Grieg, Antón Rubinstein, Niccolò Paganini, Weber, Richard Strauss, Piotr Ilich Chakovski, Louis Moreau Gottschalk, Edward MacDowell, Igor Stravinsky y Serguéi Rajmáninov, pero, en cada concierto solía incluir al cierre, sus propias composiciones.

Gira por Venezuela

Regresó a Caracas en 1885 y fue recibida con flores, poemas y hasta con serenatas, aunque cuentan que fue muy criticada por su visión liberal sobre las parejas. Realizó su gira por diversas ciudades del país pero con grandes dificultades, ya que algunos conciertos no se llevaron a cabo, porque las entradas no se vendían, o bien, a petición del público, tuvo que cambiar el programa.

Por esos días presentó un proyecto para fundar un Conservatorio de Música y Escuela Dramática, el cual contenía hasta los gastos de instalación y un manual de funcionamiento, pero nunca obtuvo respuesta. Guzmán Blanco le pidió formar una compañía de ópera, razón por la cual viaja a Nueva York a ocuparse del encargo y está de vuelta al país en 1887. Sin embargo, pese a sus esfuerzos, fue todo un caos, y hasta le incumplieron con el pago. Incluso le embargaron su piano.

Cumplir el sueño

Se fue a Nueva York donde trabajó una temporada y a fin de continuar su formación y alcanzar el reconocimiento mundial como pianista, decidió irse a Europa nuevamente. Se instaló en Alemania, para entonces, epicentro de la actividad pianística. Con gran dedicación, y demostrando su sobrado talento y talante, “La Leona” cumplió su sueño y se consagró como concertista de fama internacional.

El 12 de junio de 1917 murió la pianista. Sus cenizas fueron trasladadas al país en 1938, y se emitió una estampilla en su honor. De hecho, Teresa fue la primera mujer en aparecer en una estampilla nacional. Desde 1977 reposa en el Panteón Nacional.



Teresa de la Parra, de Fru Fru a Bolivariana

“(…) leyendo de Bolívar y de Venezuela. (…) Quisiera como Simón Rodríguez irme a pie por el trópico, con los libros y una hamaca a recibir aire, a ver los árboles, el mar azul (…).”

TERESA DE LA PARRA ESCRIBE A ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ²⁴⁹

Letra femenina

Eso de mujeres escribiendo no era cosa bien vista, razón por la cual, se inició bajo el seudónimo de Fru Fru. Sin embargo, Teresa irrumpió en la sociedad tradicional, gracias a su lenguaje emotivo, lúdico y femenino, y a su vez, por “colocar en el tapete”, temas polémicos como la emancipación de la mujer, el racismo, el mestizaje y la búsqueda de identidad. Fue tal el revuelo que causó la jovencita, que hasta el destacado ensayista Mariano Picón Salas, refirió, “Ella y su libro son una revolución”²⁵⁰; a la par que en una oportunidad, confesó, “haber dejado de lado por un rato a Kant, por entregarse a las peripecias de María Eugenia Alonso”²⁵¹.

Maravillado también por su obra, el ensayista Domingo Miliani, afirmó que “fueron suficientes dos –novelas– para que su proyección en la historia de nuestra narrativa emergiera, casi insular, en un arte de la ironía finísima, del humor piadoso ante una sociedad en declive, tratada en tono de añoranza vivencial, con un tiempo lento y perdido, que la aproximó, a los ojos de una crítica más

moderna, al nombre de Marcel Proust”²⁵². Por su parte, la escritora y poeta Velia Bosch, destacó como elemento distintivo de su obra la modernidad, así como “su búsqueda de una literatura que nos definiera a nosotros mismos, desde nuestra propia realidad, a partir de nuestro especial entorno”²⁵³. Consideración hecha en particular desde Vicente Cochocho, entrañable personaje de *Memorias de Mamá Blanca*.

La escritura fue la esencia de su vida, oficio, al que se entregó para convertirse en una gran creadora de ficciones, donde la mujer emergió con una nueva conciencia que interroga lo establecido, aunque, más desde el pensamiento y menos desde la acción. Teresa, abogó por la necesidad de valorar el aporte de la mujer a la vida social más allá del matrimonio y de la condición reproductiva, por su derecho al trabajo remunerado, y a la igualdad. En su opinión, “La crisis por la que atraviesan hoy las mujeres no se cura predicando la sumisión (…). Para que la mujer sea fuerte, sana y verdaderamente limpia de

249 De la Parra, T. (2015). La señorita Grano de Polvo (Selección de Textos). Fundación Editorial El perro y la Rana.

250 Ballesteros, L. (1997) La escritora en la sociedad latinoamericana. Editorial de la Universidad del Valle.

251 Obra citada.

252 Miliani, D. Tríptico Venezolano. Recuperado de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/triptico-venezolano-narrativa-pensamiento-critica--o/html/ff316dce-82b1-11df-acc7-002185ce6064_31.htm

253 De Sola, R. (1999). En los Noventa Años de Ifigenia, Teresa de la Parra. Recuperado de <http://anateresaparrasanojo.blogspot.com/2015/04/en-los-noventa-anos-de-ifigenia-teresa.html>

hipocresía, no se la debe sojuzgar frente a la nueva vida, al contrario, debe ser libre ante sí misma (...) útil a la sociedad, aunque no sea madre de familia, e independiente pecuniariamente por su trabajo y su colaboración junto al hombre, ni dueño, ni enemigo, ni candidato explotable, sino compañero y amigo (...)"²⁵⁴.

La muchacha que se aburre

Fue en Macuto, donde escribió su novela *Ifigenia*, y según contó: "Me encerraba a escribir en una casita en ruina. Oía las conversaciones de la gente por la calle. Les intrigaba a algunos los motivos que me llevaban a encerrarme en aquella casa que parecía horrible y a mí me encantaba"²⁵⁵. Su obra se hizo voz de la historia de muchas mujeres e incluso le permitió conocer a Miguel de Unamuno, quien además de elogios, le entregó páginas con diversas anotaciones: "(...) hechas con lápiz al calor de la lectura. ¡Cuántas son y qué llenas están de vida!"²⁵⁶, referiría la autora. A su vez, fue recibida por multitudes en las ciudades que visitó y celebrada por círculos literarios, pues *Ifigenia*, significó la doble presencia de la mujer en el mundo de la literatura: como autora, y a su vez como personaje protagónico.

Su estilo confesional fue muy valorado, pues a través de la carta y el diario, contó las inquietudes de una joven y las restricciones que la sociedad le imponía. La carta y el diario, espacios de intimidad por excelencia, se descubren ante los lectores y lectoras para develar una sociedad que subestima las capacidades intelectuales de la mujer, la cosifica y le otorga condición de mujer-vitrina, según la cual, la juventud y belleza son garantía para alcanzar la "buena vida" tras el matrimonio. Algunos círculos ultracatólicos de Venezuela y Colombia la cuestionaron pues la consideraron "un peligro para las niñas jóvenes que la celebraban al verse retratadas en la heroína con sus aspiraciones y sus cadenas"²⁵⁷.

Buscando a Bolívar

En sus últimos años se dedicó a estudiar sobre la época colonial e independentista hispanoamericana y el papel de las mujeres. Imaginaba a las mantuanas, al caer la tarde y luego de haber rezado el rosario, participando en las tertulias y reuniones secretas para leer libros prohibidos como: *La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, así como las obras de Montesquieu, Voltaire, Rousseau y demás enciclopedistas franceses. Teresa se apasionó también por conocer en detalle y con supremo entusiasmo, la vida de Bolívar.

Igualmente se escribía con Vicente Lecuna, a quien le pedía libros y orientaciones, y le contaba sobre sus avances: "(...) me ha venido una idea o proyecto muy vago todavía: el de escribir una biografía o vida íntima de Bolívar. Quisiera hacer algo: fácil, ameno, en el estilo de la

254 De la Parra, T. (2016). *Influencia de las mujeres en la formación del alma americana*. Fundación Editorial El perro y la rana.

255 De la Parra, T. (1991). *Obra (Narrativa – Ensayos – Cartas)*. Biblioteca Ayacucho.

256 Obra citada.

257 Obra citada.

colección de vidas célebres noveladas (...) Quisiera ocuparme más del amante que del héroe, pero sin prescindir enteramente de la vida heroica tan mezclada a la amorosa (...)”²⁵⁸. Sin embargo no llegó a escribir la biografía ni a cumplir su deseo de “recorrer el interior de las cinco repúblicas”, pues sus últimos años debió luchar contra la tuberculosis.

Su amiga Gabriela Mistral

Teresa solía reiterar que no era revolucionaria. Para ella, su amiga la poeta chilena Gabriela Mistral, sí lo era: “(...) sin convencionalismos mundanos, trabaja casi desde niña. Su trabajo y su fe de buena cristiana le va mostrando, al correr de los días, nuevos ideales que ella humaniza y adapta a las necesidades reales de la vida y ahí va por el mundo, sufriendo y luchando en su obra de apóstol, socialista, católica, defensora de la libertad y del espíritu noble de la raza. Ella con su voz autorizada les hablará quizás del feminismo justo y ya indispensable”²⁵⁹.

A su vez, en *Recados sobre Teresa de la Parra*, la chilena escribió: “la conocimos por allá en el 27 o 28 en París, cuando acababa de ser premiada su novela *Ifigenia* (...) tan hermosa era la venezolana que su belleza hacía olvidar su rango literario (...) Al igual que Sarmiento, leyó sin orden en nuestra América (...) Se encontró un día escribiendo no versos, sino prosa, desde una completa posesión de su oficio. (...) Y como a Rómulo Gallegos, la única ayuda que le contaremos será la que le dio la lengua hablada de Venezuela, limpia y vivaz, bebida por sus poros de niña precoz”²⁶⁰.

La bella Teresa

Su nombre fue Ana Teresa Parra Sanoja pero se hizo llamar Teresa de la Parra. Nació en París, el 5 de octubre de 1889 y sus padres fueron Rafael Parra Hernández, Cónsul de Venezuela en Berlín, e Isabel Sanojo de Parra. A los dos años de edad se vinieron a Venezuela y se instalaron en la hacienda familiar en Tazón, hasta que su padre murió y se trasladaron a España. En 1909 regresó, ya iniciada en la literatura e incluso con una premiación por unos versos dedicados a la beatificación de la Madre Magdalena Sofía Barat.

Comenzó a escribir y a publicar en 1915 en *El Universal* y en la revista *Lectura Semanal* de José Rafael Pocaterra, sus primeros cuentos fantásticos, a saber: *El ermitaño del reloj*, *El genio del pesacartas* y *La historia de la señorita grano de polvo*, entre otros. Posteriormente, en *Actualidades*, revista de Rómulo Gallegos, publicó “Diario de una caraqueña por el Lejano Oriente”, y en la revista de José Rafael Pocaterra, “Diario de una señorita que se fastidia” de su novela en desarrollo: *Ifigenia*.

258 Obra citada.

259 Obra citada.

260 Calderón, A. (1989). Prosa de Gabriela Mistral. Editorial Universitaria. Chile.

El 23 de abril de 1936, murió la bella Teresa, en el Sanatorio de La Fuenfría, ubicado en la Sierra de Guadarrama, cerca de Madrid. En sus últimos años compartió la vida con la escritora y antropóloga cubana Lydia Cabrera, cuya relación ha sido omitida por los críticos y estudiosos de su obra. Importante mencionar que *Ifigenia*, obtuvo el Primer Premio del concurso literario del Instituto Hispanoamericano de la Cultura Francesa, y *Memorias de mamá Blanca*, ha sido considerada como un clásico de nuestra literatura moderna.

De la Editorial el perro y la rana puedes descargar los siguientes textos para conocer la obra de esta destacada escritora:

Teresa de la Parra La Señorita grano de polvo de (selección de textos) http://www.elperroylarana.gob.ve/wp-content/uploads/2017/01/la_senorita_grano_de_polvo.pdf

Influencia de las mujeres en la formación del alma americana
http://www.elperroylarana.gob.ve/wp-content/uploads/2016/12/influencia_de_las_mujeres_en_la_formacion_del_alma_americana.pdf



Velia Bosch, entre cuentos y poesía²⁶¹

Poesía para el espíritu

Estaba convencida del valor de la literatura para transformar y enriquecer el espíritu; y al igual que la gran maestra y poetisa Gabriela Mistral creía que en el habla popular, cuentos, cantos, poemas, y rondas de niñas y niños, se expresa la musicalidad, la cultura, el paisaje geográfico y también amoroso del pueblo. De hecho, para la nobel Mistral, el habla popular, “sigue narrando mejor que nadie”, en tanto, “posee una expresividad única: pinta, esculpe y hasta graba en el juego (...)”²⁶². En definitiva, para Velia, todas y todos estamos hechos de los cuentos que nos contaron, las canciones con las que nos arrullaron y jugábamos en la escuela, así como en las adivinanzas, retahílas y juegos tradicionales.

Como creadora y docente, se dedicó a crear ilusión y recreación para jóvenes de bachillerato y universitarios, a través de la escritura poética. La gran tarea fue hacer de la actividad poética un ejercicio espiritual, así que, “armada” de cuentos, poemas y juegos de imaginación, abrió puertas y ventanas a la palabra creadora.

Velia fue gran admiradora de la obra del poeta y escritor antiimperialista José Martí, creador de la revista para niños y jóvenes, *La Edad Oro*; la cual reconoce por su calidad ética y estética. Según Bosch, ésta publicación era una “estrella invulnerable que recorre el espíritu creativo y se funda en la negación de todo estereotipo en la literatura (...)”²⁶³.

En su hacer, fundó la Cátedra de Literatura Infantil Latinoamericana y del Caribe José Martí²⁶⁴; y a su vez, el proyecto de juegos literarios Gran Circo de Papel, a fin de propiciar la comprensión lectora, la expresión oral y escrita y la creación literaria. Fue también cofundadora de la revista *La Ventana Mágica* y corresponsal de la *Revista Literaria Alba de América*.

Además de escribir cuentos y poemas, se dedicó a la investigación desde el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg), donde entre otras actividades, estudió en profundidad la obra de la escritora Teresa de la Parra. De su acción investigativa también surgió *Clásicos de la literatura infantil-juvenil de América Latina y el Caribe*, publicado por la Biblioteca Ayacucho, en la Colección Claves de América.

En una entrevista sobre su trabajo, Velia refirió “(...) he podido paralelamente

261 Almarza, L. (23 de mayo de 2017). Velia Bosch, entre cuentos y poesía. *Ciudad CCS*, p. 29.

262 Bosch, V. (2000). *Clásicos de la Literatura Infantil-Juvenil de América Latina y el Caribe*. Biblioteca Ayacucho. Claves de América.

263 Obra citada.

264 Antillano, L. (2013) *Ellas*.

desarrollarme como intelectual, escritora e investigadora en torno a tres grandes pasiones: la literatura infantil, el estudio de Teresa de la Parra y la poesía”²⁶⁵.

El Centro Internacional de Estudios de Literatura para Jóvenes (Cielj) de Francia le otorgó el prestigioso Premio Octogonales, y a su vez recibió el Premio de Poesía Alarico Gómez. Por su obra, *Esta pobre lengua viva* obtuvo menciones honoríficas del Premio Municipal de Literatura de Caracas y en la Bienal de Literatura José Rafael Pocaterra de Valencia. Igualmente, su labor en poesía y narrativa, ha sido reconocida por el Banco del Libro.

Entre sus obras se encuentran: *Dadme una rosa pura*, *Arrunango*, *Las palabras y las sombras*, *A los 5 grados de latitud*, *Acertijos de la noche y el día*, *Esta pobre lengua viva*, *Jaula de bambú*, *Ángeles y ceremonias*, *Teresa de la Parra ante la crítica* y *Clásicos de la literatura infantil-juvenil de América Latina y el Caribe*.

Caraqueña muy guayanesa

Velia nació en la agitada Caracas del año 1936, el 23 de mayo, frente al Panteón Nacional. Pocos meses antes había muerto el benemérito, y Eleazar López Contreras a la cabeza, presionado por diversos movimientos sociales, intentaba encaminarse en un proyecto democrático.

Con apenas quince meses de edad llegó a Ciudad Bolívar, y allí estudió toda la primaria y los tres primeros años del bachillerato en la casa donde por cierto, se realizó el Congreso de Angostura. Amó cada callejuela y al igual que Luz Machado y Guillermina Rodríguez, creció, admirando la naturaleza y por supuesto al padre río Orinoco. De aquellos días de ciudad vital y sus gentes señaló: “Para mí fue de una enseñanza valiosa los carnavales, el teatro popular de calle, los juegos tradicionales. Yo vivía frente a la Plaza Miranda donde semanalmente había retreta los jueves y los domingos en el Paseo Falcón. El cuartel estaba entonces en el Capitolio que después pasó a ser sede de la Prefectura y la Policía. El paseo (...) era el lugar donde convergía la ciudad especialmente el domingo de retreta para tertuliar y encontrarse con las amistades. También lo era la Laja de la Sapoara (...) Allí el poeta Luis García Morales me recitaba sus poemas y sosteníamos una especie de tertulia mínima en torno a lo literario. Yo cantaba en el coro de la Catedral como muchas otras muchachas y asimismo en un Orfeón extraordinario dirigido por el profesor Fitzi Miranda”²⁶⁶.

Regresó a Caracas y continuó sus estudios en el Liceo Fermín Toro y Aplicación. Por entonces ya había iniciado su interés por la escritura y se incorporó además a la lucha clandestina contra el perezjimenismo. En 1950 asistió como delegada al primer congreso de Jóvenes por La Paz que se realizó en Montevideo. Cuentan que incluso fue detenida por la Seguridad Nacional en diversas ocasiones.

²⁶⁵ Reportaje del Correo del Caroní Recuperado en Blog de la Asociación de Escritores de Venezuela, Seccional Bolívar <http://escritoresdelestadobolivar.blogspot.com/2015/06/velia-bosch-y-su-primera-novela.html> 22 de junio de 2015

²⁶⁶ Reportaje citado.

Inició estudios de Derecho en la Universidad Central cuando todavía estaba ubicada en la sede de San Francisco. Conoció a Gabriel Bracho, destacado muralista y militante del Partido Comunista con quien se casó, y en breve debieron irse a México en condición de exilio hasta el fin de la dictadura.

A la vuelta se reincorporó a la universidad pero no en la Escuela de Derecho sino que decidió estudiar Letras, egresando en 1959 y se dedicó por completo a la escritura y a la investigación. Así lo contó: “me gradué de licenciada en Letras, me dediqué a la docencia durante doce años y luego de lleno a la crítica (...) En 1959, la Casa de la Cultura del Ecuador publicó mi libro “Dame una rosa pura”. Luego siguieron “Arrunango”, “Las Palabras y las sombras”, “A los cinco grados de latitud”, “Antología del Lago”, “Gente del Orinoco”. Realicé un trabajo para la Academia Nacional de la Historia sobre la Revista Bolívar, de la que se publicaron 14 números para España”²⁶⁷.

Velia y Teresa de la Parra

Entre sus trabajos dedicados a la obra de Teresa de la Parra destacan, *Esta pobre lengua viva*, la cual obtuvo importantes reconocimientos. A su vez, *Teresa de la Parra ante la crítica*, la cual fue un encargo de la editorial Monte Ávila, conformada por textos de diferentes autores.

De igual modo, emprendió un trabajo de investigación de largo aliento para la Biblioteca Ayacucho, que le permitió localizar el diario de Teresa, así como “(...) cuentos inéditos que publiqué en 1963 y varios textos inéditos de Arturo Uslar Pietri y Juan Liscano, en Venezuela, y de Ismael Enrique Arciniegas, en Colombia (...) La misma Biblioteca Ayacucho me pidió después que hiciera un trabajo sobre la iconografía de su largo itinerario (...)” Posteriormente, realizó para la Unesco y la Universidad de París, por intermedio de la Biblioteca Nacional de Venezuela, una edición crítica sobre la escritora que constó de 36 fotografías y una cronología, que fue presentado en Roma (...)”²⁶⁸.

Importante mencionar que la investigadora promovió el traslado de los restos de Teresa de la Parra al Panteón Nacional, el cual se efectuó el 7 de noviembre de 1989. Para entonces, solo Luisa Cáceres de Arismendi y Teresa Carreño estaban en el recinto patrio. Ese día, Velia Bosch, maravillosa poeta e incansable promotora del libro y la lectura, pronunció el discurso de orden.

*A los cinco grados de latitud*²⁶⁹

Esta es la región de las piedras grabadas
Entre el Orinoco y el Amazonas
Esta es la faz de las piedras

267 Reportaje citado.

268 Reportaje citado.

269 Bosch, V. (1974). *A los cinco grados de latitud*.

Desde donde habla
Con castas palabras
De signos milenarios
El más sabio de la tribu
Con verdad pura de agua
Al común de las gentes.
Esto es la piedra
Esto es casa de palabras
Casa de pensamientos
Entre el Casiquiare y el Atabapo A los cinco grados de latitud
Bajo las poderosas fuentes del Esequibo
Y el río Branco
¡Oh dioses! esto es sitio de mi canto
Todo un continente...

Érase una gata

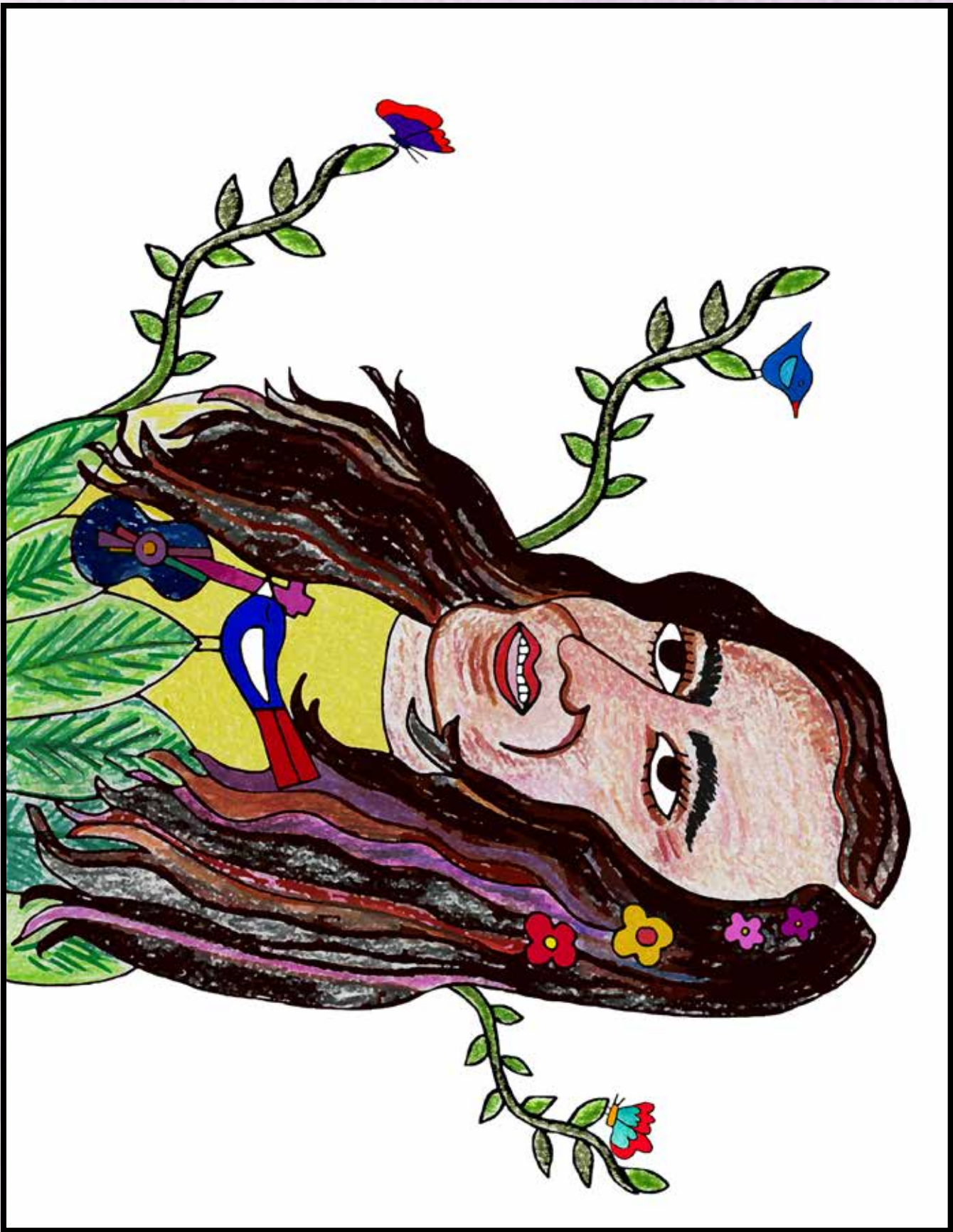
Érase una gata
Coja de una pata

Érase una pata
con cinco pollitos

Érase un gatico
Travieso y llorón.

Érase un ratón.
También una trampa,
Se acabó el ratón.

¿Y la pata?
¿Y el gatico?
Érase un león...
¡Uuuuuuuuyyyy, por Dios, no sigas!
¿Se los comió?



Los cien años de Violeta Parra²⁷⁰

“Yo soy una mujer de pueblo (...) No veo diferencia alguna entre el artista y el pueblo”²⁷¹

Ella marcó el camino

Aunque escribió en su autobiografía que se alegraba de “ser fea, por no tener que vivir el acoso que viven las bellas”, la Viola, como le decían en casa, contó con una belleza profunda que enraizó con la cultura popular y la vida cotidiana de Chile, y que floreció de su ser como canción, poesía, pintura, escultura, bordado y cerámica. Toda ella, fue conciencia, voz, cuerpo y manos, de la cultura y música popular de su país. Sin duda, ésta mujer del Sur, fue instrumento poderoso, caja de resonancia y portavoz de una sonoridad genuina.

Violeta, fue de esas mujeres que aman demasiado y se entregó con pasión desenfrenada. Quizás por eso, de su pecho germinó el canto poético a la vida y al amor. Pero también el canto contra la injusticia y la pobreza, pues su canción fue la voz de un pueblo oprimido por la derecha política chilena, siempre a favor de los intereses industriales nacionales y transnacionales.

Ésta virtuosa de la guitarra, el charango, la percusión, el cuatro, la quena y el arpa, logró amplio reconocimiento internacional, sin

embargo, volvió a su semilla, para emprender la tarea de continuar sistematizando la música de su tierra y formar a las nuevas generaciones. Arturo San Martín, del grupo Chagual, quien tuvo la oportunidad de formarse en la carpa de La Reina contó: “Violeta nos hacía repetir hasta treinta veces una estrofa (...) Uno sentía que no perdonaba los errores, pero en el fondo lo hacía por ayudarnos. Una vez pasada esta etapa de aprendizaje espartano, cambió totalmente. Ahora tienen que volar solitos, nos decía. Usen los ritmos como les salgan, prueben instrumentos diversos, siéntense en el piano, destruyan la métrica, libérense. La canción es un pájaro sin plan de vuelo, que odia las matemáticas y ama los remolinos”²⁷².

Víctor Jara, quien la conoció expresó: “(...) es como una estrella que jamás se apagará. Violeta (...) marcó el camino”²⁷³.

Vida y canto

El 4 de octubre de 1917, brotó de las tierras de San Fabián de Alicó, en San Carlos, Chile. Desde los 9 años de edad y de modo autodidacta, empezó a tocar la guitarra a escondidas de su padre y ya a los 12 compuso sus

270 Almarza, L. (4 de octubre de 2017). Los cien años de Violeta Parra. *Ciudad CCS*, p. 24.

271 García, M. (2016). Violeta Parra en sus palabras. Centro de Investigación y Publicaciones de la Facultad de Comunicación y Letras. Santiago de Chile.

272 Chile una carpa Violeta. Resumen Latinoamericano. Recuperado en <http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/05/28/chile-una-carpa-violeta/> 28 de mayo de 2017

273 García, M (2013) Canción Valiente. Ediciones B Chile.

primeras canciones. En su autobiografía, contó momentos maravillosos de su infancia trabajando en el campo, pero también relató las penurias de la pobreza, de las diferencias de clases en su comunidad y las injusticias sociales que sufren los más desposeídos, pues desde pequeña vivió y trabajó en faenas propias del campo y otras más para ayudar en el sustento de la casa. Su hermano Roberto relató: “cuando niños íbamos al cementerio con la Viola y la Hilda, a vender agüita para las flores y escaleritas para subir a los nichos”²⁷⁴. Sin embargo, la música siempre tuvo mayor presencia, pues Viola e Hilda, junto a sus hermanos, recorrían plazas, restaurantes, ferias y vendimias cantando. En ciertas temporadas tomaban el tren para ir de pueblo en pueblo, e incluso se pasaron largos períodos en circos. Violeta amaba el circo, allí bajo la carpa, se presentaba con vestidos hechos con papel volantín y cantaba boleros, tangos, tonadas y cuecas.

Tras la muerte del padre se trasladaron a Santiago, y a dúo con su hermana, se presentaba en diferentes restaurantes cantando música popular. Adicionalmente realizaban actividades para niños en el Teatro Ópera. En el restaurante el Tordo Azul conoció a Luis Cereceda, militante del Partido Comunista y dirigente sindical ferroviario que frecuentaba el lugar, con quien se casó, y de cuya unión nacieron Isabel y Ángel.

Lo hermoso tradicional

Corría el año 1935, cuando decidió iniciar un plan de investigación de la musicalidad chilena, lo que implicó un recorrido por el país. Este viaje constituyó un descubrimiento en todo sentido, pues un nuevo Chile se abrió para ella. El Chile profundo estaba en la vida y canto de gente de los pueblos, cantores populares de la costa, la cordillera y de isla de Pascua. Todo este universo propio, y a la vez tan desconocido, fue llevado a sus canciones, a saber: *Que pena siente el alma*, *Verso por el fin del mundo*, *Casamiento de negros* y *Verso por padecimiento*, las cuales, para su sorpresa, se ubicaron en el primer lugar de popularidad. El libro *Cantos folclóricos chilenos* recoge el trabajo de investigación realizado por la artista.

La Radio Chilena le propuso en 1954 realizar el programa *Canta Violeta Parra*, el cual obtuvo excelente crítica y se situó en primer lugar de sintonía nacional. Al año siguiente, la Asociación de Cronistas de Espectáculos le otorgó el Premio Caupolicán por su labor como locutora y difusora del folclor nacional. Para el momento estaba casada con el mueblista y tenor Luis Arce, quien contó que fueron al Teatro Municipal a recibir el premio, pero que no tenían un centavo para comprar la entrada. Sin embargo, Violeta logró entrar y recibió el prestigioso premio de manos del bailarín Patricio Bunster. Su hijo, Ángel contó de ese día: “(...) a las cinco de la mañana llegó a la casa con un pedazo de chanco y unas botellas de vino, y nos despertó a todos”.

Este premio le permitió ser invitada al festival juvenil en Varsovia, en cuyo viaje tuvo la oportunidad de conocer la Unión Soviética y parte de Europa. Incluso, logró grabar en París sus

²⁷⁴ Subercaseux B; Stambuk P. y Londoño J. (1982). *Gracias a la vida. Violeta Parra. Testimonio*, Especial La Bicicleta.

primeros discos de larga duración y dejó para la colección de la Fonoteca Nacional del “Musée de l’Homme” de La Sorbonne, un guitarrón y cintas de sus recopilaciones de folclor chileno.

Artista ilimitada

En 1958 fundó en Concepción el Museo Nacional del Arte Folclórico Chileno, dependiente de la Universidad de Concepción, y escribió las *Décimas autobiográficas*. A partir de ese año se dedicó a bordar, pintar, trabajar cerámicas y hacer arpilleras. Sus obras eran sus canciones, pero bordadas, pintadas o esculpidas, y reflejaban escenas de la vida cotidiana, quehaceres y oficios, leyendas, mitos, cuentos, personajes de la cultura popular, así como hechos históricos de Chile, batallas, denuncias, represión, injusticias, temas religiosos, fiestas tradicionales, entre otros. De igual modo, en sus trabajos visuales utilizó engrudo, papel periódico, pintura sobre madera, garbanzos, lentejas y arvejas.

Su obra visual ganó la atención y empezó a exponer en diversas galerías de arte de París y Ginebra, incluso en 1964 su trabajo estuvo en el Pavillon de Marsan del Museo de Artes Decorativas del Palacio del Louvre. Luego se instaló en París y grabó *Recordando a Chile*, también conocido como *Una chilena en París* así como *Paloma ausente* y *Arriba quemando el sol*, entre otros. Durante esta fase creadora estuvo en Ginebra, y vivió con el antropólogo y musicólogo suizo Gilbert Favre.

La carpa de la Reina

Violeta había cantado para la municipalidad y le debía plata, así que a modo de trueque consiguió en La Reina, un sector alejado del centro de Santiago, un terreno muy agreste rodeado de árboles y aves, donde instaló un centro cultural denominado La Carpa de la Reina. La propuesta era hacer de este espacio la Universidad del folclor, para investigar, estudiar el folclor y preparar a las nuevas generaciones. En dicha actividad participaron Teresa Vicuña, Margot Guerra y la propia Violeta como profesores de cerámica, escultura, pintura y esmalte en metal. A su vez, Margot Loyola, Raquel Barros, Gabriela Pizarro en guitarra, danzas y cueca; y Silvia Urbina, Rolando Alarcón e Hilda Parra en los talleres dirigidos a los niños y niñas. Por las noches, la carpa se llenaba de música y canto.

Se fue a los cielos

Herida de amor no correspondido, el 5 de febrero de 1967 la querida Viola puso fin a su vida. Un día antes almorzó con su hermano Nicanor, a quien le dijo según cuentan: “Te voy a cantar una canción. Se llama *Un domingo en el cielo*”²⁷⁵.

Su muerte cubrió de luto a los cultores, cultoras, creadores y creadoras; a los más pobres de la tierra. Su amigo el poeta Pablo Neruda le escribió en el poema *Elegía para cantar*: “(..)

275 Quezada, J. (2014). En la mira de Nicanor Parra. Editorial Mago. Santiago de Chile.

ay, señora, qué amor a manos llenas recogías por los caminos: sacabas cantos de las humaredas, fuego de los velorios, participabas en la misma tierra, eras rural como los pajaritos y a veces atacabas con relámpagos”.

En 1997, su obra visual fue expuesta nuevamente en el Museo de Artes Decorativas del Museo del Louvre; y en el 2007, a propósito del 90 aniversario de su natalicio, se inauguró una exposición de su obra en el Centro Cultural Palacio La Moneda. Se publicó además el libro *Obra visual de Violeta Parra* donde se recopiló toda su obra plástica.

“Esta nueva publicación de Lorena Almarza cumple el propósito de hacer homenaje figuras femeninas cuyas vidas se dedicaron al ejercicio de la libertad y las ideas. Lo uno y lo otros se conectan en la circunstancia obvias de ser las ideas las que requieren de una valentía particular, cuando representan pasos adelantes en la historia de la Humanidad y cuando son, justamente, izadas por mujeres. Estar a la vanguardia conlleva estos rasgos y, por ende, como señala Lorena en su texto, cada una de las mujeres seleccionadas dio muestras a través de su existencia de ser una fémina aguerrida”.

Lorena Almarza

Caricaturista, Ilustradora. Comunicadora y Productora audiovisual. Realiza crónicas, perfiles e ilustraciones. Ha sido colaboradora permanente del diario *Ciudad Caracas* (www.ciudadccs.info), el semanario *Cuatro F* y el semanario de las culturas *Todos Adentro*. Se le ha otorgado, por sus crónicas e ilustraciones el *Premio de Periodismo Municipal Fabricio Ojeda 2017* por Orientación Educativa. A su vez, el *Premio Aníbal Nazon 2017*, por mejor Campaña Institucional, por su participación como ilustradora en la campaña "Tengo Autismo Soy Capaz". Obtuvo como el *Premio Nacional de Periodismo Aníbal Nazon 2016*, en la modalidad de caricaturista, y en Imagen Gráfica, el *Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2015*. Entre sus publicaciones se encuentran: *Heroínas* (Ediciones Minci, 2013), *Amor y Revolución* (Ediciones Minci, 2015), *Garabato amoroso Garabato militante* (Perro y la Rana, 2017) y *Amor patrio, un homenaje a Simón Bolívar y a Manuelita Sáenz* (Ediciones Minci, 2017).